

LIBROS

Sagrada Escritura

QUESNEL, M. - GRUSON, P., (Dir.), *La Biblia y su cultura*. Sal Terrae, Santander 2002, 23 x 15, 2 v.

Resulta difícil decir cuándo empezó a ocurrir, pero resulta evidente que los vientos de la interpretación bíblica están cambiando. Se habla de un "nuevo paradigma" para leer el texto, un cambio que supone pasar, del interés por la historia política y el significado histórico de la Biblia, a un estilo de lectura socio-histórico, sociológico, literario o postmoderno. Como consecuencia de tal "cambio de paradigma", los métodos histórico-críticos son puestos en tela de juicio en numerosos ámbitos académicos. En una obra reciente sobre la interpretación bíblica actual, John Barton, su coordinador, cuenta cómo durante la planificación del libro algunos asesores indicaron "que no hacía falta dedicar ningún capítulo a la crítica histórica, dado que a estas alturas estaba totalmente *passé*" (J. Barton [ed.], *La interpretación bíblica, hoy*, Sal Terrae, Santander 2001, p. 18). Barton sostiene, pese a todo, la validez y necesidad del método histórico a la hora de afrontar los textos bíblicos con sus problemas concretos. En este contexto de cambio y de "crisis" (en el sentido de "discernimiento" de lo que vale y lo que no) es donde hay que situar la obra en dos volúmenes que nos ocupa, *La Biblia y su cultura (LBC)*, una presentación eminentemente histórica de la Biblia y su mensaje hecha pensando en el lector actual del texto bíblico.

LBC es una obra "clásica" en un doble sentido: se inserta en una corriente metodológica ya tradicional (la crítica histórica en sus múltiples formas) y constituye un modelo digno de imitación. Lo primero es una apuesta clara por lo mejor de los viejos métodos, sin desechar por ello los nuevos. Lo segundo, un logro digno de elogio, ya que consigue aunar cualidades que rara vez se dan en un mismo trabajo: seriedad científica, sencillez de lenguaje (con explicaciones de los términos técnicos y un glosario final para cada volumen, AT y NT), abundante información (es a la vez manual de introducción a la Biblia y enciclopedia bíblica), estructuración clara y flexible para diferentes modalidades de lectura (seguida, por capítulos, por párrafos o como obra de consulta utilizando los índices-citas, textos no bíblicos, nombres propios, nociones esenciales, contenidos) y presentación tipográfica agradable y fácil de leer (tamaño de letra cómodo, márgenes amplios, 250 recuadros, 40 documentos en color, referencias temáticas, índices y mapas). Una cualidad específica de la versión española es la traducción, magnífica, sobre todo teniendo en cuenta la complejidad técnica que entraña traducir una obra de estas características. Se añaden a ella dos detalles de calidad: la cuidada encuadernación de los dos volúmenes y su presentación en un único estuche.

¿Qué pretende *LBC*? Fundamentalmente, afrontar de manera explícita los problemas que la Biblia plantea al lector moderno. *LBC* quiere ayudar a leer los textos "de otro modo", para así permitir descubrir la profunda coherencia teológica de la Biblia. La presentación que se hace de la Biblia en esta obra ofrece tres planos. En primer lugar es considerada como monumento cultural que ha marcado nuestras culturas (para conocer bien éstas hay que conocer la Biblia). En segundo lugar, como monumento cultural en cuanto es fruto de una cultura lejana y distinta de la nuestra (el texto seguido y los recuadros ayu-

dan a franquear ambas distancias, geográfica e histórica). Finalmente, como libro de los creyentes, judíos (primer volumen) y cristianos (los dos); creyentes fueron sus autores y sus lectores; no tener en cuenta eso sería no respetar los textos. A juicio de *LBC*, esta última perspectiva no tiene por qué alejar de la Biblia a los no creyentes o agnósticos: se trata de un plus del que podrán beneficiarse los lectores que sean creyentes.

El esquema de la obra es eminentemente diacrónico, que es claro en el caso del segundo volumen, pero no tanto en el primero. En el de Jesús y el NT se sigue el orden histórico de los contextos, hechos y personajes, que coincide con el de la aparición de las obras escritas del NT. En el volumen del AT también se sigue el orden histórico de los hechos y los personajes, pero dicho orden *no* coincide con el del origen de los libros. De hecho, en la investigación de dicho origen se venía partiendo del acontecimiento del éxodo como hecho catalizador de todo el proceso, y más recientemente se tiende a partir del exilio, pero *LBC* empieza por Génesis, que no es el primer libro del AT que se escribió. Esto es más una observación que una objeción. De hecho, haber seguido el orden de aparición de las obras habría resultado más confuso y habría implicado un mayor grado de incertidumbre (mucho mayor que en el caso del NT), por lo que la disposición adoptada me parece pedagógicamente acertada.

Otro par de detalles "rompen" en el primer volumen la línea diacrónica de la exposición. El primero es el cap. 8 (Las instituciones de Israel). Tras la historia de Israel desde Saúl al destierro (cap. 7), parece aceptable un enfoque "sincrónico" de realidades transversales como los sabios, los sacerdotes y el culto. Menos explicable resulta la inclusión en este capítulo de la mayor parte de los profetas, desde sus comienzos hasta el siglo VI. Evidentemente, los profetas son una de las instituciones importantes de Israel, por lo que su presencia en este capítulo está justificada; pero el tratamiento diacrónico que se les da plantea la cuestión de si no habría sido mejor ir insertándolos a lo largo del capítulo precedente, que se ocupa precisamente de su contexto histórico inmediato. Tal vez así la exposición sea, no obstante, más clara.

Algo parecido sucede con el cap. 10 (La formación del judaísmo), que parece volver atrás después del cap. 9 (Del destierro a Jesús, que termina con los romanos, 63-4 a. C.). En este caso hay que decir que los caps. 9 y 10 en realidad abarcan cronológicamente el mismo período histórico con dos criterios diferentes (uno más histórico, el otro más teológico). También en este caso se ha ganado en claridad presentando las cosas en dos momentos (un ejemplo: el libro de Daniel se expone propiamente en el cap. 9, dentro de su contexto histórico [pp. 377-380], pero en el cap. 10 se habla otra vez de él comentando su género literario apocalíptico [pp. 447-449], importante para la literatura y la teología bíblica posterior).

Estas pocas observaciones no pretenden más que señalar dificultades inherentes a toda exposición de los datos bíblicos. *LBC* las ha resuelto tomando decisiones metodológicas correctas que, desde luego, no son las únicas posibles. El mérito y la utilidad de la obra son, en todo caso, indiscutibles y la hacen digna de la más seria atención por parte de quienes están interesados por la Biblia.— J. P. TOSAUS ABADÍA.

KINET, D., *Geschichte Israels* (=Die Neue Echter Bibel. Altes Testament. Ergänzungsband 2). Echter Verlag, Würzburg 2001, 23 x 15, 239 pp.

Para acompañar la serie de comentarios a la Biblia publicada por la editorial Echter el autor escribe esta historia breve de Israel. El tema es complicado, sobre todo en lo que se refiere al origen de Israel y a la época monárquica. Ciertamente que la escasez y el valor sos-

pechoso de las fuentes no permitían un consenso en esta materia. Pero modernamente se pone en entredicho la Biblia como documento histórico; se reduce tan drásticamente su historicidad, que hace años nadie se lo podía imaginar. Ya la disposición de los capítulos que hace el autor deja entrever el cambio. Coloca al final en un apéndice el tema de los patriarcas, del Éxodo y del Sinaí. El juicio de valor sobre estas tradiciones es evidente. En consonancia con esta indicación sobre el valor histórico de las narraciones antiguas se halla la introducción que trata de cuestiones metodológicas. Nota el carácter tendencioso de los relatos y cómo el interés por el pasado surgió en Israel tardíamente. Quizá sorprendan un tanto estas dos afirmaciones que hace: *La arqueología es la fuente más fiable para la historia primitiva de Israel*. La segunda es del mismo género: *Es problemático intentar confirmar mutuamente los datos arqueológicos con los resultados de la investigación bíblica*. Lemche o Thompson, por no citar más que dos de los más caracterizados “revisionistas”, podrían firmar estas dos frases. El autor, sin embargo, no practica estas dos reglas a lo largo del libro. Los datos arqueológicos son interpretados a la luz de los textos bíblicos, y al revés. La primera frase se complace mal con el intento de situar las tribus en el marco geográfico de la Palestina sobre la base de textos muy confusos. El autor pasa por alto el problema sobre el momento que comienza la historia y se deja atrás la prehistoria. Sobre David, ¿no hubiera sido conveniente citar la estela de Dan?

El libro se compone de dos partes desiguales. En la primera se analiza la formación de Israel en Canaán. En la segunda, la historia de los dos reinos, desde el año 1000 hasta el 331. Por cierto, hay aquí un pequeño despiste. Los dos últimos capítulos de esta parte que tratan del exilio y de la época persa no pueden colocarse en la parte que se titula “historia de los reinos”.

Finalmente un detalle que no he entendido. Afirma el autor que “la identidad como estado nacional étnico es el producto de un proceso centenario que sólo en el tardío siglo VI adquirió forma definitiva” (p. 48). Es decir, se enteraron los israelitas de que vivían en un estado nacional cuando no lo tenían. Más adelante afirma que en Ammon y en Moab se formaron dos estados nacionales un poco antes que en Israel (p. 65). Se supone que el autor habla del año 1.000 aproximadamente. Resultaría así que los israelitas formaron un estado nacional hacia el año mil pero sólo hacia el siglo VI se dieron cuenta que vivían en él. Esto parece más psicología que historia.— C. MIELGO.

ZAPFF, B. M., *Jesaja 40-55. Kommentar zum Altem Testament mit Einheitsübersetzung* (=Die Neue Echter Bibel). Echter, Würzburg 2001, 23 x 16, 342 pp.

Como todos los comentarios de la serie también éste persigue una exposición doctrinal sencilla que acompañe la lectura de la versión alemana de la Biblia que se usa en la liturgia. Esto no quiere decir que los comentarios al ser de divulgación no carezcan de características propias y singulares. En la introducción el autor, además de señalar que estos capítulos del libro tienen personalidad propia, apoyándose en que el libro parece tener dos marcos, uno formado por Isa 40,1-5.9-11 y 52, 7-10 y otro 40,6-8 y 55, 8-11, cree que el libro ha pasado por diversas manos. Aunque con muchas incertidumbres se atreve a distinguir más de 10 etapas redaccionales (!). Renuncio a seguir al autor en este trabajo. Al señalar el mensaje, se limita a los puntos más generales y conocidos. Hay que notar que los tres primeros cánticos del siervo de Yahvé los refiere a la imagen ideal del ministerio profético; en el cuarto, en cambio, el siervo de Yahvé es Sión. En textos más tardíos el mismo Deuteroisafas es el siervo de Yahvé (50,10-11) e incluso los hijos de Sión (54,17).

Por lo demás el comentario sigue los cauces habituales. Algunas notas textuales aclaran dificultades de la traducción.– C. MIELGO.

JACOB, W. - JÜRGENSEN, A., (eds), *Die Exegese hat das erste Wort. Beiträge zu Leben und Werk Benno Jacobs*. Calwer, Stuttgart 2002, 25x 17, 199 pp.

B. Jacob (1862-1945) fue un eminente Rabino nacido en Breslau. Él junto con Leo Baeck y Martín Buber fueron las figuras más sobresalientes del judaísmo alemán en la primera mitad del siglo XX. El libro que presentamos glosa las diversas facetas de esta personalidad tan rica. Su nieto Walter Jacob describe la vida y la obra de su abuelo y desgrana su amplia actividad. Otros autores judíos y no judíos escriben sobre la familia, el ambiente, el tiempo, la historia del judaísmo de entonces, pues la influencia de Jacob fue grande. Propósito de Jacob fue infundir en los judíos de su tiempo aprecio por la propia cultura desechando el complejo de inferioridad. Se vio envuelto en varias controversias al declararse abiertamente antisionista. Se sentía muy alemán y como tal participó en la primera guerra mundial. Debió ser grande su dolor, al tener que abandonar su patria cuando los nazis subieron al poder. Para los no judíos la faceta más importante fue sin duda su contribución al estudio del A.T. En 1934 publicó su comentario al Génesis, que debido al ambiente de aquellos años apenas tuvo eco. En los años sucesivos se quemaron incluso numerosos ejemplares. El comentario no tuvo éxito, también por otros motivos; nadaba contra corriente. En Alemania dominaba entonces en el estudio del pentateuco la crítica de las fuentes. Jacob negaba tal supuesto y era partidario de una exégesis inmanente o intertextual. En 1940 publicó el comentario al Éxodo. Como tenía un conocimiento muy bueno del hebreo y sabía la Biblia de memoria, su exégesis resulta interesante aún hoy. Fuera del mundo judío, solamente después de la segunda guerra mundial sus comentarios comienzan a ser citados por G. von Rad, Childs, K. Barth. Con el tiempo crece el aprecio por el libro. Westermann lo cita frecuentemente; últimamente también Seebass. En esta misma revista dimos cuenta de la nueva edición del comentario del Génesis en el 2000 (36, 2001,139). La atención a la filología y la interpretación intertextual son sus valores principales.– C. MIELGO

DÍEZ MACHO, A. - PIÑERO SÁENZ, A., *Apócrifos del Antiguo Testamento. T. III. 2ª edición*. Edic. Cristiandad, Madrid 2002, 24 x 16, 612 pp.

Ediciones Cristiandad, que en el pasado proporcionó al campo teológico español, obras de gran valor, han emprendido recientemente una nueva etapa con la reimpresión o nuevas ediciones de obras ya anteriormente publicadas y también con la edición de otras nuevas. Bajo la dirección de A. Piñero, que ya había participado en la publicación de la 1ª edición, sale a luz esta segunda edición de los Apócrifos del A. T. No es una mera reimpresión, pues ofrece novedades. Las más visibles son éstas: al comienzo se incluye una lista de siglas y abreviaturas y al final, un índice general. En cuanto a las diversas obras, no he notado grandes cambios en la traducción; solamente en algunos casos (por ejemplo en el 4º Macabeos) he notado ligeras modificaciones. Distinta es la suerte de las introducciones. Si bien algunas han sufrido leves cambios, añadiendo o eliminando frases; otras han sido ampliadas, alguna profundamente (por ejemplo los *oráculos Sibílicos*: la introducción se ha convertido en una verdadera monografía). Todo ello es fruto de las obras que se han publicado en estos últimos veinte años y que los autores han tenido en cuenta. En algunos

casos ello ha llevado a algunos a modificar o matizar sus opiniones. La bibliografía en todos los casos se ha enriquecido con las publicaciones recientes. La presentación del libro es muy buena, similar a la primera etapa de Edic. Cristiandad que siempre cuidaba sus publicaciones. Sin duda el deseo de todos los que manejamos esta clase de literatura es que por fin se publiquen los dos tomos que faltan, destinados en el primer proyecto a la literatura apocalíptica.- C. MIELGO.

KUNTZMANN, R., *Typologie biblique. De quelques figures vives.* (=Lectio Divina. Hors Série). Cerf, Paris 2002., 22 x 14, 278 pp.

Un grupo interdisciplinar de la Facultad de Teología de la universidad de Strasbourg durante cuatro años ha estado trabajando en equipo sobre la tipología bíblica. El resultado es esta colección de estudios –en total 13– que investigan esta forma de exégesis, su función y presencia en ciertos textos del A. T. y del N. T. La tipología parte del hecho de que entre el tipo (persona, lugar o acontecimiento) y la realidad que él prefigura, hay semejanzas ocultas que la exégesis tipológica se encarga de descubrir. La relación literaria y temática de un personaje, de una situación o de un suceso bíblico con los mismos elementos del pasado bíblico es una constante de la tipología. Tradicionalmente se reducía la tipología a señalar antitipos del Antiguo y tipos en el Nuevo. Elías era el antitipo o prototipo de Jesús. Los autores abren otras perspectivas más amplias. Ya en el A. T. hay tipos. Los autores recientes se sirven de la tipología para componer sus relatos. Puede sorprenderse que la figura de Abrahán se ha modelado sobre el tipo de David. La estancia de Abrahán y Sara en Egipto (Gen 12), sobre la estancia de Israel en ese país. Debe tenerse en cuenta que tanto el tipo como el antitipo no son personajes o hechos brutos, sino contruados, o sea vistos por una tradición. Y aquí se presenta la dificultad de distinguir la tipología de la alegoría. Tradicionalmente se decía que en la alegoría se trata de textos, mientras que la tipología atañe a personas, hechos y lugares. Pero dado que los dos polos son construcciones literarias, la tendencia hacia la alegorización es inevitable. Los autores se esfuerzan en distinguirlas señalando que la alegoría ilustra y aplica un dato primero a una situación nueva; la tipología la interpreta. La tipología funciona desde el interior del esquema histórico, haciendo de un personaje, realidad o suceso, el modelo o el anuncio de otra realidad histórica; la alegoría ignora el tiempo, el tipología implica la noción del tiempo. Por ello y por otras razones la tipología es críptica y oculta, que ofrece un sentido e incita a otras interpretaciones.

Mucho se puede aprender del libro, cuyas afirmaciones son siempre sopesadas, por ser obra de un equipo. Salvo error por mi parte, no he visto reflexiones sobre la utilidad de la tipología. Sin duda los autores no piensan que la estética sea la única finalidad. Desde luego, la cristología es la beneficiaria, pero ¿sólo ella? ¿Y es legítimo el cauce?– C. MIELGO.

ALONSO SCHÖKEL, L. - SICRE DIAZ, J. L., *Job. Comentario teológico y literario.* 2ª ed. actualizada. Edic. Cristiandad, Madrid 2002. 24 x 16, 808 pp.

Muy probablemente este comentario sea el más logrado de todos los publicados por estos dos autores. También porque comentar a Job “luce” más que hacer el mismo trabajo con Proverbios, y es que entre los libros del AT. hay clases. Lo cierto es que los biblistas de habla hispana están muy agradecidos; durante estos últimos 20 años han podido disfru-

tar de una obra bien hecha y, sobre todo, aprender mucho. El comentario es profundo y elegante: contiene los aspectos filológicos, literarios, estéticos y doctrinales que uno espera de un comentario de gran altura.

Esta segunda edición es obra de J. L. Sicre que ha introducido modificaciones. La más importante se refiere a la bibliografía. Si en la 1ª edición la selección era relativamente escueta, en ésta es amplísima, tanto en la introducción como en cabeza de cada capítulo. Hay aquí muchas horas de búsqueda y de anotaciones cuidadosas. En segundo lugar se ha adoptado el uso de caracteres hebreos como corresponde a una obra de esta altura. Las notas filológicas se han enriquecido ampliamente. Finalmente se ha añadido un índice de citas bíblicas del que carecía la primera edición. De ello resulta que de las 634 páginas se hay pasado a 808. Solamente encuentro un defecto. Las notas se han impreso en un tipo de libro excesivamente pequeño. Se leen con bastante fatiga. La impresión de la primera edición era más agradable.— C. MIELGO.

WRIGHT, G. E., *Arqueología Bíblica*. 2 ed., Edic. Cristiandad, Madrid 2002, 23 x 25, 565 pp.

Este libro fue publicado por vez primera en 1957 (Hay que corregir la nota 1 de la pag. 15). En ese año si hicieron tres ediciones en inglés. La cuarta edición se publicó en 1962. Siete años después se tradujo al español por Ediciones Cristiandad. Ahora tras 27 años aparece esta segunda edición. Sin duda excesivamente tarde para un libro de arqueología, materia en continuo movimiento. Después de la guerra de los seis días, la fiebre de las excavaciones se extendió por Israel como la pólvora, nunca mejor dicho. La razón era sencilla. Palestina entera había pasado a manos de Israel. Hay otra razón que explica el envejecimiento. La “nueva arqueología” tiene poco que ver con la de Wright. Ya el mismo título suena mal; hoy se titularía *Arqueología de la Palestina* o *Arqueología de la Siria-Palestina*. El autor pertenecía al movimiento de la revelación como historia. Dios es un “Dios que actúa”. Hay que buscar sus huellas

¿Es acertado publicar esta segunda edición? Los responsables de Ediciones Cristiandad han juzgado que sí, aunque han tomado sus precauciones. Han encargado a Carolina Aznar Sánchez una introducción nada menos que de 90 pags. que actualiza la obra. La introducción matiza, corrige, rellena lagunas. No se puede leer la obra sin la introducción. Ésta no sólo sitúa la obra en su tiempo, sino que escribe la historia de la arqueología. Va recorriendo las diferentes épocas arqueológicas completando lo que dice el libro con los resultados de las investigaciones hechas desde entonces hasta ahora, no sólo en lo que se refiere a los datos, sino también a la bibliografía. Es un trabajo ímprobo que supone muchísimas horas de consulta y de recogida de datos. La autora de la introducción no pudo conocer el libro de J. C. H. Laughlin, *La arqueología y la Biblia*. Barcelona, Crítica, 2001. La edición inglesa es del año 2000. Si bien es un libro más breve que el de Wright, es un resumen muy bien hecho. Su defecto es que sólo llega hasta la época babilónica: fin del Periodo del Hierro II.— C. MIELGO.

VINEL, F., *La Bible d'Alexandrie. L'Ecclésiaste. Traduction du texte grec de la Septante, introduction et notes*. Cerf, Paris 2002, 20 x 14, 186 pp.

Desde hace años Editions du Cerf viene publicando la Biblia griega de los LXX en traducción francesa. El que presentamos contiene el Eclesiastés. Estos volúmenes toman

el texto griego como si fuera autónomo y por cierto el de la edición de Rahlfs. No se presta atención especial a su relación con el texto hebreo. Evidentemente el libro tiene dos partes. La primera es una introducción donde se tratan las cuestiones generales de la versión: fecha (primer tercio del s.II de nuestra era); su autor fue Aquila quien buscó la literalidad. Se inscribe, pues, esta versión en el proceso antiguo de acercarse al texto hebreo en contra la versión de los LXX. Es interesante el capítulo dedicado a estudiar la retórica y poética de la versión, así como el capítulo en que se estudia su literalismo y las consecuencias a que ha lugar. Un capítulo tiene como objeto los principales temas del Eclesiastés. El autor busca naturalmente exponer el pensamiento de Qohelet, pero sobre todo, los matices de la versión griega. Cree que ésta subraya la crítica de la realeza más que el TM; podía reflejar la opinión del rabinismo hacia el pasado de Israel. Acentúa la percepción negativa de la existencia. Introduce una tensión entre el alma y cuerpo propia de la filosofía griega. La segunda parte contiene la traducción con un comentario muy detallado, ante todo filológico y literario. Es digno de nota el trabajo por la cuidada observación de los matices del griego de Aquila.- C. MIELGO.

LANGE, A., *Vom Prophetischen Wort zur prophetischen Tradition. Studien zur Traditions- und Redaktionsgeschichte innerprophetischer Konflikte in der hebräischen Bibel.* (=Forschungen zum Alten Testament 34). Mohr Siebeck, Tübingen 2002, 24 x 26, XI - 371 pp.

El libro remonta a una tesis presentada en la facultad de teología protestante de Tübingen. Es normal en estos trabajos que aparezca claro el objetivo y la finalidad de la investigación. El título expresa con exactitud lo que la tesis quiere investigar. Antes del desierto se constata un conflicto interno en el movimiento profético. Insinuada en Amós, la disputa se presenta abiertamente en los profetas siguientes, alcanzando su punto más álgido en Jeremías. Resulta que este conflicto degeneró en la postexilio tanto que los profetas contemporáneos son rechazados, mientras que la tradición profética es apreciada. En definitiva el ocaso del profetismo, el aprecio de los escritos proféticos, la distinción entre falsos y verdaderos profetas son los temas discutidos. Comienza el autor exponiendo la historia de la investigación, concretamente a qué es debida la diferencia entre profetas falsos y verdaderos que es el tema que ha atraído la atención de los críticos. A juicio del autor falta estudiar el tema desde el punto de vista histórico-tradicional. Tras rechazar algunos textos (Num 22,22-35, 1 Re 23; 1 Re 22,1-40; Neh 6,10-14; los relatos de Eliseo y el libro de Jonás), porque no hay verdadera crítica a los profetas en ellos, pasa a estudiar los más interesantes. En primer los anteriores a Jeremías. La crítica unánime de Amós, Miqueas e Isaías consiste en que los otros profetas forman parte del estrato social, no son libres, dependen económicamente de la nobleza y proclaman lo que agrada a los que les pagan. Están corrompidos y corrompen a su vez a la sociedad. Ninguno rechaza la profecía como tal. Ellos, en cambio, se entienden como profetas, su palabra se impone por sí misma y no tienen interés en desarrollar criterios de veracidad. En ese tiempo la disputa de hecho es entre los profetas profesionales y los independientes, aunque teóricamente no se rechaza la profecía profesional en sí misma

El libro de Jeremías es el que ocupa la parte principal de la investigación. Al principio este profeta sigue en la misma línea de los anteriores; también él considera a los profetas como parte integrante de los dirigentes del país, responsables de la apostasía del pueblo. Más adelante tiene que enfrentarse con los profetas de salud que anuncian la salvación incluso después de la catástrofe del 597. Entonces Jeremías centra sus críticas en

los profetas y habla de “los profetas” en general. En un estadio ulterior se generaliza y se fundamenta el rechazo de los profetas. Esto es lo que hace la redacción deuteronomista de Jeremías que valora muy negativamente tanto el anuncio de salud como el modo de recibir la revelación. Uno y otro son productos de la psique e ilusiones personales (Jer 23,9-32). Este juicio es ilustrado en los capítulos 27-29 con varios ejemplos. El autor cree que esta crítica tan radical de la profecía debe ponerse en relación con Ageo y Zacarías, puesto que Ag 2,9 y Zac 8, 19 son aludidos y recogidos en Jer 14,13. De esta manera se rechaza la profecía contemporánea y se invita a escuchar la ley y la profecía escrita confirmada por la historia (Jer 26,4-5). Este rechazo de toda la profecía actual se impuso en la época postexílica y constituyó un impulso para la canonización de la “tora”. El libro supone un trabajo ímprobo, hipótesis bien fundadas e intuiciones que necesitarán ser confirmadas ulteriormente.– C. MIELGO.

RO, J. Un-Sok, *Die sogenannte “Armenfrömmigkeit” im nachexilischen Israel.* (=BZAW 322). Walter de Gruyter, Berlin-New York, 2002, 24 x 16, 238 pp.

Se trata de una disertación defendida en la facultad de teología evangélica de la universidad de Münster. El tema de estudio es la espiritualidad de los pobres de Yahvé en la etapa postexílica. De los 150 salmos, en 42 el orante se presenta como pobre. La cuestión ha sido estudiada, pero siguen en el aire varios interrogantes. ¿Se trata de pobreza económica o de condición religiosa? ¿Forman un partido, un grupo marginal frente a los malos o impíos, o sencillamente se trata de todo Israel el que es pobre?

El autor comienza su trabajo por los textos de Qumrán. Encuentra que pobre es una autodefinition de la comunidad que se entiende de esta manera ante Yahvé en sí misma y frente a los impíos. Nunca se define objetivamente esta pobreza, nada indica que se trate de una situación económica. Finalmente el contexto es escatológico. A los pobres les está reservada una suerte feliz en el drama final. El siguiente texto estudiado es Isa 66, que abre el camino que conduce a Qumrán. También aquí se habla de un grupo de pobres que se encuentra enfrentado a otro grupo de “hermanos” que son enemigos. Del texto el autor concluye que como en Qumrán, lo que divide a los grupos es el templo. Tampoco en Isa 29,17-24 se trata de pobres en sentido económico, sino un grupo con una orientación religiosa escatológica bien definida que choca con otro grupo escéptico. A continuación estudia al profeta Sofonías, al cual dedica numerosas páginas por su importancia en la formulación del pobre de Yahvé. En este profeta el término está también espiritualizado: Pobres son los elegidos por Dios para participar en la salvación escatológica. Opina que los textos de Sofonías son tardíos, del s. IV o III, cercano a los asideos. Casi cien páginas dedica a los salmos. Sobre el concepto de pobre en los salmos, las opiniones son muy divergentes. Del salmo 34 hace un análisis detallado. De su examen y del estudio de otros salmos parecidos concluye que la pobreza es una situación religiosa y no social. De esta manera el autor reconstruye la espiritualidad de un grupo que tiene como honor considerarse “pobres de Yahvé”. El grupo tiene una consistencia intelectual notable y no está formado por desclados. Su espiritualidad es despreciada por otros miembros de la comunidad que detentan el poder y que dominan el templo.

El texto clave, pues, ha sido Isa 66 en el que expresamente se mencionan los dos grupos. Después el autor ha ido recogiendo textos donde aparecen los autodenominados pobres con una espiritualidad orientada hacia la escatología. Es un trabajo bien construido. Quizá el resultado de la investigación esté un tanto predeterminado, desde el momento en

que el punto de partida ha sido Qumrán; aquí evidentemente el término pobre no puede ser entendido en sentido económico.– C. MIELGO.

GRAUPNER, A., *Der Elohist. Gegenwart und Wirksamkeit des transzendenten Gottes in der Geschichte* (=WMANT 97). Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2002, 23 x 15, XIII - 459 pp.

El autor advierte que muchos pensarán que es un anacronismo escribir hoy un libro sobre el Elohista dada la situación actual de los estudios del Pentateuco. Sin duda es así. Es una “rara avis” una obra como ésta

El libro se articula en cuatro capítulos. En el primero, donde da cuenta de la situación de la investigación, señala que es justo seguir creyendo en E para solucionar dos características que se dan en el Pentateuco presacerdotal: uso de los nombres divinos, presencia de duplicados y la coincidencia de ambos. Estos criterios, junto con la coherencia temática de los textos elohistas serán los argumentos a lo largo del libro. Ya en esta primera parte advierte de las debilidades de la hipótesis de E: No es una narración completa, tiene lagunas. En los tres capítulos siguientes analiza los textos elohistas en los libros del Éxodo, Números y Génesis, dedicando un capítulo a cada libro. El análisis literario es detallado citando preferentemente a los autores que son favorables a la hipótesis documentaria.

Al final ofrece en una tabla los versillos y la traducción completa del E según el autor lo reconstruye. Afirma que su análisis se acerca al de M. Noth, pero no totalmente. Por ejemplo no encuentra nada en Gen 15 que se pueda atribuir a E. Era común ver en este capítulo el inicio del Elohista. Tampoco tiene participación en las plagas ni en la pascua; en el Sinaí muy pocos versículos. Con otros autores (por ejemplo S. McEvenue) considera que el bastión principal del Elohista está en la sección de Gen 20-22. En realidad fuera de estos capítulos, E contiene algunas tradiciones de Jacob, más locuaz es con José y muy exiguo con el resto, excepto en los relatos acerca de Balaán. En general el autor no parece sensible a las críticas concretas hechas por los que se oponen a la hipótesis documentaria. Da la impresión que el libro está más dirigido a los que piensan que la hipótesis puede mantenerse, como si se tratara de discusiones de familias. Hemos mencionado que el uso de Elohim es un criterio básico para el autor. Ahora bien resulta que en Gen 22,11 aparece la expresión ángel de Yahvé no ángel de Elohim. Esto ha sido aducido por numerosos autores para invalidar el criterio de los nombres divinos. Por lo que se refiere Gen 20, el autor no tiene en cuenta las críticas de J. van Seters, que ha dado razones fuertes para pensar que el autor de esta narración conoce ya el relato de Gen 12,10-20 debido a la presencia de motivos “ciegos”. En este caso no podría hablarse de fuente independiente. Por lo demás es innegable el trabajo inmenso que el libro supone y la minuciosidad de los análisis. Va a ser difícil que convenza a muchos.– C. MIELGO

KLEIN, R. A., *Leseprozess als Bedeutungswandel. Eine rezeptionsästhetische Erzähltextanalyse der Jakobserzählungen im Buch Genesis* (=Arbeiten zur Bibel und ihrer Geschichte 11). Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2002, 24 x 16, 305 pp.

La lectura de un texto bíblico es un factor importante en la interpretación. Los personajes bíblicos han sido vistos y lo son de muy diversa manera por los lectores que viven en contextos históricos diferentes. La autora intenta investigar esta parte subjetiva de la

interpretación y unirla al método de análisis narrativo. Con ello se intenta leer en el texto el significado dado por el autor y la participación del lector en la extracción del sentido.

Escoge para ello las tradiciones de Jacob. En el primer capítulo juxtapone dos lecturas de las narraciones de Jacob. Una es la hecha por los rabinos *amora'im* del *Midrash Genesis Rabba* de los siglos IV y V y otra la hecha por Thomas Mann en su magnífica novela *José y sus hermanos*. Ambas lecturas tienen sus semejanzas: se fijan en el texto, se basan en la intertextualidad y son ficciones sobre ficciones. El parecido con el análisis narrativo propuesto por las modernas teorías literarias es grande. La teoría literaria aplicada a los textos bíblicos desplaza el centro de interés de la intención del autor y del contexto original del escrito a la respuesta del lector. En los siguientes capítulos aplica el análisis narrativo a Gen 27, 32, 33 y al conjunto de la tradición de Jacob (25,19-37,1). Pero antes expone lo que significa la estética de la recepción: la distinción entre el autor y el narrador, el mundo ficticio que excita en el lector el texto con el consiguiente relleno de las lagunas que el texto ha dejado. Esto explica la importancia y la influencia del lector en el significado del texto. La estética de la recepción viene a suplir las deficiencias de la explicación basada en el autor, como hace el método histórico-crítico. El método propuesto llamado "texto en función comunicativa" está basado en el análisis del texto narrativo expuesto por C. Kahrman, G. Reiss y M. Schluchter. Señala las características de las figuras que salen en el relato, del narrador y receptor ficticio y finalmente del autor y receptor abstracto. Importante es el cap. 3 donde se relacionan los resultados del análisis con los obtenidos por el método histórico-crítico, pues se analizan las dos instancias externas al texto: el autor (real e histórico) y el lector. Ambos métodos son útiles, siendo el método histórico-crítico a veces un correctivo del método narrativo. A pesar del argumento, el libro se lee con facilidad, pues se suelen explicar los términos específicos de las ciencias literarias.—C. MIELGO.

RAPP, U., *Mirjam. Eine feministisch-rhetorische Lektüre der Mirjamtexte in der hebräischen Bibel* (=BZAW 317). Walter de Gruyter, Berlin-New York 2002, 24 x 16, XV-434 pp.

De María la hermana de Moisés sólo se conservan tradiciones reducidas a escombros. Son en total siete textos. Fuera de Num 12, los demás dicen muy poco. Por su parte Num 12 es un capítulo muy enigmático. Comienza el capítulo admitiendo que Dios se ha manifestado con Aarón y María y al final ésta termina excomulgada. Que el capítulo esconde luchas por la autoridad, la ley, el sacerdocio y el profetismo es indudable. Además como se habla del matrimonio de Moisés con una mujer cusita, que es de lo que se quejan María y Aarón, la sospecha de que la cuestión de los matrimonios mixtos anda por el medio parece muy probable. La autora se queja del silencio habido en la investigación con respecto a esta figura bíblica. Y tiene razón. Es dudoso que el tratarse de una mujer sea el motivo principal. El hermetismo de los textos es sin duda otro. Finalidad de la obra es, pues, fundamentar una teología feminista en la Biblia haciendo aflorar estructuras, tipificaciones, muestras y mecanismos opresores y liberadores que se encuentran en la S. Escritura y en sus interpretaciones. Se parte del supuesto que los textos no son casualidades sino retórica planificada que pretenden oprimir a las mujeres y servir a los intereses de los varones. La lectura se hace desde el contexto feminista. Por ello se pregunta por los intereses que el narrador atribuye a María, quiénes se oponen a ella, cómo quiere el narrador que veamos a María. La lectura feminista se une en este libro al método retórico. Y es que

los textos son retóricos y políticos: quieren persuadir de una determinada práctica. El narrador con la mención de María sirve a determinados intereses.

La mayor parte del libro trata de Num 12 (pp. 31-193). El texto es estudiado desde todos los puntos de vista: sincrónica, retórica y diacrónicamente. Como el texto es difícil y permite ser leído de diversas maneras, la autora no lo fuerza, deja en muchos casos la cuestión abierta. Mucha atención presta al contexto próximo y remoto, para ver si los personajes (Moisés, Aarón y María) aparecen en otros contextos con similares características. El mismo método emplea en el examen de Ex 16,19-21, Num 20,1-13, Mi 6,4, y Num 26,59 y 1Cron 5,29. A Deut 24,8-9 dedica unas pocas páginas. Las conclusiones se leen con gusto. Num 12 es un claro ejemplo de ocultamiento. Un problema político y teológico de gran importancia se ha sepultado no exponiendo con claridad los intereses del grupo que María representa y al final se la tilda de leprosa. Mientras tanto Aarón se le repone en su puesto porque se somete a la *Tora* (Moisés). No todos los textos de María presentan los mismos intereses ni son de la misma época. Más discutible es la situación histórica en que la autora coloca los textos más importantes. Cree que es la época de Nehemías: es el momento de las discusiones entre los repatriados y el pueblo del país sobre los matrimonios mixtos y otros temas: el papel de la ley, del culto y del profetismo. La tesis es interesante y merece atención no sólo por la investigación hecha, sino también por el método empleado.– C. MIELGO.

AVEMARIE, F., *Die Taufenzählungen der Apostelgeschichte. Theologie und Geschichte* (=WUNT 139), Mohr Siebeck, Tübingen 2002, 24 x 16, 546 pp.

El estudio muestra que entre el bautismo de Juan en el Jordán y el bautismo ritual cristiano, tal y como Pablo lo transmite, existen diferencias considerables, especialmente en cuanto al significado teológico del ritual. Hechos de los Apóstoles conserva tradiciones que clarifican los inicios de la tradición cristiana del bautismo y sirven para reconstruir la evolución del sentido del bautismo: el ritual de conversión empleado por Juan se vinculará al mesías Jesús. Se espera que con su muerte redentora acontezca el perdón de los pecados prometido por Juan.

El análisis está compuesto de dos partes principales: a) la comprensión del bautismo en Lucas, donde trata la cuestión de la preparación para el bautismo, así como el perdón de los pecados y la salvación, la vinculación del bautismo y el espíritu... b) Tradición e historia: se estudian a nivel exegético: Hech 2; 8,4-25; 8,26-40; 9,18; 22,16; 10,1-11,18; 16,14-15; 16,30-34; 16,30-34; 18,8; 19,1-7.

El autor llega a importantes conclusiones. La concepción lucana del bautismo aparece de forma expresa en Hech 2,38-40. El bautismo es la expresión visible de la conversión individual, el primer acto al que se someten los cristianos cuando quieren acceder a la fe y al mismo tiempo es un don de Dios. Se realiza en el nombre del señor Jesucristo con la certeza de que el perdón y la salvación de Dios sean transmitidos al bautizado mediante este rito. Asimismo está vinculado a la efusión del Espíritu Santo, simbolizada mediante la imposición de las manos. Como rito iniciático que es, el bautismo conlleva la admisión incondicional del bautizado en la comunidad de los creyentes. Esta concepción lucana del bautismo es una comprensión teologizada de lo que fue en primer lugar un rito mucho más simple a nivel de contenido. Nuestro autor intenta mostrar cómo evolucionó dentro de los textos de Hechos. Para él, el bautismo cristiano es un desarrollo del bautismo de Juan el Bautista, del que se diferenciará progresivamente. Así el bautismo cristiano ya no será como en Juan un rito de admisión dentro de una comunidad particular, sino una invi-

tación al arrepentimiento y a la conversión dentro del horizonte del fin de los tiempos. Por otra parte, algunos cristianos no fueron bautizados explícitamente “en el nombre de Jesús” (Hech 19,1-7) y la fórmula que otorga al rito una connotación específicamente cristiana aparecerá en un momento posterior, precisamente para distinguirlo del bautismo de Juan. En cuanto al Espíritu Santo, inicialmente éste no estaba asociado al bautismo ni se concebía como una posesión permanente. Dentro del judeocristianismo palestino, el espíritu constituía una asistencia en momentos puntuales de gran dificultad (Mc 13,11). En algún otro texto (Hech 10,44ss), el espíritu viene interpretado como un signo de aprobación divina para la aceptación de los no-judíos dentro de la comunidad, donde se vinculará el bautismo general y el don del espíritu Santo, y el rito de la imposición de las manos simbolizará esta efusión.

El libro es un buen análisis de la tradición y de la historia del ritual del bautismo, tanto a nivel teológico como histórico desde la antigua praxis cristiana. Está muy bien documentado y aporta un material ingente sobre el tema.– D. A. CINEIRA.

WENGST, K., *Das Johannesevangelium. 2. Teilband: Kapitel 11-21* (=ThKNT 4,2), Kohlhammer, Stuttgart 2001, 24 x 16, 350 pp.

El comentario se inserta dentro de la corriente de diálogo cristiano-judío. Lo característico será la aportación y el interés por los testimonios judeo-rabínicos y la sensibilidad por el misterio permanente de Israel. Las fuentes judeo-rabínicas no serán empleadas para proponer dependencias sino para mostrar las posibilidades de un diálogo con los judíos y mostrar modelos de pensamiento. ¿Existe la posibilidad de leer el evangelio de Juan sin ruborizarse por la cuestión de los judíos? En cuanto al contenido, en el centro de la presentación joánica está la cuestión del mesías. Esta presentación se dirige especialmente a esos judeocristianos que amenazaban con volver a integrarse dentro de la corriente mayoritaria farisaica. Sólo teniendo en cuenta esta situación histórica y temporal se puede entender el Ev. Las duras frases contra el judaísmo hay que colocarlas en este contexto de disputa en la que hay que optar por Jesús.

En cuanto al método, K. Wengst concuerda con los nuevos comentarios sobre este evangelio centrándose fundamentalmente en el texto final. Uno de los aspectos más destacados en el comentario será la cristología joánica, entendida ésta desde su aspecto teocéntrico como una “mesianología” o como una cristología del envío con la que intenta fundamentar su dignidad mesiánica frente a las críticas judías mediante la cruz.

El comentario constituye una profunda y seria interpretación de un evangelio al que los exégetas dedican últimamente infinidad de estudios. Invita a un estudio detallado y exige una confrontación crítica. Coloca a este evangelio, clásicamente considerado como antijudío, en un nuevo ámbito de relación entre judíos y cristianos y obliga a los lectores a una sensibilidad crítica tanto para la situación originaria de composición como para la recepción actual de este evangelio.– D. A. CINEIRA

DIETZFELBINGER, C., *Das Evangelium nach Johannes* (=ZB.NT 4.1-2), Theologischer Verlag Zürich 2001, 23,5 x 15,5, 406 pp. y 387 pp.

El comentario plantea de forma muy breve las cuestiones clásicas introductoras. Presupone que Jn conoció los sinópticos y su objetivo no fue completar sino corregir los sinópticos. Además se percibe la confrontación de la comunidad joánica con la sinagoga, lo

que tuvo consecuencias a nivel de relaciones internas y externas del grupo. El autor sería un palestino judeocristiano, no identificable con el discípulo amado, entre los años 90-100, quien reelaboró entre otros materiales, p.e. tradiciones de milagros, su propia pasión, tradiciones de Jesús en Jerusalén, tradiciones de los sinópticos... Muchas de estas cuestiones introductorias permanecen en la incertidumbre y no son tan importantes. Lo que quiso transmitir el Ev.-Jn a sus lectores, lo que tenía que decir sobre Jesús, qué visión tenía de la iglesia, con qué enemigos tuvo que enfrentarse o cómo experimentó el “mundo”, eso sí se puede responder con más precisión.

El primer volumen (Jn 1-12: Jesús en conflicto con el mundo) está dividido en tres apartados: a) desde Caná a Caná (2,1-4,54), b) desde Jerusalén sobre Jerusalén hacia el Jordán (5,1-10,42), c) el camino hacia la pasión (11,1-12,50). Para temas importantes y específicos dedica varios apéndices (un total de 15). El segundo volumen (Jn 13-21: despedida de Jesús de la comunidad y su regreso a ella) consta de 4 apartados: a) la última cena (13,1-30), b) los discursos de despedida (13,31-17,26), c) la pasión (18,1-19,42) y d) la Pascua (20,1-21,25). El comentario hace una lectura discursiva sincrónica del texto. No analiza las tradiciones ni los problemas que plantean los distintos estratos. Por supuesto, no tiene en consideración problemas de crítica textual, literaria... Llama la atención la ausencia total de notas y referencias explícitas a otros estudios, artículos de literatura secundaria, por lo que es un comentario que se basa en la experiencia docente de su autor y no presenta la diversidad de opiniones de otros autores, lo cual hace más legible el texto pero también se pierde el grado de dificultad que subyace a la hora de interpretar algunos pasajes.

Lo que quiso transmitir a sus comunidades es prácticamente idéntico a lo que puede indicar al lector moderno. Este comentario intenta transmitir en un lenguaje actual el mensaje del Ev. joánico al hombre moderno, pues considera a su autor uno de los grandes pensadores de la antigüedad tardía. Es un evangelio que habla a cada generación y cada generación está ante la tarea de encontrar el acceso necesario y adecuado para este evangelio. Esto es un proceso sin fin.— D. A. CINEIRA.

POFFET, J. M., (ed.), *L'autorité de l'Écriture*, Cerf, Paris 2002, 21,5 x 13,5, 302 pp.

El libro, fruto de un congreso realizado en la Escuela Bíblica de Jerusalén (septiembre 2000), plantea las cuestiones del canon bíblico y la autoridad de la Escritura. Se enmarca dentro de un proyecto de reelaboración de la *Biblia de Jerusalén*. La investigación se orienta poco a poco de la historia hacia la comunidad de recepción y de producción de textos escriturísticos, hacia los autores inspirados y más recientemente se centra en el trabajo del lector.

La primera parte está dedicada al origen del canon bíblico: hubo un gran trabajo de discernimiento en el seno de las comunidades. Yves-Marie Blanchard analiza la cuestión del nacimiento del nuevo testamento y el canon bíblico: el canon es resultado de la larga evolución dentro del contexto global del proceso de institucionalización eclesial, donde resalta un aspecto histórico y otro teológico (regulación interna en el proceso hermenéutico aplicado a las escrituras canónicas); M. Gilbert, con su artículo “textos excluidos, textos incluidos: las apuestas” se cuestiona ¿cuáles son las pautas para elegir los textos que hay que traducir? Será un asunto comunitario. El autor da unas indicaciones prácticas para una futura *Biblia de Jerusalén* (p. 66ss). El mismo autor analiza “los textos bíblicos donde la iglesia ha definido su sentido”, especialmente en Trento, pues se refieren a puntos fundamentales de la doctrina de la iglesia sobre el pecado original o sobre la mayor parte de

los sacramentos. C.V. Malzoni estudia la antigua tradición siríaca de los evangelios, su lugar y su significación. P. Vassiliadis expone el tema del canon o la autoridad de la Escritura desde una perspectiva ortodoxa (entre las varias existentes). Este autor relativiza la autoridad última concedida al canon subrayando una autoridad más centralizada. J.L. Kugel presenta la visión judía y rabínica de la autoridad bíblica en el judaísmo y M. Bar-Asher "la formación del Corán y su autoridad". Otro grupo de artículos abordan el tema desde perspectivas sociológicas y lingüísticas: G.-E. Sarfati trata la canonicidad desde los aspectos de codificación, validación, diferenciación y perennidad. Ch. Rico aborda ampliamente las apuestas, los avatares y las dificultades del acto de la traducción. Los últimos artículos se centran en la cuestión de la autoridad de la Palabra de Dios desde el ángulo de una hermenéutica teológica, ¿dónde está la Palabra de Dios?, y sobre la crítica de los métodos literarios. El libro pretende retomar la cuestión de la autoridad de la Escritura desde diversas perspectivas, pero no sé que hasta qué punto puede servir para la nueva reelaboración de la *Biblia de Jerusalén*.— D. A. CINEIRA

MARTIN DE VIVIÉS, P., *Apocalypses et cosmologie du salut*, Cerf, Paris 2002, 21,5 x 13,5, 416 pp.

El objeto de la literatura apocalíptica es transmitir un mensaje de esperanza, un anuncio de liberación y de salvación. Concibe el surgimiento de esta salvación dentro del marco de la renovación del mundo y de los tiempos, por lo que tiene una dimensión escatológica y cosmológica, dado que pretende ofrecer soluciones globales y definitivas. La apocalíptica propone al lector claves de interpretación concernientes tanto a la organización del universo como a la comprensión de su propia historia. El libro explora la literatura apocalíptica dedicando especial atención a la simbología de las dimensiones espaciales y temporales para llegar posteriormente a una reflexión teológica. Dentro de la multiplicidad de obras apocalípticas, el autor se centra en el libro de Daniel, 1 libro de Enoch (etíope) y en el Ap de Juan.

Si se habla de salvación, habrá que determinar de qué o de quién debe uno ser salvado. La primera parte analiza las etiologías y las figuras de la representación del mal dentro de la literatura apocalíptica. El 1º cap. estudia los agentes del mundo superior que según el libro de Enoch pueden intervenir en el mundo de abajo y ocasionar una perturbación. El 2º cap. se pregunta si pueden los agentes del mundo de abajo influir en el de arriba. Para ello analizará el libro de Daniel. El 3º cap. presenta las figuras maléficas del libro del Ap: el dragón y sus ayudantes. El 4º cap. está dedicado a los orígenes del mal según los apocalipsis: sus respuestas y sus preguntas. La segunda parte del libro trata de los personajes de la salvación, por lo que dedicará especial atención a figuras como Miguel, Gabriel, Rafael, Uriel, Remiel, Sariel y a otros personajes no identificados. Dentro de esta temática, un capítulo viene dedicado a Cristo en el Ap de Juan donde aparece como el cordero inmolado, el hijo del hombre coronado, el caballero combatiente contra el dragón.

El libro presenta claramente cómo esta literatura de esperanza da respuestas con su lenguaje simbólico al problema del mal que sufrían sus comunidades. ¿Qué sentido dar a una prueba? ¿Cuándo y cómo considerar el fin de la crisis? La literatura apocalíptica aporta respuestas a estas cuestiones y anuncia el juicio y la salvación del mundo. El autor explora la soteriología apocalíptica analizando sistemáticamente las principales figuras o representaciones del mal, así como las grandes figuras de la manifestación de la salvación dentro del cosmos. La organización del mundo que prevalece en el universo de los apoca-

lipsis da la clave de interpretación de estos personajes que intervienen en el devenir del mundo y clarifica sus papeles dentro de la problemática de la salvación.

El autor ha conseguido con su obra acercar este mundo apocalíptico, frecuentemente oscuro y de difícil acceso, al lector moderno. Muchas figuras apocalípticas han sido reutilizadas por sectas modernas, por lo que aquí se nos muestra el significado que tenían dentro de su contexto y de su mundo apocalíptico.– D. A. CINEIRA.

STIEWE, M. - VOUGA, F., *Le Sermon sur la Montagne. Un abrégé de l'Évangile dans le miroitement de ses interprétations*, Labor et Fides, Genève 2002, 22,5 x 14,5, 299 pp.

El sermón de la montaña ha sido considerado como el centro del Ev. de Mateo. A lo largo de la historia se ha valorado diversamente resaltando las diferentes polaridades que estructuran el campo de atracción de la composición literaria y de la argumentación del sermón. De este modo, los autores presentan la recepción teológica que este discurso de Jesús ha tenido en grandes teólogos: S. Agustín, S. Francisco de Asís, Lutero, Zuinglio, Calvino, Kierkegaard, Ragaz, Barth, Thurneysen, Bonhoeffer... Algunos exégetas han entendido el sermón de Jesús como una “rejudaización” del evangelio porque tiene el carácter y la función de la ley. Esta valorización se debe a un malentendido originado al identificar la concepción paulina de la ley y la de Mt y por considerar el sermón como un discurso ético.

Este estudio parte de las premisas de que la radicalidad de las palabras de Jesús no constituye una ética referida a un sistema de trueque, sino que es una invitación a cambiar de actitud existencial y subjetiva de cada persona. El sujeto individual y responsable es invitado a renunciar al sistema de trueque en beneficio del espíritu del don y de la gratuidad que funda la providencia de Dios. Este espíritu del sermón de la montaña (misericordia, confianza...) es proclamado como buena nueva para el individuo, para la iglesia y para el mundo. Gracias a la estructura del sermón, se resaltan las afirmaciones centrales: la promesa del perdón (Mt 6,14-15) y la invitación a la confianza ilimitada en la providencia de Dios (Mt 6,9-13). Asimismo, pone de relieve el aspecto positivo de la ley y ley-profetas que Mt entiende como la expresión del amor ilimitado y de la gratitud magnánima del Padre y serían los equivalentes teológicos y soteriológicos del evangelio paulino de la justicia sin la ley (Rom 3,21-26). La ley es la expresión de la voluntad de Dios que ha concedido a los hombre para la salvación. La ley según Calvino invita a pasar del sistema de trueque al espíritu de gratuidad de la gloria y de la gracia de Dios. Es ahí donde reside el sentido de la ley y de los profetas tal y como la propone Jesús en el sermón de la montaña.

Creo que los autores han conseguido que el sermón se convierta en un acto de lectura entendido éste como un proceso doble de interpretación mediante el cual el texto y el lector se descubren y se revelan recíprocamente. Más conflictivo es el punto de partida: las concepciones tan diversas, casi opuestas, de la ley para Mateo y Pablo.– D. A. CINEIRA.

GRÄSSER, E., *Der zweite Brief an die Korinther. Kapitel 1,1-7,16 (=ÖTBK 8/1)*, Gütersloher Verlagshaus – Echter Verlag, Gütersloh - Würzburg 2002, 19 x 11,5, 280 pp.

El autor, fiel al método histórico-crítico no tiene en cuenta los nuevos paradigmas de la lingüística textual. Intenta hacer una exégesis rigurosa para que el hombre moderno pueda entender mejor 2 Cor. Según la crítica literaria, la carta canónica de 2 Cor no constituye ninguna unidad literaria, sino que consta de diversos fragmentos: a) carta de recon-

ciliación (2 Cor 1,1-2,13; 7,5-16); b) fragmento de una carta apologética (2,14-6,13; 7,2-3); c) fragmento de otro escrito apologético denominado carta de las lágrimas (2 Cor 10,1-13,10); d) fragmento de un escrito administrativo a Corinto (2 Cor 8).

El comentario pretende tener en consideración el texto como texto bajo la percepción de métodos científicos textuales y poder aplicarlo a la vida. Por tanto, intentará unir el estudio diacrónico y sincrónico de la carta. Tiene en cuenta el instrumental de la lingüística textual moderna con el objetivo de rastrear la estrategia textual sin perjuicio de su lenguaje especializado lingüístico, como ampliación y perfeccionamiento del método clásico histórico-crítico. Del mismo modo hará con la retórica clásica: puede servir para resaltar algún aspecto de la carta, pero no sustituye al método clásico. La presentación del comentario es la clásica: en primer lugar aparece la traducción al alemán, seguida de una amplia literatura sobre el pasaje concreto. Continúa con el análisis del pasaje para concluir con las aclaraciones particularizadas de cada versículo.

El autor se sitúa en la línea del comentario existencial que realizó Bultmann sobre esta misma carta. La obra constituye una buena herramienta de trabajo y de consulta para quien quiera confrontarse con esta carta paulina. Gräßer nos ofrece una exégesis seria y con gran claridad lingüística.— D. A. CINEIRA.

ROBINSON, J.- HOFFMANN, P.- KLOPPENBORG, J., *El documento Q*, (=Biblioteca de Estudios Bíblicos), Sígueme, Salamanca 2002, 14 x 21,5, 233p.

La fuente de los dichos atribuidos a Jesús ha sido siempre el objeto preferencial para los teólogos bíblicos a la hora de reconstruir el documento más importante para llegar al mensaje de los primeros seguidores galileos del Mesías. Por esto, el equipo del Proyecto Internacional Q ha hecho una hipótesis de reconstrucción de la colección de dichos. El texto crítico de Q es presentado con el texto griego en la página izquierda y su correspondiente traducción española a la derecha y está elaborado a partir de la versión simplificada publicada con anterioridad en *The Critical Edition of Q*. Lo más acertado de esta publicación, aparte del minucioso trabajo crítico de reconstrucción, es la simplificación de siglas al máximo, de modo que su lectura se agiliza y facilita. De igual manera, al final del libro, hay una presentación más asequible de concordancias, elaborada también en el libro antes citado, por parte de Kloppenborg, incluyendo sólo el vocabulario más significativo.

La Introducción recoge la documentación de los momentos más decisivos de la historia de la investigación de Q, dando prioridad a las diversas formas en que han sido resueltos los problemas que dificultan el proyecto de llegar a establecer un texto crítico. Desde el planteamiento de la hipótesis de apostolicidad del escrito por su atribución a Mateo (siglo XIX) hasta el estudio de los rasgos redaccionales de Mateo y Lucas, hay que esperar casi un siglo para olvidar una "exégesis apologética".

En el breve repaso de la historia sobre el trabajo de Q encontramos reseñados los hitos fundamentales de su estudio: los *logia* de Papías como colección aramea de dichos de Jesús atribuidos a Mateo (hipótesis de Schleiermacher), el origen común sapiencial con el Evangelio de Tomás, las diversas recensiones griegas de un texto arameo, la evolución del *kerigma* por el retraso de la Parusía, el trasfondo deuteronomista. Así, llegando a los últimos estudios, se puede afirmar con bastante certeza y autoridad que ya no es necesario seguir considerando a Q como una mera hipótesis, escondida de forma irre recuperable en los dos Evangelios, que se trata de una de sus dos verdaderas fuentes. P. TIRADO.

CARREIRA DAS NEVES, J., *Evangelhos sinópticos*, Universidade Católica Editora, Lisboa 2002, 15 x 23.5 cm., 405 p.

Encontramos en este libro el inicio de un proyecto de la Universidad Católica de Lisboa en un intento de aproximar a estudiantes y creyentes comprometidos las disciplinas teológicas a la lengua portuguesa. En concreto, este ejemplar es una de las primeras publicaciones en teología bíblica de un proyecto inicial de 39 libros de los distintos sectores teológicos. Sin hallar entre sus páginas ninguna intuición novedosa o creativa, tenemos un manual que sintetiza perfectamente las cuestiones fundamentales para un curso introductorio al Nuevo Testamento. A grandes rasgos se puede dividir el libro en tres grandes bloques: una primera aproximación histórica al Jesús histórico, un estudio sobre la cuestión sinóptica y una última parte de hermenéutica del Nuevo Testamento, con unas breves introducciones a los Evangelios.

La investigación acerca de la situación socio-político religiosa de Israel desde el exilio hasta los tiempos de Jesús busca, más allá del análisis histórico, la comprensión de la figura de Jesús, situando los textos y a la persona en su debido contexto (influencias religiosas, sociales y políticas de los Imperios persa, griego y romano). Sobre la cuestión sinóptica tenemos un estado de la cuestión que recoge los distintos, y más compartidos, puntos de vista acerca de los temas fundamentales desde el Jesús histórico hasta el de la redacción y cuál es la teoría de las dos fuentes. Asimismo, en un tercer momento recoge cómo nació el texto bíblico con sus 27 libros y cómo se ha desarrollado desde su publicación hasta hoy. En el cuarto capítulo se da un repaso por la hermenéutica del texto, recogiendo los métodos más recurrentes a lo largo de la historia: alegoría, cuatro sentidos, histórico-crítico, narratología, semiótica, pragmatología, retórica. Por último, en capítulos aparte se trata una introducción sintética de los tres Evangelios sinópticos.- P. TIRADO.

VOSS, F., *Das Wort vom Kreuz und die menschliche Vernunft. Eine Untersuchung zur Soteriologie des 1. Korintherbriefes* (=FRLANT 199), Vanderhoeck & Ruprecht, Göttingen 2002, 23,7 x 15, 320 pp.

El libro contiene una tesis doctoral presentada en la Universidad de Zürich en 2001 bajo la dirección de H. Weder. Tiene una estructura sencilla en tres partes. En la primera el autor presenta el tema y los objetivos de la disertación. En la segunda, el análisis exegético de los textos estudiados. Y en la tercera, las conclusiones de la investigación. Al final se ofrece la bibliografía completa y un índice de citas bíblicas.

Por primera vez en Corinto el cristianismo entra en diálogo con la cultura griega del tiempo. De hecho el evangelio de Pablo es recibido allí como una nueva forma de "sabiduría humana" capaz de satisfacer la exigencia de escrutar los secretos de la realidad de Dios, del hombre y del mundo (1Cor 1-4). A esta tendencia de carácter iluminista se une el ambiente de euforia de los grupos de exaltados de Corinto (pneumáticos y psíquicos) por la nuevas experiencias de tipo extático que les llevaban a considerarse superhombres, sustraídos a los límites de la existencia humana (1Cor 12-14). Pablo reacciona frente a ello con energía. A esa religión del poder contraponen el dato central de la fe: la sabiduría de la cruz (1 Cor 1,17-3,4).

La cruz representa el contraste radical entre los sueños de grandeza humana y el poder de Dios en la debilidad. No la negación del hombre, sino de su pretensión prometeica de autorredención. Positivamente, es el encuentro definitivo de la sabiduría divina con la miseria humana. Por eso, la verdadera gnosis cristiana. Como recuerda el autor no por

casualidad en la famosa tesis 20 de la Disputa de Heidelberg, “En Cristo Crucificado está la verdadera teología y conocimiento de Dios”, Lutero se basa precisamente en la teología de la cruz de la primera carta a los Corintios (p. 272).

Un trabajo serio de soteriología bíblica que ofrece conclusiones muy pertinentes para un tiempo, como el presente, de verdades “débiles”. La verdad cristiana no se revela en la fuerza del Omnipotente, sino en la Palabra de la Cruz. Pero sin olvidar que el problema de fondo no es la debilidad del Crucificado en sí misma (que como dice Moltmann resiste a todas las interpretaciones), sino el de la posibilidad y el camino para reconocer también hoy en ella la fuerza y la sabiduría del amor de Dios a los hombres.— R. SALA

LÉGASSE, S., *L'épître de Paul aux Romains*, (=Lectio divina, Commentaires 10), Cerf, Paris 2002, 21 x 14, 992 pp.

El autor, doctor en Ciencias Bíblicas y profesor emérito de la Facultad de Teología del Instituto Católico de Toulouse, sigue ofreciéndonos con cierta regularidad el fruto de sus trabajos de investigación sobre el epistolario paulino (Gálatas, 2000; Tesalonicenses, 1999), así como otras sabrosas aportaciones a la exégesis del Nuevo Testamento. Esta misma revista se ha hecho eco de sus últimas producciones (Vol. XXXV-635-6). Ahora nos presenta este amplio comentario a la Carta a los Romanos, continuación del comentario a la carta a los Gálatas, dado el parentesco evidente entre ambos escritos del Apóstol, según el mismo Légasse insinúa. Pocos escritos neotestamentarios han sido objeto de tantos estudios y análisis como éste. Los ficheros de las bibliotecas abundan en títulos, autores y comentarios sobre el tema.

No en vano la carta a los Romanos ha sido considerada como el *testamento espiritual* del apóstol, como la *apología*: defensa del Dios bíblico y defensa de su propia persona; defensa del nuevo camino que es Cristo-Jesús, continuación y plenitud de la vieja Alianza concluida por Dios con Israel. Los motivos que debió tener el apóstol para enviar esa carta (escrito-misiva) a Roma, haciendo uso de sus prerrogativas de “apóstol”, exponiendo con claridad su doctrina y dando consejos a una comunidad que no conoce y que no ha sido fundada por él, tuvieron que ser de máxima importancia. El simple hecho de anunciar su llegada a Roma y de buscar hospitalidad durante su estancia, de camino hacia su pretendido viaje a España, parecen ser razones secundarias, si se considera el contenido doctrinal y moral de la carta. Y los motivos reales vienen a ser los mismos que los expuestos en la carta a los Colosenses, aunque sin los exabruptos y las palabras fuertes de ese escrito. Es decir: la nueva religión (el cristianismo) anula y deja sin fuerza al judaísmo antiguo como camino de salvación. Las razones que aduce Pablo (Rom. 11, 28 y ss) quizás nos digan poco a nosotros actualmente, pero es el recurso que él tiene a mano para justificar la situación de sus hermanos judíos ante la doctrina y la nueva vida: Cristo, como verdad y revelación última. Hay momentos, según Legase, en que uno se olvida que lo que está leyendo es una carta. Pablo da con frecuencia la sensación de estar exponiendo una *tesis*, es decir, su pensamiento teológico, para convencer a los cristianos de Roma (paganos y judeo cristianos) de la veracidad de su doctrina y de la praxis que de ella se deduce; es decir: su apología (defensa de Dios y defensa del cristianismo). Pablo, sabedor de sus deberes de apóstol, no sólo espera recibir algo de sus hermanos de Roma, sino que también quiere comunicar a la comunidad cristiana de la capital del imperio sus exhortaciones y su propia experiencia de converso (Rom.1, 11-15), tratando de poner en claro los posibles malentendidos que corrían acerca de su doctrina sobre la libertad y la gracia y su enjuiciamiento de la ley mosaica (Rom. 7, 7 y ss.). Los temas discutidos de la carta, como por ej.

Rom. 13,1-7 (sobre la sumisión a la autoridad civil, etc.) vienen examinados desde todos los puntos de vista, exponiendo las distintas interpretaciones de los comentaristas y ofreciendo cauces de comprensión dentro del contexto concreto en que se encuentra la comunidad de Roma, la situación política en esos años de 56-58.

Como no podía ser de otra forma, el autor divide su trabajo siguiendo el esquema de la misma carta: parte doctrinal (Rom. 1,16.11,36; pp. 93-756) y parte práctica (Rom. 12,1 - 15,13; pp. 757-897), precedido de un prólogo-introducción (pp. 7-92) y concluyendo con extenso epílogo (pp. 909-992). Juntamente con la bibliografía general que aparece al principio del libro, cada perícopa es acompañada de una bibliografía específica.— A. GARRIDO.

Teología

LETTIERI, G., *L'altro Agostino. Ermeneutica e retorica della grazia dalla crisi alla metamorfosi del De doctrina christiana*. Morcelliana, Brescia 2001, 22,5 x 15,5, 756 pp.

El autor se propone “evidenciar algunos hechos históricos, hasta ahora increíblemente ignorados, y sin embargo evidentes, capaces de hacer luz sobre las vicisitudes, igualmente misteriosas, de esta obra, tan decisiva en el pensamiento del santo y más en general en la historia de la cultura occidental” (p. 7). Su ambición es “mostrar la amplitud y la radicalidad de la conversión del *intellectus gratiae* de Agustín desde la metafísica humanística cristiano-neoplatónica —a partir de Casiciaco hasta DDC A (= *de doct. christ.* 1,1,1-3,29,41; el resto de la obra = DDC B)— a la paradójica, trágica, antihumanista doctrina de la gracia indebida y predestinada, la única capaz de restituir el corazón pulsante de su pensamiento maduro” (p. 9). Su acceso al tema es filológico-científico e histórico-genético. Sin entrar en juicios, expondremos sus resultados más importantes.

La obra *Ad Simplicianum* significó un cambio en la teología de la gracia de san Agustín, como señala él mismo (cf. *Retract.* 2,1,1). El alcance de ese cambio es objeto de discusión. Según G. L. fue tan radical que juzga legítimo hablar de dos Agustines. El primero muere con DDC A y lo reflejan las obras precedentes; el segundo nace en ese mismo momento y lo muestran las posteriores. A los dos Agustines corresponden dos teologías contradictorias, como ya había visto Pelagio. La línea divisoria entre uno y otro es el descubrimiento —la desconcertante *novitas*— de la gracia operante, indebida y predestinada. Descubrimiento calificado como revolucionario, catastrófico, trastornante, fatal, trágico, dramático, etc., pero siempre consciente. Las perspectivas abiertas por *Ad Simpl.* 1,2 con su teología antiliberal, totalmente heterónoma, que opone dialécticamente cultura humanística y evangelio, naturaleza y gracia, fueron el motivo de la interrupción de *de doct. christ.*, pues el *Ad Simpl.* es posterior a DDC A.

El estudio, de casi ochocientas densas páginas, consta de cuatro partes. La primera está centrada en la crisis que atestigua DDC A, “síntesis doctrinal de la teología del primer Agustín” y cuyo sistema teológico puede interpretarse como la cristianización de la *paideia* liberal. Allí la *caritas* tiene sólo carácter suavisivo y designa el esfuerzo ascético del creyente, nunca el acto irresistible de la gracia. Pero este cristianismo humanista y liberal, perseguido por Agustín desde Casiciaco hasta DDC A, desaparece con *Ad Simpl.* 1,2, donde se da el paso de la teología de la *suasio* a una teología de la *persuasio* o *confessio*. La presentación sintética y sistemática de esta teología se halla en el *Enchiridium*.

La segunda parte de la obra muestra al segundo Agustín, que ha abandonado la ontoteología anterior en beneficio de una teología de la gracia indebida. A un cristianismo platónico sucede un sistema cristiano paulino, conscientemente metaplatónico y en ciertos aspectos antiplatónico, aunque perduren ciertas categorías platónicas. Se trata de una verdadera *retractatio* de la ontoteología platonizante, al mismo tiempo conservada y trascendida; de un paradójico compromiso entre la anarquía de la gracia y la persistente apología de la metafísica del orden y de la mediación eclesiástica; del paso del optimismo de la fe a un radical pesimismo antropológico; en fin, de *otra teología*, absolutamente nueva y revolucionaria y de gran trascendencia histórica. El primer y más cualificado testigo del cambio son las *Confesiones*, una *retractatio* de DDC A. El paso de DDC A a las *Confesiones* lo juzga como un acto del todo coherente, pero fatal y conscientemente revolucionario, nunca una contingencia determinada por motivos casuales o extrínsecos. La obra brinda una nueva doctrina de la justificación, una nueva hermenéutica bíblica, una nueva metafísica, la meta-metafísica de la libertad divina. En ella descubre el autor, a la vez, la fenomenología de la gracia indebida (I. I-IX) y la nueva *doctrina christiana* (I. XI-XIII). Ulteriores testigos son un conjunto de obras que cubren el arco que va desde el *de cat. rud.* hasta la segunda parte de *de s. virg.* (pues, salvo la introducción, la primera parte la considera anterior a DDC A). La teología del otro Agustín culmina en la confesión del absoluto como acto omnipotente de amor.

De la tercera parte resaltamos, primero, el análisis de *De sp. et litt.*, tratado teológico hermenéutico, que representa la teología madura de Agustín, elaborada autónomamente ya antes de la controversia pelagiana. Según G. L. representa una novedad revolucionaria en la historia del pensamiento occidental: su sospecha de la metafísica, hecha depender –en ausencia del espíritu de gracia– de una *intentio* idolátrica, reificante, operante dentro de lo que parece ser un recto deseo de lo divino. La obra anticipa y define, en perfecta continuidad con la nueva perspectiva teológica de *Ad Simpl.* 1,2, la última doctrina agustiniana sobre la relación gracia-libertad. Resaltamos asimismo el análisis de *de ciu. Dei* 5,1-11 donde, en relación con el *fatum* estoico, advierte “deudas filosóficas insospechadas y sin embargo decisivas, aunque generalmente infravaloradas, si no desconocidas del todo”. Agustín cristianiza la dialéctica entre el hado y el libre consenso del hombre, ejercitado, sí, pero condicionadamente en relación a la *potestas* de Dios, predestinada y totalmente trascendente respecto al libre albedrío. La convergencia filosófica con la teología estoica deviene una escandalosa proximidad, denunciada por la apología pelagiana del libre albedrío y de la universal justicia divina, que exige la responsabilidad del obrar humano. La predestinación es, entonces, el último sacrificio sobrehumano de la inteligencia, el culmen del pensamiento trágico que confiesa explícitamente una teodicea totalmente paradójica y contradictoria que deja al arbitrio de Dios omnipotente el escándalo de la no universalidad de la redención, de la persistencia del mal. Agustín se constituye así, en defensor del estoicismo frente a las acusaciones de Cicerón. Por último, las reflexiones sobre DDC B. La paradoja de DDC es que se retracta a sí misma; el simple hecho de haber sido completada deviene su misma *retractatio*. La existencia de DDC B sólo puede explicarla la teología de la gracia predestinada. El no predestinacionista DDC A es retractado por el predestinacionista DDC B. El intento eminentemente trágico de Agustín es el de reafirmar la necesidad de la *doctrina*, de la *actio* pastoral, aun confesando su extrinsicidad, su insuficiencia y su autónoma vanidad. La omnipotencia retórico-persuasiva de Dios es el principio teológico fundante de DDC B. Su compromiso es salvar el fenómeno, la relativa necesidad de la mediación humana y eclesiástica; confesar el nómeno, la absoluta necesidad de la gracia predestinada como único acto operante de la conversión. En DDC B Agustín ha repensado teológicamente el modelo ciceroniano. G. L. advierte una analogía estructu-

ral entre la teología de la gracia del otro Agustín y la teoría ciceroniana de los estilos retóricos, e interpreta la doctrina agustiniana de la gracia como *retórica de la gracia*.

La cuarta parte, titulada *Notas bibliográficas*, contiene una reseña crítica, desde la perspectiva defendida por el autor, de la abundante bibliografía referida al tema, a la que sigue una síntesis y una conclusión, amén de la bibliografía utilizada, y de índices bíblicos, agustiniano y de nombres.– P. DE LUIS.

AGUSTÍN DE HIPONA, *Comentario a la primera carta de san Juan*. Traducción de Teodoro H. Martín y José M^a Hernández; introducción de Teodoro H. Martín. (=Ichthys 22), Sígueme, Salamanca 2002, 21 x 13,5, 190 pp.

Puede que san Agustín no nos haya dejado el mejor comentario exegético de la primera carta de san Juan; puede que ni siquiera nos haya dejado un buen comentario exegético, pero ciertamente nos legó uno de los textos más bellos y ricos de teología de la caridad cristiana. Eso son las diez homilías que contiene la presente obra.

La introducción ofrece breves notas sobre la composición, estilo e ideas claves de san Agustín en estas homilías. Pero inmediatamente salta a la vista un error de su autor. Ha escrito la introducción pensando que fueron predicadas en el año 415, opinión antigua; luego ha conocido la fecha hoy más aceptada, el 407, y ha dejado constancia de ella, pero sin modificar lo ya escrito. Sólo así se explica la indicación de que, cuando pronunció las homilías, Agustín tenía 61 años –en realidad eran 52–; que andaba atareado en *La ciudad de Dios* –no comenzada hasta el 413–; que se encontraba entre Pelagio y Donato –Pelagio aún tardaría algunos años en entrar en su vida–. De las traducciones en español desconoce la más reciente: San Agustín, *Homilías sobre la primera carta de san Juan*. Traducción y comentario de P. de Luis, Estudio Agustiniano, Valladolid 1997.

La traducción tiene a su favor la claridad. La opción por la frase corta hace que corra muy fluida con la desventaja, sin embargo, de suprimir determinados matices que tienen su importancia. Por otra parte, en ella parecen abundar los errores. Habiendo seleccionado algunos pasajes al azar, hemos encontrado varios ejemplos. En pag. 39 se lee: “para que el cansancio no nos impida estar menos atentos a una enseñanza tan importante”, donde es evidente que sobre el “menos”. En pag. 59-60 se lee: “Pero ¡ay de ti si tu nombre no está escrito en el cielo! Es decir, ¡ay de ti si no resucitas de entre los muertos! ¡Ay de ti si no caminas sobre el mar! ¡Ay de ti si no expulsas demonios!”; esto es, el cristiano tiene que resucitar de los muertos, tiene que caminar sobre el mar, tiene que expulsar demonios. Lo que dice el texto de Agustín es: “Pues, ¡ay de ti si tu nombre no está inscrito en el cielo! ¿Acaso hay que decir: ¡ay de ti si no resucitas muertos, si no caminas sobre el mar, si no expulsas demonios!?”. En p. 72 se lee: “... hacen alguna cosa mala y empiezan a corregirse”, dejando sin sentido la continuación del texto. Lo que dice el santo es: “... y se les comienza a corregir”. En pag. 138 leemos: “... os habéis atrevido a exhibir vuestros títulos de propiedad”, haciendo ininteligible el punto. El texto dice: “... los títulos del todopoderoso”. En p. 149, al eliminar la imagen del corcel y el jinete, el texto pierde su fuerza. En p. 180, la traducción “He visto que toda perfección tiene un límite” hace que el texto resulte incoherente. Se trata, sin duda, de hechos puntuales, que en ningún modo impiden que se disfrute de la lectura del libro, aunque requiere un poco de prudencia. Para ayuda del lector, a cada una de las homilías se le antepone un resumen de los temas tratados en ella.– P. DE LUIS.

MICHAEL PSELLUS, *Theologica. Vol. II. Ediderunt L. G. Westerink et J. M. Duffy, Monachii et Lipsiae, In Aedibus K. G. Saur MMII, 13 x 20, 176 pp.*

Miguel Psello fue sin duda el personaje más representativo del nuevo florecimiento de la vida cultural que conoció Bizancio en el s. XI y en concreto del humanismo. Bajo su dirección se reconstituyó la Universidad de Constantinopla. Aunque en ella obtuvo el título de *hypatos* de los filósofos, sus intereses fueron enciclopédicos, no siendo los últimos los teológicos.

Trece años después de haber aparecido, en 1989, el primer volumen de sus escritos teológicos, sale a la luz pública el segundo, que contiene cuarenta y cinco breves escritos auténticos, de naturaleza exegética. Sus temas son variados: al lado de pasajes tomados de la sagrada Escritura –la mayor parte– y de san Gregorio Nacianceno, se hallan otros temas teológicos particulares como la encarnación del Señor, la herejía de Eunomio, los ángeles, etc.

La edición, crítica, de los textos en el griego original va precedida de una breve introducción que comienza señalando las peculiaridades de este segundo volumen respecto del primero, sigue con las referencias a la tradición manuscrita de cada una de los tratados o cuestiones, relativamente abundante, pero tardía y, con frecuencia, en mal estado de conservación, y termina con los datos concernientes a las ediciones anteriores. Concluye con varios índices: de autores, no bíblicos y bíblicos; de nombres y de palabras.– P. DE LUIS.

FHÜRER, W., *Das Amt der Kirche. Das reformatorische Verständnis des geistlichen Amtes im ökumenischen Kontext*, Freimund Verlag, Neuendettelsau 2001, 24 x 16,5, 540 pp.

El autor, nacido en Essen en 1949, estudia filosofía y teología en Berlín, Erlangen, Tübingen, presenta su tesis doctoral en Göttingen y colabora en la revisión del Nuevo testamento de la Biblia luterana en la edición de 1984. Ordenado Pastor en 1992, es miembro del Sínodo de la Iglesia Evangélica alemana desde 1997. Dado el compromiso de creyente cristiano y responsable con su Iglesia, su personalidad –tanto teológica como pastoral– ofrece las mejores garantías para afrontar el arduo tema del Ministerio eclesial. Es consciente de la parálisis ecuménica actual, de este “tiempo de inclemencia” en el proceso de reunificación de las Iglesias cristianas. Se mantienen los diálogos, aparecen algunos acuerdos de las “comisiones bilaterales” y aumenta el clima de respeto y de ayuda. Pero la realidad sigue siendo dura y difícil. Todos los esfuerzos siguen siendo necesarios para ir superando las diferencias: solamente el trabajo honrado, la oración constante y una postura de humildad con sentido profundo de servicio evangélico nos permitirán seguir adelante con esperanzas fundadas.

Tal como indica el título, el trabajo de Führer se divide en dos grandes apartados. En el primero estudia y analiza en profundidad la teología del Ministerio en los escritos de Martín Lutero; así como las instituciones ministeriales aparecidas en los primeros años de la Reforma: necesidad y fundamento del Ministerio eclesial, Cristo y el Ministerio, iglesia y Ministerio, tareas y funciones del Ministerio, Ministerio y comunidad, Ministerio y organización eclesiástica, la ordenación, apostolicidad del Ministerio, etc. Páginas densas, documentadas, con atención directa a las fuentes y con una bibliografía abundante.

En el segundo gran apartado (pp. 277-458) afronta en serio “los modelos y problemas de la recepción de la interpretación luterana del Ministerio” con claro dominio de la

historia de la teología (Melanchton, Zuinglio, Calvino, Iglesia anglicana, Trento, Gehrard, Herder, Harnack, Bonhoeffer) y de los diálogos ecuménicos tanto multilaterales como bilaterales (Lausanne 1927, Montreal 1963, Lima 1982, Concordia de Leuenberger, diálogos del Luteranismo con las iglesias Anglicana y Católica Romana, etc.). Podría pensarse que el trabajo es solamente una monografía sobre el Ministerio eclesial; pero es algo más: se trata de un análisis crítico de la recepción de la doctrina luterana sobre el Ministerio en la historia de la teología alemana y en la discusión ecuménica de los últimos decenios.

En los diálogos ecuménicos aparece siempre el tema del Ministerio como punto neurálgico. La "inseguridad del Protestantismo, dice el autor, ante esta cuestión estriba ante todo en la falta de claridad sobre la fundamentación teológica del Ministerio". Se hace necesaria una clarificación con la finalidad de perfilar con exactitud la postura de la Reforma en el contexto ecuménico actual, abandonando los viejos paradigmas que se han mantenido hasta el presente y tratando de superar los esquemas heredados de las filosofías y las formulaciones en que se siguen tratando estas cuestiones. "El Ministerio eclesial es el mismo ministerio de Cristo, ordenado al anuncio de la Palabra de Dios y a la administración de los sacramentos. Se le ha confiado a la Iglesia, para que ella, mediante la ordenación, lo transmita a hombres probados, en relación directa con la Sagrada Escritura, con el poder de la Palabra de Dios". Y ese ministerio proviene del Evangelio, de la misma Palabra de Dios. Y según el autor, los documentos emanados de los diálogos bilaterales o multilaterales del Luteranismo con otras confesiones ofrecen síntomas no auténticamente "reformadores", tal como aparecen en las conferencias mundiales de *Fe y Orden*, a partir de 1963 en Montreal. De este modo, la discusión ecuménica del Ministerio se encuentra en un "callejón sin salida" ya que el concepto "Ministerio" se ha fijado en contenidos sacramentales, lo cual no es compatible con la comprensión "reformada" del ministerio, excepción hecha de la *Concordia de Leuenberg* entre Luteranos y Reformados-calvinistas, ejemplo de recepción de la verdadera doctrina bíblica y luterana sobre el Ministerio. Interesantes nos resultan las páginas dedicadas al diálogo luterano-católico sobre este problema (pp. 419-462), en las que el autor valora con su prisma el Informe de Malta 1972, el documento de la comisión conjunta luterano-católica *El Ministerio Espiritual en la Iglesia* (Paderborn-Frankfurt 1981) en que se intenta superar la crisis surgida a raíz del *Memorandum de los Institutos ecuménicos alemanes sobre el "Reconocimiento de los Ministerios"* de 1973, el documento *Communio Sanctorum* y la declaración *Dominus Iesus* de la Congregación romana de la Doctrina de la Fe. Un clarificador resumen sigue a cada tema examinado. La esmerada presentación del volumen y su buena encuadernación merecen un felicitación para la Editorial.— A. GARRIDO.

LEHMANN, K., *Es tiempo de pensar en Dios*, Herder, Barcelona 2002, 23 15,5, 191 pp.

Karl Lehmann fue nombrado cardenal por Juan Pablo II en 2001 y desde 1987 es presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, además de otros muchos títulos y responsabilidades. Su autoridad en el episcopado europeo es bien notoria. El libro lleva por subtítulo *Conversaciones con Jürgen Hoeren*, periodista y director del programa "Palabra cultural / Cultura actual" de la Radio Televisión del suroeste de Alemania de Baden-Baden. El libro llega a España después de ser traducido al italiano y al francés y tras tener en pocos meses ocho ediciones en alemán. Fue elaborado en varias entrevistas a lo largo del año 2000. Se centra, como es lógico, en la situación alemana, pero sus reflexiones valen también para el ámbito común europeo. En la edición española, ha introducido numerosas precisiones en notas o en el propio texto y ha actualizado algunos puntos.

A lo largo de sus páginas, el entrevistador le plantea los problemas más vivos de la Iglesia de hoy y Lehmann contesta con competencia y total sinceridad: la cultura actual, el nuevo ascetismo, el asesoramiento a las mujeres embarazadas, la homosexualidad, el sacerdocio y el celibato, la mujer, las relaciones entre la Iglesia y el Estado, el ecumenismo, los nuevos desafíos éticos, la investigación biológica, morir con dignidad, la difusión del evangelio en los medios de comunicación, el debate con el ateísmo, el recuerdo de su maestro Karl Rahner... y, sobre todo, la pasión por Dios. Libro de cuya lectura se sale mejorado y con más luz, más arraigado en la fe cristiana. La traductora Macarena González ha hecho una buena obra.– J. VEGA.

SCHINDLER-JOPPIEN, U., *Das Neuluthertum und die Macht. Ideologiekritische Analyse zur Entstehungsgeschichte des lutherischen Konfessionalismus in Bayern (1825-1838)*, Calwer Theologischen Monographien, Stuttgart 1998, 23 x 15, 306 pp.

Se trata de un trabajo de investigación, tesis doctoral defendida en la Facultad de Teología de la Universidad de Erlangen (1994). El título original era *Vor der Macht in bayerischen Luthertum*, el cual refleja con exactitud el tema a tratar. El contexto histórico de Baviera, su acendrada identidad política y territorial en el s. XIX bajo la hégira de Maximiliano y su catolicismo ultramontano (con intentos de represalias sociales contra el Luteranismo) hizo que la conciencia confesional luterana bávara se incrementara.

El actual proceso del Ecumenismo y el interés por las grandes preguntas de la iglesia van haciendo cada día más difícil el entender la identidad territorial –eclesial de las confesiones dentro del mundo luterano. En el presente estudio, el autor intenta esclarecer las relaciones de la iglesia luterana con el poder temporal-político, poniendo de manifiesto cómo se ha mantenido durante medio siglo una falsa conciencia de la identidad luterana-bávara. Analiza en primer lugar la obra de Claus-Jürgen Roepke, párroco en Baviera y director durante una década de la Academia Evangélica en Tutzing: *Die Protestanten in Bayer* (München 1972), contraponiendo la opinión de este autor a la visión de otros especialistas profesionales de la Historia como Thomas Nipperdey en su libro *Die Deutsche Geschichte 1800-1866. Bürgerwelt und starker Staat* (München 1983) y Benno Hubensteiner con su *Bayerische Geschichte. Staat und Volk, Kunst und Kultur* (München 1950). Para probar su tesis aporta la documentación de diversos archivos, revistas, hojas informativas homiléticas y litúrgicas, así como una enorme bibliografía del tiempo, desmenuzando las posturas de muchos personajes en sus relaciones, a veces complejas, con la misma autoridad confesional luterana y con el poder del entorno social y político. Contrastar las diversas visiones, métodos y valoraciones del actuar de los personajes representativos de la Confesión Luterana es uno de los propósitos de la investigación doctoral. La tesis aporta también una descripción de la identidad confesional bávara en esa época, y trata de ofrecernos una respuesta para nuestro tiempo, contestando al siguiente interrogante: ¿qué significa en nuestros días ser cristiano-evangélico?– A. GARRIDO.

NTAKARUTIMANA, E., *Vers une théologie africaine.* (=Studia Friburgensia 91), Éditions Universitaires, Fribourg Suisse 2002, 23 x 15,5, 361 pp.

El subtítulo del libro aclara el contenido: *La théologie et les théologiens au Congo: Projets et défis dans la Période de l'Après-Indépendance (1960-1990)*. Las comunidades cristianas de África sienten cada día más la necesidad de repensar el discurso teológico-

pastoral en ese continente, con el fin de valorar el camino recorrido hasta el presente y hacer avanzar la reflexión cristiana en la búsqueda de una teología de enculturación integral. El caso del Congo puede servir de paradigma, según el autor. En ese país se ha puesto en marcha un movimiento teológico serio con iniciativas concretas, especialmente en el campo de la Teología Fundamental, con experiencias de enculturación que han llegando a influenciar al resto del continente. Congo ha sido, asimismo, uno de los primeros países africanos que han propuesto la celebración de un Concilio Católico africano, a semejanza de los realizados en los primeros siglos del cristianismo. La misma Facultad de Teología Católica de Kinshasa y sus departamentos, así como las investigaciones realizadas en Centro de Estudios de las religiones africanas están afrontando problemas como: ministerios laicales, ritos de profesión religiosa, moral africana, “Rite Zaïrois” de la Misa, etc... Todo ello contribuye a este país esté jugando un roll importante en la evolución del cristianismo africano de las últimas décadas, buscando una teología africana para un continente africano y para la catolicidad de la Iglesia.

Bajo este amplio campo de trabajo, el autor, religioso dominico nacido en Burundi en 1956, licenciado ya en Kinshasa y doctor en Teología por la Universidad de Fribourgo (Suiza) en el 2001, nos resume los esfuerzos, realizaciones consolidadas y orientaciones para el futuro llevadas a cabo entre 1960 (año de la independencia política del Congo) y 1990 (año a la apertura democrática). La primera parte del trabajo intenta seguir las huellas de algunos de los teólogos congoleños que han afrontado el estatuto epistemológico de la teología como ciencia en el contexto africano, pasando del mero discurso a la puesta en práctica. Una segunda parte, de carácter creativo, nos ofrece las posibilidades de un método en la teología africana que sea capaz de conseguir una hermenéutica integradora, dentro de la complejidad de factores que influyen en la vida de las sociedades africanas y de las comunidades cristianas. Se trata, a nuestro pobre entender, de una de las obras más serias sobre teología africana: conoce el pasado y es consciente de sus deficiencia; pero a la vez abre perspectivas sobre ese continente que vive enfrentado, con dificultad suma, entre dos visiones del mundo, dos orientaciones epistemológicas y dos aperturas religiosas. Una amplia indicación bibliográfica, seguida de un repertorio de acontecimientos socio-políticos y eclesiales (pp. 309-361) cierran el volumen.— A. GARRIDO.

JUNG, M.H., *“Ein Prophet bin ich nicht... Johann Albrecht Bengel: Theologe - Lehrer - Pietist*, Calwer Taschenbibliothek, Stuttgart 2002, 18,5 x 13, 144 pp.

La teología y la historia del “Pietismo” de la región de Württemberg es uno de los temas de especialización del autor, actualmente profesor en Osnabrüch. Para conmemorar el 250 aniversario de la muerte Bengel (1687-1752), uno de los teólogos más representativos del Pietismo en esa región y en esa época, cuya personalidad sigue siendo interesante no sólo para el movimiento pietista sino también la historia de las iglesias y de la teología, el autor nos ofrece este librito. El prof. Jung está convencido de que la figura cristiana de Bengel no debe ser sólo objeto de investigación de un pasado lejano, sino que tiene mucho que decir a los interrogantes de nuestro tiempo presente. Las páginas van siguiendo el hilo de la vida: años de formación teológica, encuentro con la Mística y la Kabbala, relaciones con el judaísmo, traducción de la Biblia y exégesis del Nuevo Testamento con su famoso comentario *Gonom Novi Testamenti* (1842), obra magna de Bengel, en la que, junto a una piedad profunda, deja ver su gran erudición y exégesis pietista, llegando a conocer seis ediciones durante el s. XVIII. Junto a esta labor de estudioso y sabio, Bengel dirigió durante 28 años una Escuela de Formación de pastores evangélicos, en un ambiente de pie-

tismo moderado y respetuoso siempre con las instituciones eclesiales. El autor nos describe también la aportación religiosa de su esposa Johanna Regina, y su compromiso con la causa pietista; así como sus desavenencias teológicas y pastorales con Zinzendorf, otro de los padres del Pietismo. Bengel no es un olvidado actualmente. Desde 1970 funciona en Tubinga la "*Bengelhaus*", residencia de estudiantes de teología, siguen saliendo estudios y comentarios sobre vida y su trabajo apostólico, se esta preparando una edición crítica de sus cartas y autores como Martín Brecht, G. Mälzer, K. Hermann han prestado atención a su personalidad humana, a su tarea apostólica y a su producción literaria.— A. GARRIDO.

SCHLATTER, Adolf, *Glaube und Wirklichkeit. Beiträge zur Wahrnehmung Gottes*. Johannes von Lüpke (Hg.), Calwer Verlag, Stuttgart 2002, 22 x 14, 199 pp.

Libro-recordatorio en honor a Adolf Schlatter (1852-1938) con motivo del 150 aniversario de su nacimiento. Quizás para una buena parte de la teología española resulte casi desconocida la tarea de investigación exegética y teológica de este autor. Pero sus obras siguen reeditándose y su personalidad de creyente y de científico sigue siendo ejemplo en muchos ambientes de la cultura alemana contemporánea. De origen suizo, con fuerte formación filosófico-teología en Basilea y Tubinga, y tras varios años de tarea pastoral como ministro evangélico, comienza su labor de profesor del Nuevo Testamento y de Teología Sistemática, recabando en 1898 en la universidad de Tubinga en donde permaneció hasta su muerte (40 años de maestrazgo bíblico y teológico). Su amplia producción literaria sobre el NT, la teología del apóstol Pablo y el dogma cristiano siguen siendo puntos de referencia. Tras su jubilación oficial (1922) ofreció al cristianismo de habla alemana sus celebres comentarios a los Evangelios, a las Cartas de Pablo: Corintios, Romanos, etc. (1929-1937). Afrontó con valentía cristiana los tiempos duros que le tocaron vivir y optó por posturas marcadamente evangélicas: oposición intelectual a la *Teología Liberal* de algunos de sus maestros y enfrentamiento valiente frente al racismo del Nacionalsocialismo hitleriano, así como su oposición ante el programa de los *Deutsche Christen*, de tendencia filo-nazi.

Johannes von Lüpke, editor, ha recogido en este volumen catorce trabajos de Schlatter que testimonian las inquietudes de su vida y el ejemplo de su entrega a la causa del evangelio y de la comunidad cristiana.— A. GARRIDO.

Cuestiones controvertidas del Cristianismo, Gay Bochaca, J. (coord.), Ed. Palabra(=Colec. Pelicano), 21,5 x 15, 453 pp.

Se presentan 36 temas de actualidad que, a juicio del coordinador de la obra, merecen nuevos planteamientos y que se juzgan de interés para el lector, tratando de exponer del "modo más didáctico posible las enseñanzas de la Iglesia" e intentando que el contenido y la exposición resulte accesible al mayor número de personas sin especial preparación académica. Los autores (21 en número) son en buena parte profesores de la Universidad de Navarra o miembros de la Prelatura Opus Dei. Los grados apartados de la obra son: moral social, cuestiones teológicas, antropología cristiana, sacramentos, temas fundamentales de moral y temas actuales de matrimonio. El título de algunos trabajos resulta atractivo y provoca a la lectura: obligaciones cívicas del católico, relación entre capitalismo y cristianismo en la doctrina social, significado del ecumenismo, la mujer en la iglesia, ho-

mosexualidad, píldora del día siguiente, ensañamiento terapéutico y problemas actuales de bioética, etc...

¿Qué decir? Ante todo, aplaudir este nuevo intento del coordinador y reconocer que, dada la diversidad de autores, se hace imposible emitir un juicio general. Nos hubiera gustado ver en algunos trabajos un poco más de esfuerzo en traducir el lenguaje tradicional a nuestros días. Esto se nota especialmente en algún tema sacramental; por ej, cuando hablando del bautismo y del pecado original se dice sin más “el hombre nace perteneciendo al reino del demonio y del mal...” (p. 225), en la traducción del contenido teológico de Romanos 5, 12 y ss.; así como la visión excesivamente “ontologista” de algunos sacramentos (Bautismo y Matrimonio). Bien sabemos que no es fácil, pero hubiera merecido la pena el esfuerzo para evitar aparentes “contradicciones” en el lenguaje. La bibliografía, en algunas ocasiones, se reduce simplemente a la documentación del Magisterio eclesiástico y a publicaciones de determinadas editoriales de la Prelatura. El difícil hacer entre la superseguridad de la formulación doctrinal y la exposición para el hombre de hoy es un tema que la teología debe siempre intentar. Por lo demás, hay que agradecer estos esfuerzos de hacer llegar a nuestros grupos cristianos el mensaje de la Iglesia en cada momento de la historia.– A. GARRIDO.

GUARDINI, R., *El Señor. Meditaciones sobre la persona y la vida de Jesucristo*, trad. D. Mínguez, Ed. Cristiandad, Madrid 2002, 24 x 15,5, 706 pp.

La serie de homilías que recoge *El Señor* las pronunció Guardini entre 1928 y 1943 en el púlpito de la iglesia de San Benito de Berlín. Desde 1933 fueron publicadas en cuadernos mensuales bajo el título “De la vida del Señor” hasta su primera edición conjunta (Werkbund, Würzburg 1937).

La revelación divina encuentra su culminación en Jesucristo, epifanía o expresión del Dios vivo. En toda la producción teológica de Guardini se descubre un constante interés por mostrar que la esencia del cristianismo es la persona de Jesús de Nazaret. Y esta predilección por la figura de Jesús le llevó a tratar directamente el tema cristológico en varias de sus obras. Tras publicar *La imagen de Jesús, el Cristo, en el Nuevo Testamento* (1936), en *El Señor* tenemos su principal aportación en este campo, y uno de los clásicos de la cristología de la primera mitad del siglo XX.

Es una obra fundamental de la espiritualidad cristiana, que merece la pena tanto por su contenido como por su estilo. A pesar del tiempo transcurrido es sorprendente la clarividencia del estudio de Guardini. No se trata ni de una biografía de carácter histórico, ni de un retrato psicológico de Jesús. Para entender a Cristo no hay normas que valgan. El es la norma. No vale ni la figura del genio extraordinario de la humanidad, ni la del fundador religioso. Mucho menos la del mito o símbolo de la existencia. El resultado es una cristología que rompe con los moldes de la época. Por un lado, con los impuestos por la neoescolástica; por otro, con los dictados por la teología liberal. Algunos comentaristas la han calificado de “contemplativa”: un Cristo que se va reconociendo a través de un contacto sin prejuicios con los pasajes del NT, en el encuentro personal con El, que suscita la fe, que se produce en el amor y que conduce a su seguimiento.

Desde el punto de vista formal Guardini pone toda su alma, todo su “ardor interior” en cada meditación. Como escribió el P. Félix García en la introducción a la edición española de *El Espíritu de la liturgia* (Araluce, Barcelona 1933): “Guardini, como San Agustín, conoce el arte admirable de franquear, sin derribarla, la puerta del corazón de sus oyentes o lectores, para hacerles salir después por la del espíritu y divisar nuevos panoramas, con

la impresión fresca y gozosa de quien marcha por su propio paso y se percató de las incidencias del camino andado. Cuando se cierra la lectura de cualquiera de sus libros, se hace con la ilusión de que, en sus páginas, se ha encontrado, por feliz concordancia, mejor expuesto y magníficamente visto y realzado, lo que cada uno siente y piensa de un modo inconcreto, o tiene flotando en la nebulosa de su conciencia sin aventurar su expresión”.

Por otra parte, *El Señor* ofrece unas valiosas pautas como propedeútica a la lectura del NT. De hecho en sus páginas se nos muestra un itinerario: empezar por los Hechos de los apóstoles como introducción, seguir con los evangelios para vislumbrar la identidad de Jesucristo, volver de nuevo a los Hechos para descubrir el nacimiento de la existencia cristiana, luego las cartas de Pablo y finalmente el Apocalipsis. Terminado el recorrido habría que volver a leer los evangelios para retornar con nueva luz al misterio del Señor (p. 551). Por eso no deja de ser cierto que “la lectura de Guardini nos hace volver la mirada a los evangelios, para los cuales es, sin duda, el mejor introductor que puede encontrar el hombre de hoy” (J. M. Valverde, *Psicología religiosa y pensamiento existencial I*, Guadarrama, Madrid 1963, p. 205). Encabeza el libro la introducción de Alfonso López Quintás. La publicación, en pastas duras, tiene índice de autores y de citas bíblicas.— R. SALA

MEN, A., *Jesús, el Maestro de Nazaret*, trad. M. Conejo López-Lago, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 2002, 20,5 x 13,5, 380 pp.

Se trata de una vida de Jesús, aparecida en la clandestinidad y publicada originalmente en Bélgica, que ha servido a millones de personas en la ex-Unión Soviética para redescubrir a la persona de Jesucristo. Con el comienzo de la *perestroika* su autor, el ortodoxo ruso Alexandr Men, fue el primer sacerdote autorizado a enseñar religión en una escuela estatal de la URSS. Cruelmente asesinado de un hachazo en 1990 se convirtió en uno de los últimos mártires de las purgas del KGB. Su libro, traducido ya a 15 idiomas, aparece por primera vez en español.

Las circunstancias reseñadas por sí solas son estímulo suficiente para leer el libro. Con un poco de atención se pueden captar fácilmente, al hilo de la narración, referencias implícitas a la situación socioreligiosa de la Rusia soviética. Pero más allá del contexto en que surge, el valor de esta obra, cuyo título en el original ruso es *El Hijo del hombre*, reside en que está pensada para satisfacer a todo tipo de lectores. Manteniendo el poco frecuente equilibrio entre el rigor del estudioso y el tono divulgativo, no hay página que no sea accesible a cualquiera: desde el que entiende de teología hasta quien no conoce ni cree en Jesucristo. Además para los lectores del mundo occidental, el libro de Men tiene un interés añadido. Es una magnífica oportunidad de acercarse a la figura de Jesús desde el punto de vista de un autor ortodoxo contemporáneo, biblista, abierto al ecumenismo y familiarizado con las grandes tradiciones religiosas. Junto con los evangelios, las referencias de su vida de Jesús son sobre todo la literatura apócrifa, el Talmud y los comentarios de los Padres orientales.

En definitiva, un relato apasionante, bien documentado y que se lee como una novela. Pero también una profunda meditación sobre Jesucristo, sin concesiones al psicologismo o al sentimentalismo.— R. SALA

FORTE, B., *La esencia del cristianismo* (=Verdad e Imagen 159), trad. J.M. Carda, Ed. Sí-gueme, Salamanca 2002, 21 x 13,5, 186 pp.

La fórmula “esencia del cristianismo” tiene una larga historia desde que la acuñara en la Edad Media el maestro Eckhart. Pero la expresión hizo fortuna sobre todo entre los espirituales alemanes, los pietistas y los teólogos de la Ilustración. L. Feuerbach, padre de la crítica moderna a la religión, la tomó como título de su célebre libro publicado en 1841. Una obra de singular importancia por su poderosa influencia sobre K. Marx y toda la izquierda hegeliana, que confrontaba directamente al cristianismo con la modernidad.

A lo largo del s. XX, la tesis de Feuerbach, de que la verdadera teología no es sino antropología en forma “enajenada”, fue varias veces replicada por los pensadores cristianos. Primero por el gran teólogo protestante liberal A. von Harnack. En relación con el libro de Feuerbach y con el mismo título, impartió en Berlín un curso, publicado después en repetidas ediciones (Leipzig 1901), en el que concebía la esencia del cristianismo a través de su alto contenido ético y humanista, tratando de mostrar la conciliación fecunda entre la fe cristiana y la razón moderna. Tomando distancias de ambos, R. Guardini repetía título con un breve escrito (Würzburg 1938) en los albores de la segunda guerra mundial. Oponiéndose a la abstracción de la razón ideológica, orientaba su reflexión hacia la figura de Jesús de Nazaret, acontecimiento personal, donde, según él, encuentra el cristianismo su verdadera esencia. En el ardor del inicio de la contestación de finales de los sesenta, todavía el teólogo protestante americano W. Hamilton retomaba la cuestión con una publicación deliberadamente provocativa: *La nueva esencia del cristianismo* (New York 1966). En el tiempo de la llamada “muerte de Dios” para él la esencia de lo cristiano es “un grito lanzado al Dios ausente”.

B. Forte evoca este recorrido en un interesante apéndice que en realidad constituye el presupuesto de la finalidad de su libro. Desde perspectivas diferentes, los autores citados se esfuerzan por responder a la pregunta sobre la esencia del cristianismo siempre en el horizonte de la época moderna. Su intención es proseguir el debate, pero ahora en el contexto del fin de la modernidad o posmodernidad.

La publicación es fruto de un ciclo de lecciones impartidas por el autor en Barcelona a invitación del “Aula Joan Maragall 2002”. En la exposición de su propuesta el lector puede encontrar una antología de lo mejor de los ensayos teológicos de B. Forte, destacando especialmente su vigorosa reinterpretación del dogma trinitario.– R. SALA

LOBO MÉNDEZ, G., *Dios Uno y Trino. Manual de iniciación* (=Biblioteca de Iniciación Teológica 14), Ed. Rialp, Madrid 2002, 20 x 13, 249 pp.

Un nuevo título que continúa esta serie de manuales de teología dirigidos preferentemente a lectores de cultura media. En este caso se trata de una dogmática trinitaria de corte clásico. Dado el carácter divulgativo de la obra el autor ha querido limitar el aparato crítico a publicaciones fácilmente accesibles al gran público. Es una opción perfectamente legítima pero de la que se resiente el rigor del libro en algunos temas. Por ejemplo, en el cap. X, “De la Trinidad económica a la Trinidad inmanente” (p. 216-238), se echa de menos alguna referencia a K. Rahner. Una licencia que sería injustificable en cualquiera de los buenos manuales en lengua castellana con que contamos hoy.

Probablemente resulta razonablemente excesiva la pretensión de “explicar” el misterio trinitario (p. 146) a base de definiciones y conceptos (procesiones, relaciones, personas, misiones). Sin embargo, el resultado es un compendio bien elaborado sobre la mate-

ria a partir de la doctrina del Catecismo de la Iglesia Católica y de las Catequesis sobre el Credo de Juan Pablo II.- R. SALA

RAHNER, K., *Escritos de teología IV*, Cristiandad, Madrid 2002, 15,5 x 24, 473 pp.

Sabido es que el pecado original se transmite por generación, de modo que ni la multiplicidad de criaturas ni la separación cronológica merman la realidad negativa impuesta por el origen. Así sucede con la reedición de los *Escritos de teología* del teólogo alemán Karl Rahner. No es que la idea de una nueva edición de su estupenda obra sea mala, todo lo contrario, sino que esa idea hace mala que sólo se haga una reimpresión idéntica a la primera edición. Ahora era el momento de hacer una revisión de la primera edición. Más tarde será más difícil, los años irán pesando como las capas geológicas sobre el yacimiento original. Era también un buen momento de emprender la edición de los tomos de *Escritos* todavía sin traducir, pues de otro modo mucho nos tememos que quedará esta obra incompleta en castellano. Pero seamos optimistas. La publicación de esta obra, cuyo original es de 1960, nos permite captar los momentos de cambio en la Iglesia y la teología a través de uno de sus principales impulsores. A las puertas del Vaticano II Rahner escribía sobre la evolución del dogma y presentaba artículos que se harían famosos, referencia de la teología católica: el concepto de misterio, la naturaleza y la gracia (en el trasfondo está la polémica sobre el *sobrenatural*), la teología del símbolo. Una obra histórica e imprescindible.- T. MARCOS.

MADRIGAL, S., *Vaticano II: Remembranza y actualización. Esquemas para una eclesiología* (=Presencia Teológica 120), Sal Terrae, Santander 2002, 14,5, 21, 422 pp.

El concilio Vaticano II no sólo ha sido el acontecimiento más importante de la Iglesia contemporánea, sino también, a decir de Rahner, ha iniciado la última de las tres cesuras de la historia de la Iglesia que han conformado el cristianismo: judeocristiana, europeísta y universal. A los 40 años de ese hecho tan trascendental, este libro intenta dos cosas, anunciadas ya en su título: una recreación del hecho pasado, en la primera parte del libro, y una aplicación de su ideario a los problemas de hoy, en la segunda.

La primera mitad del trabajo va recorriendo las etapas principales del discurrir conciliar basado en las memorias del cardenal Suenens, tal vez el principal *director ejecutivo* del concilio, y las crónicas de la revista jesuítica *Razón y fe*, que suministran una información inmediata a los hechos. Los capítulos son agrupados en torno a las cuatro fases del concilio, los cuatro otoños que van del año 62 al 65. Se complementan con análisis de las impresiones que el concilio produjo en los invitados protestantes, de los comentarios literario-socio-religiosos que el interés personal de Torrente Ballester fue produciendo, y del susto que produjo el Sínodo romano de 1985, dedicado al aniversario del posconcilio, que pareció querer frenar su dinámica. En la segunda parte desgrana, distribuidos en capítulos, los problemas eclesiológicos más candentes buscando su solución desde el espíritu del Vaticano II: las imágenes eclesiales de *pueblo de Dios* y *comunidad*, aparentemente enfrentadas pero en realidad complementarias; la incesante polémica entre la concepción ontológica y funcional del ministerio ordenado, necesitada también de integración; la todavía poco desarrollada teología del laicado; la situación de punto muerto del ecumenismo; la todavía dificultosa interacción del primado y la colegialidad; y la última polémica teológica, referida al pluralismo religioso y la *Dominus Iesus*.

Tanto la parte de crónica como la de especulación están muy bien informadas y descritas. Se obtiene una precisa imagen del pasado cercano y del presente eclesiales. Tal vez en la segunda podría esperarse una mayor decantación, pero no deja de ser cierto que los dilemas más acerados se resuelven mejor limando aristas, acercando ángulos. Algunos de los capítulos ya han sido publicados como artículos, pero encajan perfectamente en el libro. Como curiosidad simpática, en el capítulo sobre el tema “primado y colegialidad”, la titulación superior de cada página pone “premiado y colegialidad”: ¿inocente error tipográfico o lapsus freudiano?— T. MARCOS.

BOYCE, P. (ed), *Conoscere Newman. Introduzione alle opere*, Urbaniana University Press, Roma 2002, 13 x 20, 223 pp.

Newman es una de las figures señeras en la Iglesia del siglo XIX, no sólo por su itinerario personal, sino por la influencia posterior de su pensamiento teológico. Ferviente ministro anglicano y prestigioso profesor universitario en Oxford se convirtió a la Iglesia católica, quedando visto por los primeros como traidor y algo trastornado. Entre los católicos, a pesar de llegar a ser cardenal, sus posiciones de realce de la conciencia y del laicado le hicieron sospechoso de lealtad (un submarino anglicano, hubieran dicho hoy). Los años le han dado la razón, sobre todo a sus ideas, patrimonio común de la Iglesia cristiana moderna: evolución de los dogmas, corresponsabilidad de laicado, racionalidad de la fe, diálogo ecuménico. Este librito repasa las principales aportaciones de Newman comentando diversos autores los libros que las generaron. Si el *Desarrollo de la doctrina cristiana* y la *Gramática del asentimiento religioso* inciden en las conexiones entre la razón y la fe, la *Apología* de su vida y sus *Sermones* y *Meditaciones* muestran su profunda espiritualidad. El Vaticano II y la teología moderna son la evidencia del duradero legado que nos ha transmitido.— T. MARCOS.

FAMERÉE, J. (ed.), *Democracia en las Iglesias*, Mensajero, Bilbao 2002, 13,5, 21,5, 102 pp.

Democratizar o no democratizar la Iglesia, *that's the question*, que dijo el bardo. La facultad de teología de la universidad de Lovaina organizó un ciclo de conferencias sobre el tema, encargadas a cuatro profesores de cuatro tradiciones eclesiales: católica, ortodoxa, protestante y anglicana. Dichas conferencias son las que refiere este libro. La médula de todas estriba en si las Iglesias deben acomodarse a la “evidencia” moderna de la democracia como el mejor modo de funcionamiento social. Resulta muy instructiva la exposición de cada uno. La visión protestante dice estar en el origen de los futuros valores democráticos, con lo que les resulta superflua la pregunta; reivindica la misma subdivisión protestante como signo de auténtico pluralismo. La ponencia anglicana detalla la estructuración “análoga” al Estado de su Iglesia, que por ser aquél el inventor de la democracia representativa ha dejado huella en ésta. El ortodoxo recuerda la ininterrumpida tradición sinodal de sus Iglesias... En fin, resulta descorazonador comprobar que la Iglesia católica es la menos democratizada de todas. El representante católico (J. Famerée), lamentando la situación, hace unas atinadas propuestas para fomentar la corresponsabilidad intraeclesial, básicamente la creación de consejos deliberativos en cada nivel, recordando como disculpa las universidades “católicas” a la democracia: concilios, capítulos catedralicios, universidades, Órdenes mendicantes.— T. MARCOS.

HÄRING, H., *Glaube ja, Kirche nein? Die Zukunft christlicher Konfessionen*, Primus Verlag, Darmstadt 2002, 13,5 x 21,5, 206 pp.

Un famoso lema de la época de los 60 decía: "Jesús sí, Iglesia no", y con la silenciosa expansión de la individualidad posmoderna, que se arrebujaba satisfecha en una religión a medida, el lema parece haberse alargado a "fe sí, Iglesia no". De eso trata el presente libro, de la situación actual de nuestra sociedad, a cuya secularización se ha ido añadiendo el descompromiso hacia lo colectivo. Se pregunta por el futuro que espera a las Iglesias cristianas, los cambios que precisa para hacerse oír hoy día crecientemente, el refuerzo de la fidelidad al espíritu de la Biblia. La novedad estriba en que percibe el trabajo ecuménico como un elemento imprescindible para la credibilidad cristiana en Occidente. El ecumenismo nació en contexto misionero, pero debe intensificarse ahora en el contexto primermundista, sin duda porque ahí es también necesaria una evangelización. El último capítulo se titula: "fe sí, confesiones no". Se trata de un autor católico alemán, profesor en la universidad holandesa de Nimega, que vive en el centro de la problemática ecuménica. Su condición de laico le hace también cercano a las realidades *mundanas*, a las que la teología ha destinado el laicado. Apto pues, también por experiencia, para el tema estudiado.- T. MARCOS.

SARAIVA MARTINS, Cardenal Jose, *Eucaristía*, Universidade Católica Editora, Lisboa 2002, 23 x 15, 289 pp.

La Facultad de Teología de la Universidad Católica Portuguesa –con sedes en Lisboa, Braga y Oporto–, está publicando una serie de obras que abarcan las grandes áreas de un Curso de Teología. Estos títulos –de los que forma parte el presente volumen– constituyen la "Colección de Estudios Teológicos". Los destinatarios de estas obras son los alumnos que frecuentan los cursos de teología o de ciencias religiosas en dicha universidad, así como otros estudiantes de teología de seminarios mayores e instituciones teológicas de Portugal y de otros países de lengua portuguesa. También se dirigen a los religiosos y laicos especialmente interesados en una preparación más sólida, para dar razón de su fe y esperanza cristianas.

El autor de esta obra "Eucaristía" es el claretiano, antiguo profesor y rector de la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma –el Cardenal Jose Saraiva Martins–, que tiene a sus espaldas una abundante producción teológica. En este libro nos presenta una síntesis profunda y documentada de la teología eucarística. Destacan, entre otros aspectos: el estudio histórico-crítico de la última cena de Jesús, en el contexto de la cena pascual judaica; la teología eucarística de los padres, donde emerge el testimonio histórico de la presencia real de Cristo en la eucaristía, a la luz y en paralelo con la reflexión cristológica sobre el misterio de la encarnación; el tema de la presencia real y su traducción ontológica en el concepto de "transustanciación" y, finalmente, el capítulo sobre la dimensión sacrificial de la eucaristía, donde se decide la dimensión soteriológica del misterio eucarístico.

El estudio del Cardenal Saraiva Martins se desarrolla en diálogo constante con la Sagrada Escritura, la tradición teológica y el magisterio. El autor presta particular atención a una relectura moderna de la gran tradición escolástica, especialmente de Sto. Tomás y –al mismo tiempo– una atención a las corrientes más significativas del pensamiento contemporáneo. Una obra de síntesis bien hecha, que sería útil también que se tradujese al español, para que alcanzase una mayor difusión.- B. SIERRA DE LA CALLE

MARTÍN VELASCO, J., *El hombre y la religión*, PPC, Madrid 2002, 22 x 14,5, 224 pp.

A través de la historia de la humanidad la religión siempre ha hecho acto de presencia en cualquier manifestación humana, sea política, social, cultural en general. Y es cierta la carga humana que está también presente en cualquier representación y expresión de la misma. Pero ¿puede llevar este dato a la afirmación del origen absoluto de la religión en la cultura humana como producto del hombre? Y si no puede llevar a esa conclusión, ¿pueden las ciencias humanas someter a dichas expresiones religiosas a un proceso crítico, para ver el alcance de lo humano en cualquier representación religiosa y por tanto, detectar en el interior de las mismas ese plus de significación que llevaría a la afirmación de lo religioso como algo que pertenece a lo más profundo de la realidad humana en la historia? Es a estos y a otros cuestionamientos en torno a lo religioso en la existencia humana, a los que el profesor Martín Velasco, conocido por su numerosa producción en el campo de la investigación del fenómeno religioso, intenta ir respondiendo. No olvida tampoco el lado más crítico frente al ser o no ser de lo religioso en el ámbito de la existencia en los actuales esquemas culturales, invadidos por la presencia del fenómeno de la secularización en la sociedad, incluyendo todo ello en el estudio del hombre como ser sacramental, la dimensión religiosa de la existencia y la religión y el sentido de la vida. Concluye su estudio con una visión global de la fenomenología y filosofía de la religión en H. Duméry, autor que ha estado en el fondo del pensamiento del autor desde los momentos iniciales de su dedicación al estudio del tema que trae entre manos. Bienvenidas obras de este calibre, que introducen al pensador y al creyente cristiano en el cuestionamiento más preciso de los fundamentos de su experiencia religiosa, viendo el alcance humano de la misma, tanto en su vivencia como en sus representaciones.- C. MORÁN.

VERGOTE, A., *Modernidad y cristianismo*. PPC, Madrid 2002, 22 x 14,5, 188 pp.

De todos es conocida la fuerte incidencia que ha tenido la irrupción, de lo que se ha llamado la modernidad, en la conciencia religiosa de Europa y de otros continentes en relación con otras formas de pensar. La ruptura del acuerdo que en la Edad Media se había forjado entre la teología y la racionalidad filosófica, supuso el resurgir de una nueva antropología, poniendo en cuestionamiento hasta las fuentes mismas de la religión. A su vez las ciencias humanas entran de forma masiva en el análisis de los textos bíblicos y de tradición en el ámbito del cristianismo, dando origen a su vez a que surgieran problemas nuevos en torno principalmente a la persona de Jesús y su mensaje y como consecuencia la novedad de la teología que se realizará desde estos planteamientos bíblicos nuevos y la vivencia del mismo cristianismo. El autor está convencido que la actual crisis de las iglesias de Occidente tienen su origen en la progresiva presencia del pensamiento moderno en todas las capas de la sociedad, encontrando a muchos cristianos sin la debida preparación, asumiendo esta nueva manera de pensar, de juzgar, de sentir y de ver el mundo de forma acrítica, llevando a una desintegración de sus esquemas religiosos. Sin embargo la reflexión del autor va en la línea de indicar que se trata de una crisis en el cristianismo, más bien que un declive del mismo. De aquí la necesidad de ir a las mismas raíces de la crisis con el fin de superarla de forma crítica y ello colaborará a la presencia de un cristianismo adulto y vivido de forma plenamente humana. El autor, como buen conocedor de la filosofía y de la psicología humana, se extiende en su reflexión desde estos ámbitos, convencido como está de que los análisis de las ciencias humanas en relación con la experiencia religiosa cristiana, cuando se elaboran con criterios auténticamente científicos, no tienen por qué llevar a

situaciones críticas a los creyentes, sino a una mayor y mejor purificación, tanto en la elaboración de una teología, que surja de los testimonios fontales de la fe cristiana, como a la vivencia del mensaje, liberada de otros condicionamientos ajenos al mismo. Agradecemos a la editorial PPC el que siga ofreciendo al público cristiano obras de esta calidad científica, que sin duda colaborarán a que, lo que en otro tiempo fue enfrentamiento entre modernidad y cristianismo, se convierta en diálogo constructivo y eficaz para los creyentes cristianos.– C. MORÁN.

NEUNER, P.- WENZ, G. (Hrsg.). *Theologen des 19. Jahrhunderts. Eine Einführung*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2002, 22, 5 x 15, 242 pp.

Id. *Theologen des 20. Jahrhunderts. Eine Einführung*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2002, 22, 5 x 15, 239 pp.

Con estos dos volúmenes sobre algunos teólogos más representativos de los siglos XIX y XX, como son Schleiermacher, Baur, Möhler, Döllinger, Rothe, Pusey, Newmann, Hoffmann, Passaglia, Ritschl, Scheeben y Schell en el siglo XIX y del siglo XX Harnack, Troeltsch, Bultmann, Guardini, Tillich, Barth, Staniloae, Rahner, Congar, Balthasar, Nissiotis y Segundo, han querido los autores de este trabajo ir recuperando la memoria histórica teológica, realizado todo desde parámetros que van configurando las preocupaciones y el quehacer de la teología de esos dos siglos. Al lado de un análisis pormenorizado de la vida y obra de los autores estudiados, se une en un segundo lugar la preocupación por dejar constancia de cuáles han sido las preocupaciones tanto desde el ámbito cultural, como de la vivencia de la fe en la reflexión teológica de los autores estudiados. Las conclusiones a las que los autores de este precioso estudio han llegado, las resumen después de dejar constancia clara de los puntos que estructuran sus pensamientos. Hay que indicar que a la vez que recogen teólogos de las confesiones cristianas tanto de la Ortodoxia, como de la Reforma Protestante y del Catolicismo, los análisis que realizan llevan la impronta ecuménica que, especialmente después del Vaticano II, es obligado el tenerla presente en cualquier clase de investigación en el ámbito teológico y eclesial. Damos la bienvenida a estos escritos que nos van ayudando a entender la novedad siempre actual del quehacer teológico y la necesidad de realizar la teología siempre en compañía de la comunidad cristiana y teológica y en la fe de la Iglesia, sin olvidar por otra parte la realidad de donde se parte en dicha reflexión, especialmente en los testimonios de la revelación y de la fe más auténticos y con acentos en la exégesis que depende del momento histórico y eclesial desde los que está realizada.– C. MORÁN.

KEHL, M., *Introducción a la fe cristiana*. Edic. Sígueme, (=Col. Verdad e Imagen Minor 14), Salamanca 2002, 19 x 12, 181 pp.

El religioso jesuita P. M. Kehl lleva varias décadas como profesor de Teología en el renombrado centro de estudios eclesiásticos de Frankfurt (St. Georgen). Fruto de sus tareas académicas, y con afán de Manuales son, por ejemplo, algunos libros traducidos entre nosotros como *La Iglesia. Eclesiología católica, 1996* y *Escatología, 2002* (Ed. Sígueme), al margen de otros muchos trabajos publicados en distintas editoriales. St Georgen es un centro de formación filosófico y teológica, con atención especial a aspirantes al ministerio presbiteral. A sus sesenta años, el autor se siente con la suficiente libertad para ofrecernos

un ensayo de este tipo interdisciplinar (aparecido en su original en 1995) que, aunque de apariencia sencilla y con lenguaje accesible, es de gran altura exige un dominio bastante completo de las diversas materias teológicas. Viene a ser una teología para adultos cultivados, muy bien escrita y conjugando a la perfección la exposición doctrinal con la vivencia mística de la fe católica. Los sugerentes títulos de los cinco capítulos nos lo aclaran: El camino de la fe, La desproporción de la fe, El verdadero protagonista de la fe, El espacio vital de la fe y racionalidad de la fe. Dado que ya pasó el tiempo de la “fe ingenua”, esta exposición, centrada en la figura de Jesucristo y en la realidad histórica de la Iglesia, conlleva a través de sus páginas un compromiso existencial de vida que hay traducir y que debe concretizarse en la acción socio-política desde la fe, la condena de las nuevas idolatrías, la justicia para y ante los pobres y hasta el amor al enemigo. Nos parece un acierto la traducción de libros como éste, y felicitamos a la Editorial.– A. GARRIDO.

Moral-Pastoral-Liturgia-Derecho

RÖMELT, J., *La coscienza. Un conflitto delle interpretazioni* (= Quaestiones morales 13), Accademiae Alphonsianae, Roma 2001, 16,5 x 23,8, 136 pp.

El fenómeno de la conciencia está presente en todas las culturas, aunque su significado es muy variado: obedecer a las normas y usos sociales o *concientizarse* de una situación que hay que cambiar, refugiarse en el subjetivismo o irrumpir en lo político y actuar, incluso sacudiendo las conciencias ajenas; de ahí la importancia de precisar las diversas interpretaciones que a su vez son incompletas e irreductibles entre sí. Para ello se hace una amplia exposición sobre la *autoconciencia* refleja en cuanto experiencia interior de sí, como sujeto con dignidad y libertad, sobre los *estratos psico-físicos* profundos de la persona en cuanto ser biológico-espiritual con sus necesidades instintivas y existenciales; sobre el plano de la *dependencia social* que las ciencias sociológicas descubren y que recoge la teología de la liberación para superar unas estructuras sociales, políticas y económicas injustas; por último, está el plano *personal-dialógico* de las relaciones intersubjetivas, donde la conciencia se presenta como la expresión de la constitución interpersonal de la existencia humana.

La explicitación y la tematización conceptual de la conciencia es producto del Occidente, gracias a la unión entre el mundo griego –inserción en la totalidad cósmica y social– y el bíblico –armonía con Dios en el Pueblo de la Alianza y culminación en Cristo–, con las aportaciones centrales de S. Agustín, Sto. Tomas y Kant, desembocando en el giro subjetivo y antropocéntrico –autoconciencia reflexiva como lugar donde el hombre se encuentra consigo mismo–. Esta comprensión global, filosófica y racional de la persona libre y responsable es puesta en crisis por el empirismo de las ciencias naturales: la conciencia aparece como producto de diversos procesos psico-dinámicos –equilibrio de los instintos materiales o necesidades de emociones existenciales integrados en varios estratos de la psique–, y cada vez más dependiente de su entorno y de la propia naturaleza biológica. Como término de esta presentación y para huir de una integración simplista de la multiplicidad de interpretaciones, nuestro autor formula su conclusión en 4 tesis, afirmando que la conciencia es la instancia personal de la madurez humana que integra la experiencia autonomía de sí con la objetividad de la realidad, tanto la individual subjetiva como la extra-subjetiva, a la vez que topa con unas contradicciones (sinsentido, muerte, culpa...) insuperables sólo con las propias fuerzas, todo lo cual le va abriendo a la trascendencia en la que

puede encontrarse con el Dios trinitario que se comunica en la historia de la salvación y que soporta las experiencias-límites de la existencia humana en la vida, muerte y resurrección de Cristo Jesús; ya no hay que evadirse en proyecciones, alienaciones, mitificaciones o derrotismos; en el diálogo con el Dios que es Amor encontrará un rostro cargado de sentido y podrá experimentar como un todo integrable el propio Yo y la realidad. Ciertamente la fe no es reducible a esa tarea antropológica, pero capacita para una madurez y una objetividad personal perfecta.– J. V. GONZÁLEZ OLEA

CICCONE, L., *La vita umana. Eutanasia. Aborto. Legge civile & legge morale...* (= Manuali 4), Ed. Ares, Milano 2000, 16,7 x 23,7, 363 pp.

Ante la aparición y desarrollo de la *Bioética* en las últimas décadas, la *Evangelium vitae* viene a ser el culmen de la preocupación magisterial sobre el valor y la dignidad de la vida, no debiéndosela reducir a la condena de la contracepción, el aborto y la eutanasia porque abraza todo tipo de problemas –tanto los individuales y de pareja como los sociales y políticos a escala mundial–; dicha encíclica sirve de falsilla para plantear, en 2 grandes secciones, las cuestiones del *no matar* y la *salud y enfermedad*.

Aun reconociendo que hay una *cultura de la vida*, la *cultura de la muerte* intenta imponerse en la civilización occidental, donde contrasta escandalosamente la proclamación teórica de los derechos humanos con su violación práctica. La raíz se encuentra en las antropologías subyacentes, cuyo corte individualista, materialista y utilitarista-hedonista las incapacitan para encontrar el verdadero sentido de la vida por su subjetivismo, su libertad desligada de la verdad y su rechazo de Dios. En la antropología cristiana, equivalente a la humana en su plenitud, la vida humana es un valor fundamental –aunque no absoluto–, inviolable e indisponible, al que hay que respetar para que la persona pueda desarrollar su vocación como respuesta al plan de Dios sobre ella.

Así pues, la afirmación central es la *inviolabilidad de la vida humana*, y su exposición sigue una metodología *positiva*, a la escucha de la Revelación en la Escritura y la Tradición tal como es presentada por el Magisterio; cuando ahí no se encuentre el tema planteado, la solución tratará de averiguar con qué datos revelados o doctrinalmente asentados habrá de ser coherente. En la *legítima defensa* se recuerda la obligación moral –derecho y deber– de conservar la vida propia y ajena, y precisar (aquí y siempre) si estamos o *no* en la occisión *directa y voluntaria* de un *inocente* –«quien está inmune de culpa» o «no está agrediendo» (p. 42)–, evitando la unilateralidad de la insistencia a ultranza en la legítima defensa o en llevar al máximo el heroísmo de la no-violencia como único camino, aunque Jesús nunca recurriera a la fuerza para defenderse. En la *pena de muerte* vemos su actual insostenibilidad desde la crítica teológica hasta los pronunciamientos de todos los obispos y del mismo Juan Pablo II, aunque el remate final no acabe de llegar. Otras eliminaciones de la vida humana irreconciliables con el principio de su inviolabilidad las encontramos en el suicidio, el aborto procurado, la eutanasia, el arriesgar la propia vida –que «es lícito y a veces obligatorio, siempre que haya una razón proporcionalmente grave» (165)– además de la contradicción cada vez más frecuente entre ley civil y ley moral. Temas “concomitantes” son los referentes a la salud y la enfermedad, los derechos y deberes del enfermo con su apertura al Misterio Pascual, así como todo lo relacionado con la ética médica.

Cada capítulo concluye con una bibliografía selecta, pero las notas no van a pie de página sino al final de la obra, algo incomprensible y que dificulta la lectura. También me plantea dudas esa actitud maximalista o tuciorista (¿la podemos llamar así?) de ofrecer

“seguridades” en temas muy debatidos; en concreto, ¿podemos catalogar de magisterio *solemne* algunas afirmaciones de encíclicas como *Centesimus annus* o *Evangelium vitae*, aunque luego se haga una especie de retruécano, diciendo que no es una definición infalible sino una declaración magisterial de la verdad infaliblemente profesada por la Iglesia? (23, 46-47, 108). El enunciado básico de la moderna embriología –«la vida de la persona humana inicia desde el momento de la concepción, es decir, con la formación del cigoto» (102)– cada vez está más cuestionado científicamente, aunque no hay alusión alguna en la obra; ¿no deberíamos ser menos categóricos y más humildes para no repetir los casos del *homunculus* o de Galileo? Del parlamentario que vota a favor de una ley abortiva mala para evitar la aprobación de otra peor, ¿se puede decir que es responsable de *cooperación necesaria* al aborto, incurriendo en la excomunión? (112-115). ¿Es identificable el aborto *terapéutico* con el *directo*? (117-121). Por último, la *opción fundamental* parece ser un tema tabú y, sin embargo, implícitamente hay que acudir a ella, porque la moral *de actos* no lo soluciona todo (61, 95, 134-135).

Esas “*quaestiones disputatae*” no deben distraernos de las clarificaciones fundamentales ofrecidas por Lino Ciccone: el discernimiento de la moralidad objetiva y la responsabilidad subjetiva, el todavía válido principio de la acción *de doble efecto*, el valor de las personas independientemente de su utilidad o productividad, la importancia del sentido de la vida, del dolor, del sufrimiento y de la muerte, y la aceptación o el rechazo del señorío de Dios sobre la vida y de su proyecto de amor, sin olvidar la insistencia en la necesaria formación de la conciencia.– J. V. GONZÁLEZ OLEA.

MIDALI, M., *Teologia pratica. 3. Verso una effettiva reciprocità tra uomini e donne nella società e nella Chiesa* (=Biblioteca di Scienze Religiose 176), Ed. LAS, Roma 2002, 24 x 16,5, 339 pp.

MIDALI, M., *Teologia pratica. 4. Identità carismatica e spirituale degli istituti di vita consacrata* (=Biblioteca di Scienze Religiose 177), Ed. LAS, Roma 2002, 24 x 16,5, 232 pp.

Estas dos nuevas entregas se inscriben en el proyecto del autor de ofrecer una exposición sistemática de teología práctica. Después de presentar en dos volúmenes anteriores de esta misma colección (BSR 159 y 160) los fundamentos y el objeto de esta joven disciplina teológica, el profesor Midali inicia ahora su teología práctica especial con una reflexión sobre los sujetos particulares de la acción eclesial. En concreto las publicaciones re- censionadas abordan, respectivamente, la cuestión de la mujer (3) y el lugar teológico de los religiosos en la vida y en la praxis cristiana (4).

El tema de la mujer se trata de forma exhaustiva siguiendo un método descriptivo y valorativo en una reflexión en tres partes. En la primera se hace un recorrido por las etapas principales del movimiento de liberación de la mujer, mostrando su repercusión en el seno de la Iglesia. En la segunda se analiza pormenorizadamente la evolución de la situación histórica y teológica de la mujer en la Iglesia. Destaca el tratamiento de la controvertida cuestión del acceso de la mujer a los ministerios ordenados (cap. VI). En la última parte se sacan conclusiones y se proponen pistas de acción pastoral.

El ensayo de teología práctica de la vida religiosa es un estudio monográfico en 7 capítulos sobre el carisma fundacional e institucional de las congregaciones religiosas. Trata de dar respuesta a tres retos que se plantean a la vida consagrada al comienzo del nuevo milenio. El de los contextos occidentales, de vieja cristiandad, cada vez más multiculturales y plurirreligiosos. El de la inculturación de sus diversas formas de vida y de su misión

en contextos africanos y orientales. Y el más radical: la llamada “refundación” de los institutos en fidelidad dinámica o creativa al carisma original.– R. SALA

MARTÍN VELASCO, Juan, *La transmisión de la Fe en la sociedad contemporánea*, Edit. Sal Terrae (=Colección “Pastoral” 67), Santander 2002, 21 z 12, 142 pp.

El autor, Director del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid, experto en los temas que indica el título del libro, viene encarando, hace ya años, la gran problemática de la re-evangelización de nuestra sociedad. Plantea de nuevo, con claridad conceptual y en exposición inteligible al público de cultura media, el gran reto: cómo transmitir actualmente la fe cristiana a un mundo un tanto secularizado y especialmente a las nuevas generaciones. En el Epílogo (pp 127-142) intenta redimensionar el serio problema de la “universalidad” del cristianismo en referencia al denominado *pluralismo religioso actual*, con matices dignos de tener en cuenta; y termina con unas reflexiones *en voz baja*, fruto de una ya larga vida de creyente: no agobiarse obsesivamente por la situación haciendo de ello “ocupación completa”, convencimiento de que el testimonio de la propia vida vale más que las mejores retóricas y metodología catequéticas, abandono de la obsesión del “número” y de las grandes presencias masivas que a la hora de la verdad existencial se reduce a muy poco. Librito aconsejable a los grupos cristianos de reflexión, a los responsables de comunidades y parroquias y a los *Ordinarios* de ambas especies.– A. GARRIDO.

OSUNA, A., *Los Derechos Humanos. Ámbitos y desarrollo*, Ed. San Esteban-Edibesa, Salamanca 2002, 23,5 x 14, 339 pp.

El trabajo que presentamos es continuación de uno anterior *Teoría de los Derechos Humanos*, publicado en la misma editorial el año 2001, en que el autor exponía la parte general de este tratado. El mismo autor, profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de Valladolid, dice en el prólogo que “estas paginas son sólo una contribución doctrinal a ese largo proceso de la inteligencia por dilucidar las exigencias implicadas en la dignidad de toda persona”. Después de dos capítulos dedicados a la clasificación del DD humanos y de la personalidad individual, examina diferentes ámbitos en que deben desarrollarse tales exigencias éticas: el derecho a la vida, los DD humanos de libertad, los DD sociales y los DD humanos llamados de la “tercera generación” (minorías raciales, DD de las mujeres y los niños, derecho a la paz, a la calidad de vida, a morir con dignidad, etc.). El profesor Osuna se mantiene dentro de la idea iusnaturalista de los derechos fundamentales, de raíz humanista griega y cristiana. La exposición de estos temas siempre es complicada, ya que implica un método interdisciplinar. No obstante, el esfuerzo siempre renovado por clarificar conceptos ayudará a que el Derecho Natural, en cuanto “lucha por establecer la justicia y la paz en la complejidad de la sociedad moderna” siga apareciendo como utopía a realizar en cada generación humana. Da la impresión de que el volumen tiene una finalidad didáctica, de ahí que la bibliografía se centre mayoritariamente en obras de autores españoles y algunas traducciones a nuestro idioma. La redacción, buena; con claridad en la exposición y en los conceptos.– A. GARRIDO.

Filosofía-Sociología

ALESSI, A., *Sui sentieri della verità. Introduzione alla filosofia della conoscenza*. (=Biblioteca di Scienze Religiose, 164). LAS, Roma 2001, 24 x 16,5, 349 pp.

Adriano Alessi, profesor de Filosofía Teorética en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, es de sobra conocido por sus tres últimos libros de Metafísica y Filosofía de la Religión publicados en esta misma colección (se trata de: *Sui sentieri dell'Assoluto, introduzione a la teologia filosofica*; *Sui sentieri del sacro, introduzione alla filosofia della religione*; *Sui sentieri dell'essere, introduzione alla metafisica*). Ahora nos presenta la introducción a la teoría del conocimiento. Como pórtico, y justificación de la necesidad de elaborarla, el autor expone la crisis cultural en la que ha desembocado la postmodernidad; crisis que se plasma en la metafísica, la moral y la religión, y que no hace sino reflejar una cultura sin fundamento, sin valores y sin trascendencia. Crisis de la cultura que lleva de la mano la crisis del ser humano pues éste se encuentra desestructurado, masificado y sin esperanza de futuro. La búsqueda de la verdad ha empalidecido en la actualidad, bien porque se afirma la inaccesibilidad de la misma (escepticismo, historicismo, pragmatismo, relativismo), bien porque se cae en reduccionismos empiristas, racionalistas o hermenéuticos. Frente a este panorama que describe en la introducción -quizá con demasiado pesimismo-, el autor invita a volver a la búsqueda de la verdad, pues es una exigencia irrenunciable, e invita a replantear el problema filosófico del conocimiento humano. El capítulo primero traza las líneas maestras de lo que debe ser la teoría del conocimiento. En el segundo, centro de la obra, expone lo que es la experiencia veritativa fundamental: la "aprehensión de conciencia originaria", gracias a la cual el hombre capta la realidad en su dimensión de verdad objetiva. El tercer capítulo lo dedica a la relación entre verdad, evidencia y certeza. Al conocimiento sensible dedica el cuarto capítulo y los dos últimos estudian el conocimiento racional: su valor y estructura, las funciones esenciales de la inteligencia y los procedimientos de dicho conocimiento. Unas páginas de conclusiones y bibliografía cierran el libro. Estamos ante una obra bien trabada que, desde luego, no se limita a ser una simple introducción tal y como indica el subtítulo.- F. JOVEN.

RITTER, J., (+), GRÜNDER, K., GABRIEL, G., (Hrsg.), *Historisches Wörterbuch der Philosophie. Band 11: U-V*. Schwabe, Basel 2001, 27,5 x 20, 1276 cols.

Está a punto de finalizar la elaboración de este gran Diccionario patrocinado por la Academia de las Ciencias y de la Literatura de Mainz. De la dirección de los volúmenes once y doce se ha hecho cargo Gottfried Gabriel, una vez retirado K. Gründer que fue director de los volúmenes cuarto al décimo y responsable de la obra a partir del fallecimiento en 1974 de J. Ritter. La idea original del Diccionario data de los años cincuenta y su intención fue sustituir el *Diccionario de los conceptos filosóficos* de R. Eisler cuya primera edición era de 1899. A lo largo de los treinta años que lleva en curso de publicación, la obra ha ido acumulando prestigio y reconocimiento por su tratamiento de los conceptos filosóficos y de la evolución histórica de los mismos, perspectiva, esta última, a la que siempre se ha mantenido fiel.

La primera entrada del presente volumen corresponde al *mal (Übel)*. La de mayor longitud, 59 páginas, trata de la *razón* y el *entendimiento (Vernunft/Verstand)* concepto estudiado por diferentes autores para los distintos períodos y ámbitos de su tratamiento. Destacan así mismo las entradas correspondientes a los *universales (Universalien)*, *inmor-*

talidad (Unsterblichkeit), causa (Ursache), juicio (Urteil) en todas sus perspectivas (teoría del conocimiento, ética, etc.). J. Brachtendorf analiza los conceptos *uti-frui* (cols. 500-503). El último artículo de la letra *u* corresponde a *utopía (Utopie)*. La *v* comienza con *vacío (Vacuum)* y termina con *Vulkanismus*, teoría defendida por algunos geólogos y filósofos de la naturaleza del siglo XVIII a propósito de la evolución de la Tierra. K. O. Apel estudia en las cols. 918-938 el concepto de *comprender (verstehen)*. Otros artículos destacados son *pacto (Vertrag)* y todos los compuestos con *Volk (pueblo)*. Interesante resulta el estudio sobre el concepto historiográfico y filosófico de *Vorsokratiker (presocrático)* debido a H. Hühn. En fin, es completamente imposible tratar de hacer justicia a los casi 300 conceptos filosóficos estudiados en el presente volumen por prestigiosos especialistas. Como es habitual hay una amplia bibliografía para cada una de las entradas, subdividida, para los artículos más largos, en diferentes secciones según los apartados. Con el volumen duodécimo, prometido para finales de 2004, y el tomo de índices concluirá esta gran obra filosófica de consulta.– F. JOVEN.

ASHDOWN, L., *Anonymous Skeptics. Swinburne, Hick, and Alston.* (=Religion in Philosophy and Theology, 3). Mohr, Tübingen 2002, 23 x 15,5, x-286 pp.

¿Se pueden catalogar como escépticos a Swinburne, Hick y Alston? La tesis, en principio, suena bastante extraña, pero si caemos en la cuenta de que estamos ante un libro que tiene sus orígenes en una tesis doctoral dirigida por D. Z. Phillips, entonces las cosas empiezan a cobrar sentido. Dentro de la actual filosofía de la religión de tradición analítica habría dos grandes corrientes: la *normativa* y la *contemplativa*. La primera sería mayoritaria y en ella se encuadrarían los tres autores objeto de estudio junto con Plantinga, Wolterstorff, Quinn, Flew, Mackie etc.; es decir la de todos aquellos, creyentes o no, que piensan que la filosofía es –o debería ser– capaz de decirnos que existe justificación epistemológica, o que no la hay, para las creencias religiosas. Enfrente estaría la opción *comunicativa*, la de los herederos del segundo Wittgenstein, minoritaria y compuesta por Rhees, Phillips, Malcolm y Winch principalmente. Para ellos son inseparables las creencias religiosas (o las increencias) de las situaciones y actitudes vitales en las que se encuadran, de las formas de vida que las enmarcan. La cuestión no será que la filosofía diga si es racional –o no lo es– ser creyente, pues se produce una distorsión de la religión cuando la tratamos de justificar epistemológicamente sacándola del contexto vital, cultural y social en el que se enmarca y nos limitamos a considerar asépticamente un catálogo de enunciados. Si los filósofos afirman que es racional creer, están hablando desde una perspectiva previa en la cual se confiesa implícitamente que algunas formas de vida son mejores que otras. Como se ve, si se me permite la expresión, estamos ante un *ajuste de cuentas* de Phillips y su escuela respecto a los puntales de la filosofía de la religión analítica actual. La obra intenta mostrar que las tres corrientes estudiadas, por cierto bien opuestas entre sí y representativas del amplio abanico de posibilidades justificacionistas, son incapaces de superar las críticas escépticas que vienen desde Hume. El libro ayuda, que duda cabe, a conocer las debilidades epistemológicas de los *pesos pesados* de la filosofía de la religión actual, ¿pero implica ello que no podemos ir más allá del *fideísmo wittgensteiniano*? A algunas teologías, la de Lindbeck por ejemplo, obras de este tipo les vienen como anillo al dedo.– F. JOVEN.

IHMIG, K.N., *Grundzüge einer Philosophie der Wissenschaften bei Ernst Cassirer*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2001, 22,5 x 15, 265 pp.

En los últimos años hay un renovado interés por el pensamiento de Cassirer, filósofo de una enorme erudición, tanto clásica como científica, cuya obra está muy atenta a los problemas planteados por la revolución que se produjo en la matemática a finales del siglo XIX y en la física a inicios del XX. Si a Kant le impresionaron los *Elementos* de Euclides y los *Principia* de Newton, en el caso de Cassirer ocurre algo semejante con las obras de Felix Klein, Hilbert, Einstein y Plank. El libro que presentamos expone su filosofía de la ciencia, tema del que se ocupa de un modo constante en algunos de sus libros más importantes –ya desde *El concepto de sustancia y de función* de 1910– aunque nunca le dedicara una monografía particular. La obra se divide en tres capítulos. El primero (pp. 9-93) investiga el pensamiento de Cassirer sobre la experimentación científica. Son estudiados, entre otros temas, la relación entre experiencia científica y experiencia ordinaria, el problema de la carga teórica subyacente a la experimentación, la relación entre inducción y deducción, etc. El segundo capítulo (pp. 94-193) se preocupa de exponer las opiniones sobre el desarrollo y evolución de la ciencia. ¿Continuidad o revoluciones? Continuidad si concebimos las teorías científicas como sistemas simbólicos; discontinuidad si analizamos en detalle el paso de la mecánica clásica a la relativista, tema del que Cassirer se ocupó ampliamente. El último capítulo (pp. 194-250) estudia las reflexiones que hizo sobre la aplicación de conceptos matemáticos a la naturaleza. Bibliografía e índices cierran la obra. El autor, K. N. Ihmig, es un auténtico especialista en Cassirer y ha dedicado varios trabajos a estudiar la influencia decisiva de Felix Klein y el *Erlanger Programm* en la evolución de su obra. El presente trabajo complementa perfectamente dichos trabajos.– F. JOVEN.

HOLZHEY, H., SCHMIDT-BIGGEMANN, W., MUDROCH, V., (Hrsg). *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Die Philosophie des 17. Jahrhunderts. Band 4: Das Heilige Römische Reich Deutscher Nation. Nord- und Ostmitteleuropa*. Schwabe, Basel 2001, 24,5 x 17, 2 tomos, XXIII-1507 pp.

Con la publicación de este volumen del *nuevo Uewerbeg* llega a su fin la exposición de la historia de la filosofía en el siglo XVII. Esta monumental obra, concebida a mediados de los años setenta y planeada –para el siglo XVII– en cuatro volúmenes de dos gruesos tomos cada uno de ellos, ha visto, poco a poco, la luz: así en 1988 se publicaba el volumen tercero dedicado a Inglaterra, en 1993 hacía lo propio el segundo referido a Francia y los Países Bajos, en 1998 aparecía el primer volumen, con la introducción general y lo correspondiente a la Península Ibérica e Italia. Ahora concluye la obra con la edición del cuarto dedicado a Alemania, Escandinavia, Polonia y el Reino de Hungría. Sigue las pautas generales establecidas en los volúmenes anteriores, es decir, se expone la obra de autores cuyo nacimiento se encuentra entre 1570 y 1670 y usa un concepto muy amplio de *filosofía*. Sin pretender ser una historia general de la cultura, sí introduce a todos aquellos pensadores que tengan una cierta relevancia filosófica aunque sólo sea de modo indirecto.

Este cuarto volumen está dividido en dos partes de desigual extensión como es lógico: la primera dedicada a Alemania, en realidad al *Heilige Römische Reich Deutscher Nation* (1220 pp.), y una segunda que comprende todo el resto (175 pp.). El desarrollo es el habitual en la serie: para cada autor principal se indican primero las fuentes y bibliografía primaria, después se da la biografía y una descripción de cada una de las obras en su estructura y contenido, a continuación se exponen los puntos principales de su pensamiento

y la historia de la recepción que ha tenido por la posteridad. En el caso de autores secundarios se agrupan algunos de los apartados. La bibliografía secundaria se expone al final de cada capítulo.

La primera parte se encuentra subdividida en diez capítulos que reseñamos brevemente. El primero, *Espiritualismo y mística* (pp. 3-142), abarca, en tres secciones, la filosofía de la naturaleza de tendencia hermético-platónica, la mística del Barroco y la figura de Jakob Böhme y sus discípulos. El segundo, *Movimientos renovadores* (pp. 143-233) expone los movimientos cristianos utópicos (Andreae, Comenius, el movimiento Rasacruz, entre otros) y el Pietismo. Al Lulismo y a Athanasius Kircher se dedica el tercero (pp. 235-290). El extenso capítulo cuarto (pp. 291-606) estudia los centros académicos y su profesorado; se subdivide en cuatro secciones: la primera introductoria, las tres siguientes analizan los centros filosóficos universitarios, y los centros de estudios pertenecientes a instituciones religiosas, en los territorios católicos, reformados y luteranos respectivamente. En la p. 371 se hace una breve reseña de la obra de los agustinos Alipius Reyloff y Bernardo de Santa Teresa. El quinto capítulo (pp. 607-748) pasa revista a los diferentes movimientos de filosofía política que se desarrollan en el siglo XVII. Ya en el segundo tomo, el sexto capítulo (pp. 749-866) se encuentra dedicado a la filosofía del derecho y al derecho natural cristiano con especial atención a Pufendorf. El séptimo, *Religión y razón* (pp. 867-989) nos introduce en el Socinianismo y en los movimientos de crítica a la religión. La ciencia natural y su método reciben la atención del capítulo octavo (pp. 899-998); se expone especialmente la obra y pensamiento de Kepler, Tschirnhaus y los Bernoulli. El editor Helmut Holzhey indica en el prólogo que, entre otras cosas, este volumen quiere mostrar que la filosofía del siglo XVII alemán no es sólo Leibniz; bueno, es verdad que queda demostrado que no sólo está Leibniz, pero también es verdad que su figura filosófica no tiene parangón en todo el siglo XVII alemán. Para él es el noveno capítulo (pp. 995-1159), elaborado entre nueve colaboradores que intentan dar una visión de conjunto de la inabarcable obra del filósofo de Leipzig. El décimo y último capítulo de esta primera parte (pp. 1161-1221) está consagrado a Thomasius y a los primeros pasos de la Ilustración en Alemania.

La segunda parte comprende tres capítulos que recogen el desarrollo de la filosofía en Escandinavia, en los dos estados (Dinamarca y Suecia) en los que se encontraba dividida (pp. 1223-1258), Polonia (pp. 1259-1345) y al Reino de Hungría (1347-1394). Como es habitual cierra el volumen el índice de nombres y se añade un escueto índice de materias para los cuatro volúmenes.

En el inicio del prólogo al primer volumen publicado, en 1988, el editor exponía su deseo de que, tras la edición completa de la sección del *nuevo Ueberweg* dedicada al siglo XVII, éste quedara acreditado como *Standardwerk*. No cabe la menor duda de ello. Estos cuatro volúmenes constituyen una obra de referencia básica en la biblioteca de cualquier centro filosófico universitario y, además, a un precio no muy caro. Los 630 euros que cuestan en su conjunto los cuatro volúmenes es un precio asequible para este tipo de instituciones. ¿Y el resto de la obra? Como es conocido están en curso de publicación los volúmenes consagrados a la filosofía antigua y ya han visto la luz tres de ellos, los otros tres que faltan están en elaboración; del resto de la obra puede verse información en la página web de la editorial: se trabaja en la historia de la filosofía medieval, cuya dirección llevan R. Imbach, P. Schulthess y C. Flüeler; y en la del siglo XVIII bajo la dirección de H. Holzhey y J. Rohbeck. De los demás períodos no hay referencias todavía. En fin, al final de ese mismo prólogo antes citado, J. P. Schobinger afirmaba que la edición completa de una obra de estas características bien podría durar un siglo. De momento ya van veinte años, confiemos en que no acierte. De todos modos, y aunque así fuera, estamos ante una casa

editora –Schwabe– cuyos orígenes se remontan a 1488 cuando Johannes Petri, que había aprendido el oficio directamente de Gutenberg, funda en Basilea una imprenta. Sin duda es una garantía. Empresas como ésta honran a la editorial y son dignas de su historia.– F. JOVEN.

KOBUSCH, T. - M. ERLER (Hrsg.), *Metaphysik und Religion. Zur Signatur des spätantiken Denkens*. Akten der Internationalen Kongresses vom 13-17 März 2001 in Würzburg. K.G. Saur, München/Leipzig 2002, 16 x 24, 736 pp.

Las escuelas de pensamiento que no han dominado el momento histórico, en el que se produjeron, han sido maltratadas, con frecuencia, por la opinión pública tanto como por sus transmisores. Así aparecen como residuos insignificantes, llenos de errores y absurdos, cosa que nunca acontece con la escuelas oficiales que han triunfado en su propio mundo. Es el destino de los vencidos ser, además, calumniados. Esto es lo que ha ocurrido, también, con el pensamiento antiguo tardío dentro de la cultura greco romana. En esta obra voluminosa se nos presenta el trabajo de muchos autores importantes que se apresuran a cambiar esta situación. La tarea se ha dividido en 7 apartados. En el I, se trata de *la Metafísica y la Teología* en la que R. W. Sharples estudia a Alejandro de Afrodisia y la teología aristotélica; F. M. Schroeder, los textos platónicos y los oráculos en Plotino y J. Bussanich, la filosofía, la teología y la magia. En este último escrito, resaltan las acusaciones de Dodds y los nuevos planteamientos de Armstrong. Luego Th. Leinkauf investiga el primer principio en Mario Vitorino y Boecio. M. Baltes reflexiona sobre la filosofía, también, de Mario Vitorino en sus escritos teológicos. Finalmente, W. Beierwaltes escribe sobre el Uno como norma de vida o el fundamento metafísico del neoplatonismo. En el II apartado se plantea el problema del *Cristianismo y el Platonismo*. J. Pépin investiga el problema de la conversión en relación de los grados del Ser en Agustín y Porfirio; C. Steel nos presenta el árbol de la ciencia del Bien y del Mal, o las debates cristianos y neoplatónicos sobre el origen del mal; G. Reydam-Schils se hace la pregunta sobre si hay un Calcidio cristiano en cuanto al tema de Dios, el cuerpo y la materia; C. Moreschini nos habla sobre filosofía pagana y teología cristiana en los *Opuscula Theologica de Boecio*, y Teo Kobusch se expone en el famoso problema de la filosofía cristiana y el cristianismo como plenitud de la filosofía antigua.

El III apartado está dedicado a *Plotino y sus sucesores*. Ch. Wildberg nos habla sobre la Ética neoplatónica entre la religión y la metafísica, en cuanto a la búsqueda de fin y la plenitud de la vida; J. Dillon nos presenta al pensador platónico en relación con la plegaria; A. Smith expone argumentos sobre la idea de Jámblico como primer filósofo de la Religión; Th. Fuhrer presenta los primeros diálogos de san Agustín como ejemplo de la unidad de la praxis religiosa y el diálogo filosófico; I. Hadot diserta sobre la posición del neoplatónico Simplicio en relación a la filosofía, la religión y la teurgia y D. J. O'Meara escribe sobre la religión como imagen de la filosofía en al-Farabi. Apartado IV: dedicado a *Platón y la tradición platónica*: A. Graeser habla sobre si es posible la tradición sin innovación y hace algunas observaciones críticas sobre ciertas interpretaciones clásicas de Platón; Ll. P. Gerson reflexiona sobre la presencia y la ausencia de lo divino en la tradición platónica; M. Erler nos describe la ayuda de los dioses para el conocimiento de sí mismo y el regalo de Sócrates en la tradición platónica; L. Brisson diserta el mito de Orfeo y su relación con Pitágoras y Platón, y finalmente L. Alexidze nos ofrece la relación entre neoplatonismo y cristianismo en el comentario sobre Proclo de I. Petrizi.

El Apartado V se dedica a *Filosofía y Religión*. G. Reale estudia a Plotino como herma bifronte, para facilitar una relectura sistemática de las *Enéadas*. Este escrito llama mucho la atención por las correcciones que hace a las interpretaciones panteístas y emanatistas tradicionales. J. M. Narbonne expone la idea del saber más allá del saber en Plotino y la tradición neoplatónica; D. Cürsger diserta sobre la teoría metafísica de los Principios y la Simbólica teológica en el neoplatonismo tardío y finalmente C. D' Ancona Costa comenta, una vez más, la expresión de Plotino a la hora de su Muerte: "Devolver lo divino en nosotros a la plenitud divina". El apartado VI, se dedica a *Religión y Literatura*. P. O' Cleirigh escribe sobre cómo el lenguaje debe corresponder al conocimiento y su confirmación en el comentario de Orígenes al Evangelio de Juan, libro I; I. Männlein-Robert plantea el problema de la biografía, la agiografía y la autobiografía en la vida de Plotino de Porfirio; K. Pollmann diserta sobre la contigüidad y el eclipse: dos interpretaciones de la santidad en los cantos agiográficos de la latinidad antigua tardía; y finalmente A. Sheppard escribe sobre Imagen y analogía en el último neoplatonismo. El apartado VII es una mirada a la Edad Media de A. Speer sobre el campo de expansión de la sabiduría, con unos apuntes muy interesantes sobre la relación entre metafísica, religión y teología. Completan la obra una pequeña biografía de los autores y un índice de citas, nombres y temas. Sin duda que este Congreso de Würzburg ha marcado una pauta importante en el futuro de las investigaciones de pensamiento antiguo tardío.— D. NATAL

HIETSCH, E., *Gesammelte Schriften*. II. Zur griechischen Philosophie. (=Beiträge zur Altertumskunde, Band 153), K. G. Saur, München/Leipzig 2001, 16 x 24, 356 pp.

Los escritos que presentamos se basan en un trabajo desarrollado desde 1966 al año 2000, sobre el pensamiento y la filosofía griega. Se comienza por los primeros escritores Griegos como Hesiodo y los Jonios y se avanza luego por Jenófanes, Parménides, Protágoras y Platón. Sobre Parménides se estudia profundamente el Poema y el problema de la verdad, la opinión y la apariencia. También se abre un camino más amplio y verdadero al pensamiento de Platón porque se estudian más detalladamente algunos temas del *Cármides*, el *Eutidemo*, el *Fedón*, el significado de arriba y abajo en Platón, el *Fedro* y el tema del alma, el conocimiento y la vida, una aporía de Platón. Se transcriben también unas reseñas muy adecuadas a la obra de D. Bostock sobre *El Teeto* de Platón, y a la obra de Th. Kobusch y B. Mojsisch sobre los *Diálogos de Platón* a la vista de las nuevas investigaciones, y finalmente, de la obra de Ch. H. Kahn sobre Platón y el diálogo socrático. Estamos ante el Volumen segundo de la *Obras Completas* de Ernst Heitsch que ha entrado muy a fondo en la vida y el pensamiento griego, especialmente en sus fuentes fundamentales y en sus momentos más decisivos.— D. NATAL

ESFELD, M., *Einführung in die Naturphilosophie*. Wissenschaftliche Buschgesellschaft, Darmstadt, 16 x 24, 160 pp.

Se trata de una Introducción a la Filosofía de la Naturaleza como el mismo título dice. En primer lugar se explica qué es la Filosofía de la Naturaleza, se da una idea global del libro y se habla de los resúmenes, las lecturas, las preguntas y ejercicios que van a ser una pedagogía permanente en esta obra. Luego se estudia la idea filosófica de Naturaleza en Aristóteles y Descartes. En el tema III se afronta el problema de la materia, el espacio y el tiempo teniendo en cuenta a Newton, a Leibniz, a Descartes y Spinoza, entre otros au-

tores. El tema IV afronta el problema de la filosofía y la Teoría de la Relatividad. A continuación se nos proponen los desafíos de la Física Cuántica en relación con la Física Clásica y la Filosofía. El apartado VI se plantea una Filosofía de la Naturaleza en un mundo en el que la realidad es siempre relacional. El tema VII ofrece el enorme problema de las leyes de la naturaleza y la teoría de la causalidad. En la lección VIII se entra en los problemas de lo universal y lo particular tanto en las Ciencias de la Naturaleza como en la Física actual. Luego se plantean los problemas filosóficos de la Biología actual en relación a la evolución y la conciencia humana. Finalmente, se plantean los límites y fronteras de las Ciencias de la Naturaleza, nuestra posición en la Naturaleza, la relación entre la Naturaleza y la Moral. Un libro que cumple bien su propósito y ayudará mucho a los estudiantes de filosofía de la Naturaleza.– D. NATAL

HERRMANN, F.W., *Wahrheit - Freiheit - Geschichte. Eine systematische Untersuchung zu Heideggers Schrift Von Wesen der Wahrheit*, Vittorio Klostermann, Frankfurt/M. 2002, 15 x 21, 242 pp.

Como afirma el subtítulo se trata de una investigación sistemática y muy bien llevada de la obrita de Heidegger *Sobre la esencia de la verdad*. Hay que decir, además, que es una obra que integra perfectamente cada uno de los aspectos fundamentales de la filosofía heideggeriana, principalmente en estos tres temas claves de la Verdad, la Libertad y la Historia. En primer lugar hay que decir que no se trata sólo del tema de la verdad como adecuación entre el pensamiento y las cosas sino que el tema de la verdad es el camino que nos conduce al problema y al misterio del ser. En segundo lugar la libertad es el medio, el ámbito apropiado, en el que se manifiesta plenamente la realidad del ser, de modo que es la realidad misma la que abre el espacio de la libertad y del ser, el *Liberum arbitrium naturae* que diría Dirac, en la nueva teoría de la naturaleza de la física cuántica. Por eso la plena esencia de la verdad es siempre profundamente histórica de modo que nuestro tiempo es nuestro ser y nuestro ser es nuestro tiempo. En todo este proceso, se aborda el concepto tradicional de verdad y su fundamentación ontológica, la experiencia original de la verdad y su diferencia de la idea tradicional de verdad, y, finalmente, la verdad del ser como presupuesto y fundamento de toda verdad (p. 15). De esa manera el autor nos describe el problema de la diferencia ontológica en Heidegger, la articulación fundamental del ser entre la esencia y la existencia, el problema de la unidad del ser y su multiplicidad, y la cuestión de la identidad de la verdad y la identidad del ser (p. 209). Estamos ante una obra muy bien pensada, avalada por un estrecho contacto con Walter Biemel, y que además de hacer una exposición muy auténtica de la obra de Heidegger sobre la verdad y el ser, nos explica, de una vez por todas, porqué la libertad ha sido el gran tema bandera del existencialismo y porqué también todo existencialismo se vuelve otra vez simple idealismo banal cuando no aterriza en la historia.– D. NATAL

DOBER, H. M., *Die Moderne wahrnehmen. Über Religion im Werk Walter Benjamins*. Kaiser Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 2002, 15 x 22, 464 pp.

El presente trabajo se presentó como tesis doctoral, en febrero del 2001, en la Facultad de Teología Protestante de la Universidad de Tubinga, y se publica ahora en la colección *Teología Práctica y Cultura* de esta meritoria editorial alemana. Walter Benjamin fue miembro de la muy conocida Escuela de Frankfurt al lado de Horkheimer, Adorno y Mar-

cuse (configuradores del núcleo filosófico en sus comienzos allá por los años treinta). Las relaciones de Benjamin con algunos de ellos no fueron siempre fáciles, Adorno, sin embargo, le mostró siempre su amistad y apoyo, aunque algunos, en sintonía con H. Arendt, hablaran del malicioso Adorno. Los siete volúmenes que abarcan sus *Obras completas*, editadas en Frankfurt en 1979, nos muestran la importancia de este pensador que vivió en la encrucijada de una cultura a la vez religiosa, estética y política, que termina en un final trágico con su muerte en la frontera franco-española en septiembre de 1940. Hay abundantes temas en Benjamin para la investigación religiosa, el tema de la Palabra y el tema del Mesianismo procedentes de su herencia judía, nunca desmentida y siempre valorada como demuestra su amistad permanente con G. Scholem. El tema del fragmento y la caducidad de las cosas le convierte en el autor más actual y postmoderno de toda la escuela de Frankfurt, el tema de la obra del arte con su carácter creativo e irrepetibilidad inefable, el problema de la vida como pasaje y camino hacia el futuro, y sobre todo el tema de la esperanza que le convierte en un autor de enorme actualidad en un momento en que las utopías se han enfriado y las campanas del consumismo tocan a muerto por una sociedad de bienestar y del culto y la adoración capitalista de las cosas (otro tema de Benjamin que da mucho que pensar). Pero como dice Benjamin, la esperanza nos ha sido dada precisamente por los desesperanzados. Hans Martin Dober ha hecho una buena investigación del tema religioso en Benjamin y así nos abre una puerta importante de paso de la religión de la modernidad y la ceguera Iluminista a lo religioso y lo histórico, como decía Benjamin, a nuestro mundo posmoderno. El tema de la esperanza, como símbolo de todo lo demás, hace de Benjamin en un autor absolutamente vivo cuando muchos otros están ya totalmente muerto o plenamente neutralizados y convertidos en los hombres grises de *Momo* que describiera Michael Ende.— D. NATAL

PINTOR-RAMOS, A., *Historia de la filosofía contemporánea*, (=Sapientia Rerum. Serie de Manuales de Filosofía), BAC, Madrid 2002, 15 x 20, 379 pp.

Tras los intentos de Hegel y Marx de llegar a una filosofía única, la única verdadera, la época contemporánea del pensamiento se va a ir desarrollando en una organización polifacética de perspectivas y de diferentes insistencias sobre los diversas caras que presenta hoy la realidad. Así, los pensadores nos van desvelando el enigma de la vida, del mundo y de las cosas e incluso, en lo posible, de Dios para que podamos orientarnos más fácilmente en nuestro camino. De este modo, la época contemporánea nos ofrece su fragmento y cauce de pensamiento y la nueva perspectiva que ha conseguido arrancar a la realidad. Después de la muerte de Hegel, se nos presenta a su escuela y la figura de Schopenhauer. También nos encontramos con Marx y el positivismo, con el conocimiento histórico y sus problemas filosóficos, con Nietzsche y su puesta en cuestión de la modernidad con todo patas arriba. Después ya pasamos a la filosofía del siglo XX, con Husserl y la Fenomenología, con los primeros fenomenólogos como Scheler, y luego ya con Heidegger y el existencialismo, la fenomenología existencial francesa y la teoría crítica de la sociedad. Hasta aquí todo es muy continental. Pero también se nos ofrece una perspectiva del pragmatismo, de Wittgenstein, el neopositivismo y la filosofía analítica, y finalmente, por fin, un poco de Filosofía Española. El autor es catedrático del tema en la Universidad Pontificia de Salamanca, Director de Cuadernos salmantinos de Filosofía, y conoce muy bien el tema. Por tanto hay que felicitarle y agradecerle este trabajo siempre difícil de presentar tantos autores.— D. NATAL

RAMOS CENTENO, V., *Utopía y Razón práctica en Ernest Bloch*. Prólogo de Javier Muguerza, Textos Universitarios, Endymion, Madrid 1992, 14x20, 320 pp.

RAMOS CENTENO, V., *Bloch (1885-1977)*. Biblioteca Filosófica, Ediciones del Orto, Madrid 1999, 11x17, 94 pp.

El autor se enfrenta, decididamente al nihilismo y al derrotismo del presente, como lo habría hecho Bloch, y se pregunta si pensar puede significar hoy, como parece creerse, hacer apología de la trivialidad y de las máscaras como única verdad de esta vida en la que decir la verdad resulta algo impertinente y propio de maleducados, como si el problema de la guerra, el paro, la apología del negocio y del éxito, la degradación del saber y la enseñanza, la abundancia de la explotación y del vacío de la vida (p. 241) fueran el verdadero futuro, y el sentido del pensamiento consistiera en "legitimar *lo que hay*" y no en "la capacidad humana para saber de lo verdaderamente esencial" y la apuesta por la importancia de la razón moral en la historia humana. Como dice J. Muguerza: "La filosofía moral, política y social no puede renunciar a instalarse en la utopía" (p. 252). La apuesta por lo humano, por la esperanza y la emancipación, tanto del hombre concreto como de la humanidad, es el gran tema de la filosofía. Como decía Camus: no hay más que un problema filosófico y es el del sufrimiento humano. Positivamente, la búsqueda de la felicidad y de la dignidad humana (p. 104) es la línea de futuro que imanta la brújula del pensamiento. Ni el mecanicismo materialista ni un vano idealismo desencarnado ofrecen futuro alguno al hombre que espera un *novum* decididamente humano y una *docta spes* que no se disuelva en ilusoria esperanza. La filosofía ha de ser la lámpara que ilumina el sueño de la utopía. Sólo así la postmodernidad, alejada ya de los tópicos y de las charlas de café, podrá devolvernos el núcleo racional de la modernidad, la esperanza de futuro, con una nueva confianza en la razón y en el hombre, superado el espíritu de *tendero* que acompaña al mundo como supermercado, y así nos devuelva la verdad de la realidad porque: "Pensar es conocer *lo verdadero* de lo que pasa" (p. 147). La dignidad del hombre y sus derechos exigen un compromiso mutuo de libertad y responsabilidad, de libertad y comunidad de todos. Para Bloch se trataba de "socialismo en libertad, libertad en el socialismo", y de "ninguna democracia sin socialismo, ningún socialismo sin democracia" (p. 168). Frente a la trivialización, el nihilismo y el sin sentido de la vida, la religión tiene aquí también un papel importante. Bloch nos lo recuerda así: "El Siglo de las Luces y el oscurantismo coinciden en una cosa: en que no quieren saber nada de Dios" (p. 177). Pero el pensamiento se evapora cuando elude el sufrimiento humano, se regodea en el pesimismo, ante los gritos inhumanos o se dedica simplemente a jugar al *amor fati* naturalista. Por el contrario, en el cristianismo, el Hijo del Hombre encarna la conciencia de Dios en la autoconciencia del hombre y da al hombre nuevo sentido. Así la Resurrección nos invita a la liberación de la vida para no ser confundidos en la feria de las vanidades y que la vuelta a la comunidad no se torne también vacía. Toda esa experiencia descubre el secreto humano: el *homo absconditus*, y nos revelan al hombre en el Dios oculto (*Deus absconditus*) y latente. En este sentido, nos dice Bloch, el auténtico marxismo toma en serio el auténtico cristianismo, y la alianza entre revolución y cristianismo no es accidental. La utopía actualmente se ha enfriado, pero es todavía hoy "una función antropológica imprescindible" (p. 252) como decía Apel ya en 1984. Es cierto que la idea de progreso se ha vuelto confusa pero debemos intentar que avance, de nuevo, el verdadero progreso humano. En eso hay que poner el empeño, en una conciencia moral del mañana y en su realización concreta (P. Anderson). La teoría y la práctica, la ciencia y la humanidad han de caminar unidas. La obra de Bloch nos invita a la esperanza, lo cual no es nada baladí en los duros tiempos que corren,

y Vicente Ramos le secunda con mucho acierto por lo que debemos felicitarle.– D. NATAL

FORNET-BETANCOURT, R., *Modelle befreiender Theorie in der europäischem Philosophiegeschichte*. Ein Lehrbuch. IKO - Verlag für Interkulturelle Kommunikation. Frankfurt am Main/London 2002, 14 x 20, 325 pp.

La versión *standard* de la realidad siempre se ha impuesto en todas las culturas como la única verdadera, puesto que ella misma se presenta como la tradición auténtica indiscutible y la descripción perfecta de la misma realidad. Pero aquí y allá aparecen con frecuencia jirones no deseados que dejan al descubierto partes de la historia no aceptadas y muchas cosas que no se han querido ver o no se han sabido contar por muy diversas razones. En esta obra, el autor, ha intentado entrar en ese laberinto de la realidad que ha quedado como enigma y al que es necesario darle una oportunidad. Así ha intentado contarnos la verdad de Aspasia de Mileto o la tradición desacreditada, del cinismo que parecía tan excéntrico y que hoy ya cuenta, incluso para algunos biblistas, en el análisis del fundador del cristianismo, de Pedro Abelardo o la tradición domesticada, de J. B. Erhard o de la tradición olvidada por los autores importantes, de la filosofía popular o de la tradición a rehabilitar. Finalmente nos presenta a María Zambrano y con ella la *otra* tradición española. Estamos ante una obra sugerente que nos invita a pensar la historia olvidada, es decir la historia de los hombres olvidados y a contemplar esta historia desde la perspectiva de los vencidos, porque, en el fondo, por eso, por que perdieron la batalla de la vida oficial, han quedado perdidos en la polvareda de la historia y ahora son los que no cuentan, pero también deben contar si queremos saber, realmente, la historia verdadera completa.– D. NATAL

MILLAN PUELLES, A., *Léxico Filosófico*. Biblioteca del Cincuentenario, Rialp, Madrid 2002, 16 x 22, 636 pp.

Esta es una obra importante porque recoge la sabiduría filosófica del Profesor A. Millán-Puelles. Es a la vez un libro que hace pensar y que intenta llegar de la forma más pedagógica posible al lector. Están presentes los temas antropológicos en varios textos fundamentales como: persona, entendimiento humano, voluntad humana, libertad e inmortalidad del alma. Está también la ética filosófica y la moral general pero también se concreta las cosas en términos como familia, trabajo, o derecho de propiedad, o virtudes como la justicia y la prudencia. Es importante también la aportación metafísica en términos como Motor inmóvil, Causa eficiente incausada, Ser necesario por sí, Máximo ser y Ordenador supremo. Tampoco faltan los temas clásicos de la metafísica como el ente y sus propiedades, la analogía, la causalidad, la causa eficiente, sustancia y accidente, los universales como la verdad, pero no vemos la bondad ni la belleza. Se tocan menos los temas de la Lógica pero no falta una visión de la lógica filosófica, ni la demostración y los principios de demostración o la ciencia y los universales. También se tienen en cuenta algunos temas clásicos de la Física en cuanto Filosofía de la Naturaleza o Cosmología entre los que aparece también el problema del continuo y la compenetración local. Una obra de consulta que será especialmente útil al estudiante de Filosofía.– D. NATAL.

CASPER, B., *Das Dialogische Denken: Franz Rosenzweig, Ferdinand Ebner und Martin Buber*, Verlag Karl Alber, Freiburg/München 2002, 22 x 14, 375 pp.

En el desarrollo de la filosofía del siglo XX, el llamado “pensamiento dialógico” ha jugado un rol importante, mostrándose fecundo para las diversas áreas del discurso humano: filosofía de la religión, teología, antropología, sociología, estética, etc. Bernhard Casper, profesor de Filosofía de la Religión desde 1978 en la universidad de Freiburg/Br, nos ofrece una segunda edición de su obra (la primera fue publicada en 1968), manteniendo la estructura básica de la primera, con el añadido de dos “excursos” sobre Rosenzweig en su relación con Schelling y sobre la importancia de Cohen para Rosenzweig. Las citas de éste están ya tomadas de la edición de las obras completas (*Gesammelte Schriften (1976-1984)*). Nos ofrece un resumen sobre el origen y la naturaleza de este modo de pensar “dialógico”, que trata de superar el mero análisis objetivista de la realidad y exige afrontar la vida como existencia espiritual integradora, en donde la experiencia del “otro” mediante “la palabra” es el dato culminante de la vida espiritual de la persona. Los tres autores se mueven en un ámbito similar: la primera postguerra mundial, y los tres son creyentes: dos judíos (Rosenzweig y Buber) y un cristiano (Ebner).

Rosenzweig (1886-1929) participó en la primera guerra mundial, estudió medicina y se decidió después por la filosofía, haciendo su tesis doctoral sobre Hegel. Funda en 1920 el *Freies Jüdisches Lehrhaus* que pronto se convierte en foco intelectual del judaísmo alemán, y en donde enseñaron Buber, Schlomen, Fromm... En su obra maestra de 1921 *La Estrella de la Redención (Der Stern der Erlösung)* rompe en su totalidad con la visión hegeliana y con categorías y valores de la misma, situando en el centro de su reflexión no al mundo griego, sino a la Biblia. Poco después se le declara una esclerosis que limita sus facultades, muriendo a la temprana edad de 43 años. Su nuevo horizonte es el propio YO que vive, piensa, siente y se relaciona con...; se impone la necesidad de curar el entendimiento “afectado por la parálisis de las esencias, el nihilismo o el ficcionalismo” y re-encuentrar la experiencia de lo sagrado. Aunque no es normal en una reseña, hay que agradecer a M. García-Baró el esfuerzo realizado para ofrecernos en castellano la obra cumbre de Rosenzweig (Ed. Sígueme, Salamanca 1997).

La personalidad de Ebner (1882-1931), enfermo desde joven, con tendencia a la depresión, vuelve a la vivencia de la fe cristiana a los 35 años, dando a luz poco después, en 1818, su gran obra *La palabra y las realidades Espirituales (Das Wort und die geistliche Realitäten)*, libro que nuclea todo su vivir y su mensaje de pensador a partir de esa fecha. “Ponerse en la verdad”: esa debe ser la tarea del intelectual actual. Abandona su dedicación a la Ética y comienza un proceso de plenitud interior atendiendo a los grandes hechos de la vida: la Palabra y el Tu, la Palabra y el amor. Sus obras *das Wort ist der Weg* y *Wort und Liebe*, nos ofrecen el camino de la verdadera liberación interior y la necesidad de abrirse a lo Religioso, en su caso a lo cristiano, a la Palabra de Cristo-Jesús. La interioridad, el personalismo relacional, la plenitud trascendente, el otro como “encuentro” y “camino” forman parte de su dimensión dialógica, tal como la estudia Casper. Y por fin, la figura de M. Buber, más conocido en nuestro ambiente y cuyo pensamiento nos es más familiar. Casper concluye su estudio con un apartado de *Resultados* (pp. 328-355) en donde hace unas sabrosas reflexiones sobre la importancia teológica y filosófica del “pensamiento dialógico”, de estos hombres que se adelantaron a su tiempo e iniciaron nuevas rutas para la reflexión teológica, para la antropología y para la teología.— A. GARRIDO.

WADELL, P. J., *La primacía del amor. Una introducción a la Ética de Tomás de Aquino*, Edic. Palabra, Madrid 2002, 21,5 x 13,5, 256 pp.

He aquí un libro original. El autor, Paul J. Wadell, religioso pasionista, profesor asociado de Ética en la Unión Teológica Católica de Chicago, cuenta en su haber con otro libro *La Amistad y la Ética Moral*, amén de diversos artículos sobre espiritualidad y ética cristiana. El prólogo con que se abre el libro (p. 7-28), de Juan José Pérez-Soba, de la Facultad de Teología de San Dámaso (Madrid) es todo ejemplo de bien hacer, tanto en el fondo, expositivo-conceptual, como en la elegante redacción literaria (poco frecuente en este terreno). El autor afirma, con autoridad de estudioso en la materia, que tiene la convicción “de que la teología moral de Tomás de Aquino es el tesoro oculto de la tradición moral católica: oculto, porque no hemos sabido apreciarlo en su justa medida”. A remediar este mal, dedica esta breve *Introducción a la Ética*. Frente a una presentación de la ética del Aquinate excesivamente fría, formalista y académica, Wadell nos presenta el centro de la ética tomista en las *Virtudes*, entendidas como estrategias de amor “por medio de las cuales las personas que aman a Dios se transforman por la bondad de Dios” (p. 29). Intenta, a través de toda la obra, superar el dualismo malsano entre una “razón fría” y un “amor irracional”. No se trata esencialmente de saber, sino de vivir, de participar, de orientar la compleja interioridad humana (teniendo en cuenta el papel de las pasiones, afectos y emociones) a la luz del mensaje fundamental cristiano, que proclama al amor como motor primero del comportamiento humano. El libro está muy bien traducido del inglés por Sara Leach; y es de agradecer a Ediciones Palabra el haber hecho posible que esta obra llegue al público de habla castellana.— A. GARRIDO.

FERRER, U., *¿Qué significa ser persona?*, Edic. Palabra, Madrid 2002, 21 x 15, 286 pp.

El autor ejerce (desde 1984) la docencia de la Ética en la universidad de Murcia, después de haber pasado por la UNED y Navarra. Al parecer, se aleja del bullicio intelectual y es “reacio a cualquier búsqueda fácil del éxito”, según el prólogo de R. Alvira. Hojeando este libro, que aún “un pensamiento riguroso y un lenguaje técnico”, uno se percata de la dificultad del tema tratado y de la forma en que el autor lo afronta. Su amplia cultura, que discurre desde la filosofía trascendental al pensamiento fenomenológico, se concentra en estas páginas con el intento final de ofrecernos “un concepto de persona a la vez unitario y lleno de diversidad de matices”. El libro tiene su origen en un Seminario de Antropología organizado por AEDOS (Asociación para el estudio de la doctrina social de la Iglesia) en junio de 1996 sobre el sentido de la existencia humana, y con intención de profundizar en la noción de la naturaleza y dignidad del hombre. El profesor Ferrer, participante de aquel Seminario, afrontó el reto de una investigación a fondo del concepto y significado de *persona humana*. El trabajo aparece dividido en dos grandes apartados. En el primero hace una síntesis (pp. 19-163) de las vías ensayadas por la filosofía acerca de la persona como agente singular, analizando las posturas de Kant, Fichte, Husserl, Scheler, Stein, Hildebrand y Ch. Taylor. Y el segundo apartado contiene una exposición directa, desarrollando los resultados del primer apartado: persona y comunidad (comunidad familiar y comunidades del espacio público), y la persona como realidad moral, con su responsabilidad moral y su capacidad de compromiso. La lectura exige atención, pero merece la pena.— A. GARRIDO.

Historia

JUNG, M. H., *Der Protestantismus in Deutschland von 1870 bis 1945*, (=Kirchengeschichte in Einzeldarstellungen (KGE) Band III/5,) Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2002, 24 x 17, 230 pp.

El autor, nacido en 1956, Doctor en teología, ha enseñando en Tubinga, Siegen y Basel; y desde 2002 es profesor de Teología Evangélica, rama de historia, en la universidad de Osnabrück. En esta misma colección apareció ya hace dos años un volumen suyo (III/3) sobre el *Protestantismo en Alemania 1815-1870*. El presente trabajo es continuación de aquél. El autor confiesa que el libro fue compuesto como libro de enseñanza, aprovechándose de las investigaciones de los demás y también descubriendo sus deficiencias. Hace notar la escasa bibliografía existente para la época de 1870-1933 sobre las relaciones entre judaísmo y cristianismo, sobre el proceso de descristianización que se dio en ese tiempo, sobre las relaciones entre protestantes y católicos y sobre la historia de la vida espiritual del pueblo (*Frömmigkeitgeschichte*).

Al final de la guerra franco-prusiana (1870-1871) se funda el imperio alemán con el rey de Prusia (Guillermo I) como soberano, dando cumplimiento a los deseos de todos los alemanes de formar un solo Estado. Pero para el Protestantismo alemán, el tiempo que discurre desde esta fecha hasta el final de la tiranía del Nacionalsocialismo (1945) es la época más difícil desde el tiempo de la Reforma: 1914 (primera guerra mundial), 1918 (revolución), 1919 (República de Weimar), 1933 (Nacional-socialismo), 1939 (segunda guerra mundial) y 1945 (capitulación). Fueron décadas de convulsiones de todo tipo: políticas, económicas, sociales, intelectuales, eclesiásticas, teológicas y bélicas. Otra constante en ese periodo fue el predominio del poderío prusiano, tanto a nivel de política como en la esfera eclesiástica. El autor hace hincapié en la pequeña historia de cada día de las comunidades cristianas, las vidas de las parroquias, los fieles que visitan las iglesias, etc. lo cual es, al menos, tan importante como las grandes escuelas doctrinales y los renombrados teólogos de las universidades. Por otra parte, los siglos 19-20 del Protestantismo alemán fueron años de un profundo secularismo y de un alejamiento práctico de la vivencia cristiana, lo que explica en parte el modo de reaccionar y de actuar en el campo de la política. La acción social de las iglesias no fue recibida por el mundo obrero, y la relación de las iglesias protestantes hacia los partidos políticos, hacia los judíos, hacia el catolicismo y hacia el mundo de las ciencias no tuvo buena recepción.

Para dar forma académica y científica a lo anterior, divide su trabajo en cuatro grandes apartados (cap. 2-5): protestantismo durante el Imperio (1870-1914), protestantismo en los años de la primera guerra mundial (1914-1918), protestantismo durante la República de Weimar (1918-1933) y protestantismo en el tiempo del Nacionalsocialismo (1933-1945). Una muy buena bibliografía precede al texto (p. 13-34); y unos completos índices de personas, lugares y materias cierran el volumen. Curiosidad especial despierta la exposición del comportamiento de las iglesias evangélicas alemanas (protestantismo alemán) en el periodo del Nacional Socialismo hitleriano. El autor es honesto y aporta las últimas investigaciones sobre esos tristísimos 12 años. El capítulo V de la obra (pp 152 a 207) es dedicado a este tema. Son de 55 páginas muy densas, en que el autor confiesa sin ambages que la llegada al poder de Hitler fue acogida favorablemente por la mayor parte del Protestantismo, ya que veía en ello el final de la humillación sufrida por Alemania en el tratado de Versalles (1919), al terminar la primera guerra mundial. Hitler, ya desde 1933, intenta la reorganización de las diversas iglesias protestantes alemanas en el seno del *Reichskirche*, tratando de encontrar una solución homogénea eclesiástica en relación al

nuevo Estado alemán. Las Iglesias, en cuanto Iglesias (Instituciones) no se comprometieron en la resistencia anti-nazi. El famoso "Parágrafo Ario" por el que se excluía a los judíos de toda función pública fue muy poco contestado por las instituciones. Se crea la *Deutsche Evangelische Kirche*. Es un capítulo lastimoso de la historia del protestantismo alemán. En los años anteriores al triunfo en las urnas de Hitler, muy pocos grupos cristianos se dieron cuenta de lo que significaba el nuevo enfoque político. Pequeños grupos del llamado *Socialismo religioso*, con Paul Tillich a la cabeza, y reducidos grupos de estamentos universitarios intuyen el significado de lo que llaman "nuevo paganismo" o "fuerza demoníaca" del movimiento nacional socialista. La reacción vino muy tarde: Barth, en 1933, con su *Teologische Existenz heute*, oponiéndose al *Parágrafo Ario*; la *Iglesia Confesante* de mayo de 1934, con la Declaración de Barmen contra los llamados *Deutschen Christen* que apoyaban al nuevo sistema. Solamente a partir de 1936, cuando hay un cambio en la política religiosa Nazi y comienza una política de persecución y de limitación de influencia de la Iglesia Luterana, con la encarcelación de algunos pastores y dirigentes de la Iglesia Confesante, así como la persecución religiosa en Polonia y Austria, las Iglesias oficiales se van dando cuenta de lo diabólico que encerraba la nueva situación. La conciencia del deber político y de la solidaridad nacional comenzaron a chocar con el conjunto de barbaridades nazis. El mundo católico tuvo posiciones mucho más claras que despertaron admiración en algunos líderes protestantes, pasándose posteriormente algunos de ellos la Iglesia de Roma. Una historia narrada con honradez, objetividad, amor a la fe cristiana y reconocedora de la debilidad de las Iglesias protestantes. Bien merecería intentar una traducción en nuestro idioma.— A. GARRIDO.

SCHICKETANZ, P., *Der Pietismus von 1675 bis 1800*. (=Kirchengeschichte in Einzeldarstellungen (KGE) Band III/1), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2001, 24 x 17, 192 pp.

Se trata de una colección (KGE) de 39 volúmenes sobre teología e historia de la Iglesia, desde sus comienzos hasta nuestros días. Cada volumen abarca un tema concreto en un tiempo determinado. El volumen que presentamos estudia el *Pietismo*, como movimiento religioso "evangélico", lo que se conoce con el nombre técnico de *Pietismo clásico*, desde 1675 hasta finales del s. VIII. El autor se mantiene en la concepción, generalmente aceptada, de que el Pietismo evangélico alemán aparece como replica y respuesta a la llamada *Ortodoxia Protestante*, a la vez que prepara el camino a la *Ilustración*. En los últimos años, la producción literaria acerca de este movimiento religioso ha sido generosa. Las obras escritas o dirigidas por Martin Brecht, así como las aportaciones de M. Schmidt, de J. Walmann, M. H. Jung y otros, están poniendo de manifiesto la importancia del Movimiento pietista, la influencia que tuvo y el bien que aportó al mundo de la Reforma: formación de comunidades o fraternidades de vivencia interior, el tesón por la santificación personal, la revitalización evangélica de las iglesias y la transformación del mundo en vista al Reino de Cristo (reino de paz que algunos autores pietistas pensaron como cercano), el esfuerzo por superar un cristianismo rutinario y un dogmatismo cristológico de continuas controversias, la predicación y praxis del amor al prójimo, al pobre, etc. hacen de esta corriente de vida cristiana, en sus aspectos más esenciales, un ejemplo a seguir.

Alemania sufría los daños materiales y espirituales de la Guerra de los 30 años, y la iglesia luterana estaba dirigida en ese momento (doctrinal y espiritualmente) por la Ortodoxia Clásica luterana (una especie de Escolástica evangélica). Las preocupaciones de este doctrinarismo y las consiguientes controversias confesionales internas, después de décadas

de conflictos religiosos, encontraban en muchos contextos un ambiente manifiestamente hostil. Se necesitaba otra cosa, "algo" que superara el escolasticismo de las Escuelas de Teología y que reanimara la vida de los creyentes. Dado que la Paz de Westafía (1648) sólo reconoce oficialmente tres confesiones religiosas: católica, evangélica (luterana) y reformada (calvinista), el *Pietismo*, como movimiento de renovación cristiana, se mantuvo casi siempre dentro de los límites del luteranismo oficial a nivel jerárquico. El trabajo presente se centra exclusivamente en el mundo de cultura y habla alemana, prometiendo estudiar en otros volúmenes el nacimiento y desarrollo de comunidades pietistas en Escandinavia, Inglaterra (puritanismo inglés) y Norteamérica. Después de un primer capítulo dedicado a precisar con exactitud qué es el "pietismo clásico", el autor dedica dos capítulos (pp. 19-45) a presentarnos una visión general de las tradiciones pietistas y al estudio, aunque no en profundidad, de la renovación pietista en Holanda (*Nadere Reformatie*) y en las regiones del norte de Alemania. La figura de Philip Jacob Spener (1635-1705) ocupa el cap. cuarto (pp. 46-67), con sus programas de reforma, fundación de sus *Collegia Pietatis* y sus escritos, entre los que destacan su obra *Pia Desideria* (1675). Analiza el complejo fenómeno del llamado *Pietismo Radical* de Petersen, Arnold, Dippel y otros grupos de carácter un tanto extremistas. Dedicamos dos capítulos (pp. 88-139) al análisis de las figuras señeras: Francke y Zinzendorf. Resalta, como es menester, la figura de Hermann Francke (1663-1727) y su presencia en la Universidad de Halle a partir de 1698, como profesor de lenguas orientales y de teología, así como su entrega a la causa de la renovación de las comunidades luteranas; y lo mismo hace con Nicolaus Ludwig conde de Zinzendorf (1700-1760), detallando sus viajes, su inquietud misionera y la creación de sus comunidades de "hermanos". Incluye en el trabajo un estudio un tanto monográfico del Pietismo en la región de Württemberg, poniendo de manifiesto la ejemplar personalidad de J. A. Bengel, su dedicación a la formación de pastores, su erudición y su influencia eclesial y social; así como pietismo especulativo de F. C. Oetinger. Termina con la exposición de la extensión del Pietismo en Suiza, especialmente en Basilea (1770), bajo la égida de Urlsperger, cuyos propósitos eran la lucha contra el Racionalismo de la Ilustración y la puesta en práctica de un cristianismo socialmente comprometido, creando nuevas comunidades en 23 ciudades suizas, alemanas y holandesas.

El libro está escrito con un vitalismo especial y con mucho afecto por la materia, siguiendo el ejemplo de los autores estudiados: imposible hablar de Dios sin la experiencia personal del mismo.— A. GARRIDO.

JUNGHANS, H, *Spätmittelalter, Luthers Reformation, Kirche in Sachsen: Ausgewählte Aufsätze* (=Arbeiten zur Kirchen und Theologiegeschichte, Band 8), M. Beyer und G. Warttemberg (Hrsg.) Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2001, 25 x 15, 431 pp.

En Octubre de 2001 cumplía setenta años Helmar Junghans, doctor en Teología y profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad de Leipzig. Para celebrar este jubileo, sus amigos y alumnos le dedican este volumen (ya había recibido otros homenajes con ocasión de su 60 y 65 aniversario). El volumen que presentamos contiene textos escogidos del mismo profesor en torno a las tres ramas del saber que han ocupado su vida de investigador y de teólogo: 1) historia y teología de la Baja Edad Media en cuanto prepara el camino a la Reforma luterana, 2) estudio histórico-teológico de la Reforma de Lutero y 3) la Iglesia Evangélica en Sajonia. De la rica cosecha de sus investigaciones y estudios durante casi cuarenta años, los editores han escogido solamente algunos retazos en torno a esos tres puntos de referencia. : Baja Edad media, Reforma de Lutero e Iglesia en Sachsen.

Desde su disertación académica sobre Ockham con sus problemas sobre la Teología y la Reforma del s. XIV, entiende Junghans el tiempo hasta la llegada de la Reforma como núcleo importante de su trabajo. La Baja Edad Media, el movimiento humanista y la Reforma centran los polos decisivos de su investigación y de su enseñanza. Conoce y analiza cada decenio de los siglos XV y XVI, de manera especial Martín Lutero, pero también la figura de Thomas Müntzer, los teólogos apocalípticos de la primera reforma, la herencia reformadora tanto en Wittemberg como en la expansión europea. Juntamente con esto, Jungmans ofrece también el testimonio de su “existencia teológica” bajo los condicionamientos de la antigua Republica Democrática, manteniendo la coherencia entre su trabajo de investigador y una fe cristiana responsable: su compromiso y testimonio con las comunidades cristianas, así como sus predicaciones dentro de su “alma Mater”: la universidad de Leipzig. El libro concluye con una completa bibliografía de Junghans desde 1959 a 2001, que consta de 331 títulos: libros, artículos, dirección de libros, etc..., Un hermoso ejemplo de sabio, investigador, de hombre de fe y de testimonio cristiano.– A. GARRIDO.

BRECHT, M., *J. V. Andreae und Herzog August zu Braunschweig-Lünebrug: ihr Briefwechsel und ihr Umfeld*, (=Clavis Pansophiae, 8), Fromman-Holzboog, Stuttgart-Bad Cannstadt 2002, 21 x 15,5, 295 pp.

M. Brecht no deja de sorprendernos con su aguda intuición histórica y con su dedicación al estudio de primeros decenios de la Reforma Protestante. Ahora nos presenta la relación de amistad, de ayuda mutua y de creatividad teológica y cultural entre estos dos personajes. J. V. Andrea y el Duque August. El mismo autor lo considera como un “trabajo fascinante”. J. V. Andrea (1586-1654) fue Pastor luterano, teólogo y escritor, *Hofprediger* y *Konsistorialrat* en Stuttgart, en cuya región ejercía como autoridad y responsable eclesiástico el Duque August (1579 –1666). La amistad y la colaboración que se desarrolló entre ellos ha contribuido a salvar muchos de los escritos de J. V. Andrea, enviados a su amigo el Duque August de Braunschweig-Lüneburg, y conservados en la famosa biblioteca de Wolfenbüttel, así como otros hallados en las universidades de Hamburg y Basel, en la biblioteca regional de Stuttgart y en los archivos de Strasburgo y de Ulm. La personalidad de Andrea ha sido siempre considerada como original: Inteligencia aguda, dominio de idiomas, amante del arte, representante de la *Ortodoxia Protestante*, prototipo del párroco *reformado* (culto y satírico), con preocupaciones sociales a favor de la educación y atención a los más necesitados. Después de estudiar en Tubinga Matemáticas y Teología, tiene contactos con el mundo *chialista*, viaja por Suiza, Italia, Austria, Strasburgo... Y dato curioso: defiende una tesis doctoral en Tubinga a los 55 años. Sus escritos llevan títulos geniales: *Chemischen Hoichzeit* (sobre Teología), *Christlichen Hercules* (sobre Moral), *Turbo* (drama autobiográfico), *Reipublicae christianopolitanae descriptio* (utopía social) y otros muchos recogidos en la edición de sus obras completas (Stuttgart 1972-1973). Esta riqueza de personalidad es estudiada y analizada ahora en su relación con el Duque: intercambio epistolar, actividades conjuntas a favor de la Iglesia, actividades literarias, enriquecimiento de la famosa biblioteca de Wolfenbüttel con libros, obras de arte, piezas de música, instrumentos mecánicos, pinturas, colección de monedas, etc. Brecht parece haberse enamorado de ambos personajes y describe su intimidad, ilusiones artísticas, empresas bibliográficas, afanes eclesiales y apoyo mutuo, especialmente en los desgraciados años de la guerra de los treinta años.– A. GARRIDO.

DE VOGÜÉ, A., *Histoire littéraire du mouvement monastique dans l'antiquité. T. VI. Les éditions du Cerf, Paris 2002, 23,5 x 14,5, 492 pp.*

Y van seis. En efecto, el presente es el sexto volumen dedicado al análisis de los textos monásticos de la Antigüedad. Ahora le ha tocado el turno a Casiano. Él es, con mucho, el protagonista principal. A excepción del relativamente breve capítulo primero, a él están dedicados todos los demás; 405 páginas de 435 de análisis. El capítulo primero está reservado a textos de Paulino de Nola (*ep.* 51), de Agustín (*ep.* 158-163; *de g. Pel.*, *ep.* 11*), de Orosio (*Hist.* VII,33,1), de Severo (*Ep. de Iudaeis*) y de Jerónimo (*ep.* 133; *Dial. adu. Pel.* Y *ep.* 134ss), con un apéndice sobre la obra *de septem ordinibus ecclesiae* y otro sobre las quejas de Rutilio Namaciano. En estos textos los monjes o bien gozan de la paz monástica, o bien se inmiscuyen en las luchas de la Iglesia, o bien resultan incomprendidos y, por tanto, duramente criticados.

Los restantes capítulos se ocupan enteramente a los escritos de Casiano, el maestro de monjes, “un latino de la actual Rumania, a quien su nacimiento en las riberas del mar Negro predisponía para el papel de puente que iba a jugar entre Oriente y Occidente”. El autor dedica a las *Instituciones*, el capítulo segundo (libros I-IV) y el tercero (libros V-XII), y a las *Conferencias* el cuarto (primera serie: I-X), el quinto (segunda serie: XI-XVII) y el sexto y último (tercera serie: XVIII-XXIV). En el epílogo presenta de forma sintética la figura de Casiano y su significado para el monacato occidental.

El método es el ya utilizado por A. de Vogüé en los volúmenes anteriores: un análisis sistemático y bastante detallado de las obras. Este análisis incluye especial atención a la lógica que guía la composición de ambas obras del monje marsellés. Aunque distintas, se complementan mutuamente, algo que el autor, hábil en captar el sistema de relaciones, hace ver a través del frecuente remitir de una a otra. No se le escapan tampoco determinadas estructuras internas, la más significativa de las cuales es quizá el conjunto de pares de conferencias, de las cuales la primera tiene como punto de mira el fin de la vida monástica y la segunda los medios para llegar a él, la vía media de la virtud que evita los extremos.

A lo largo de las páginas de análisis el lector entra en contacto vivo, en cuanto encarnado a menudo en determinados personajes, con las dos formas de monacato, la eremítica y la cenobítica, y con las dos escuelas –permítasenos la palabra–: la palestina y la egipcia, más rígida aquella, más flexible esta, al menos en determinadas circunstancias. Particular relieve obtiene la relación entre cenobitismo y eremitismo, inseparable de la cuestión sobre cuál de las dos representa la cima de la vida monástica. Este privilegio se lo concede al eremitismo, aunque no siempre o en los mismos términos, pues no siempre los conferenciantes exponen puntos de vista totalmente idénticos. Con todo, el cenobitismo es, para Casiano, la escuela que prepara para el eremitismo, aunque no siempre se muestra coherente con esta apreciación; es el caso cuando hace arrancar este último de san Pablo el ermitaño y de san Antonio, que no pasaron por tal escuela. Otras incoherencias advierte A. de Vogüé, cuando no situaciones extrañas como pasar del eremitismo al cenobitismo, huyendo de los hombres. El autor se fija en todo, todo lo compara y a todo encuentra explicación; sigue con esmero el movimiento y evolución de las ideas a medida que avanza la obra y cambian los conferenciantes. Pone especial interés en detectar las fuentes, haciendo gala de un extraordinario conocimiento de la literatura monástica. El lector sabe cuando Casiano innova y cuándo no, cuándo es creador y cuándo bebe en otras fuentes y, en este último caso, cuándo las cita sin más y cuándo las acomoda. No oculta las lagunas de Casiano. Una, la ausencia del mundo femenino, la falta de un horario que regule el tiempo de trabajo y de lectura, o el poco valor concedido a las relaciones fraternas, aun en un contexto del cenobitismo, algo que le separa sensiblemente del monacato basi-

liano y agustiniano. El autor tampoco olvida anotar que la situación monástica existente en las Galias puede haber influido en algunas tomas de posición de Casiano que se apartan del monacato palestino y, sobre todo, egipcio que le inspiran continuamente.

La obra incluye, como es habitual en la serie, *corrigenda* a los volúmenes anteriores (del II al V) y concluye con varios índices: bíblico, de autores antiguos, de nombre propios y de palabras latinas o latinizadas.– P. DE LUIS.

COLOMBÁS, G. M., *La Tradición benedictina. Ensayo histórico. IX,1 y 2. El siglo XX*. Ediciones Monte Casino, Zamora 2001, 21 x 14, 1063 pp.

¿Se acabará la vida monástica con el s. XX? Esperamos que no. Pero, –no podía ser de otra manera– con su tomo noveno, dedicado al s. XX, llega a su término el largo ensayo histórico sobre la tradición benedictina. Largo porque sus 12 volúmenes suman más de 5000 páginas; por otra parte, no podía no ser largo, habida cuenta de cuán poderoso ha sido, a lo largo de los siglos, el río monástico que nace en la fuente de la Regla de san Benito, pero cuyas venas proceden de los orígenes mismos del monacato cristiano. Muchos han sido los brazos que se han derivado de ella, algunos de corto recorrido en el tiempo, otros de largo o muy largo; algunos de bajo, otros de crecido caudal, aunque varían según las estaciones. Todos los ha recorrido Dom G. M. Colombás con mirada de zahorí para descubrir los movimientos e impulsos de doctrina y de vida, así como las personas en que estaban encarnados, que los orientaban en una dirección o en otra; la cámara de su pluma ha dejado grabado para el lector en esas muchas páginas cuanto ha visto. Más que obra de investigación es obra de síntesis; de ello sale beneficiado el lector pues su lectura tiene el curso expedito sin el freno de las muchas notas y la ayuda del estilo ágil de su autor.

A la profunda crisis que, como tantos otros religiosos, sufrieron los herederos de san Benito en el s. XIX, debida fundamentalmente a causas políticas, si no fue olvidada, sí superada en el s. XX. El autor le dedica dos volúmenes sólo por razones prácticas editoriales, pero el tema es tratado de forma unitaria, aunque el siglo tiene como dos vertientes separadas por la celebración del Concilio Vaticano II.

Con hondas raíces de muchos siglos, el fuerte vendaval del invierno del s. XIX no había logrado erradicar el árbol del monacato benedictino, aunque desgajase algunas ramas. Por ello, en la estación siguiente se cargó de flor y se llenó de fruto. G. M. Colombás habla, a propósito de la primera parte del siglo, de *pax benedictina*. En ese período se funda el Colegio de san Anselmo de Roma y florecen maestros de la vida benedictina tan célebres como Paul Delatte, Cuthbert Buttler, Columba Marmión, Ildefons Herwegen. La segunda parte del siglo no fue menos pródiga en monjes de relieve entre los cuales destacamos, como más conocidos, a Jean Leclercq y a Thomas Merton. A estos y a otros dedica el autor abundantes páginas combinando, como es habitual en la obra, su propio relato con una selección de textos que recogen aspectos significativos de la doctrina de aquellos. En efecto, en la paz florecen las obras del espíritu. Y lo hacen a un nivel tal que el autor puede hablar también de opulencia cultural, que continúa durante todo el siglo, cuyas manifestaciones brillan en distintos aspectos con repercusiones en la vida de la Iglesia. Ellos están, en efecto, en los orígenes del movimiento litúrgico, del ecuménico, de la investigación sobre la Biblia.

Pero a medida que avanzaba el siglo vieron la luz otros hechos notables reclaman igualmente la atención de G. M. Colombás. Uno de ellos, el de la expansión mundial de las distintas ramas, abriéndose a América, de modo particular a Estados Unidos, a África

y a Asia, entrando incluso en China, sin mucho éxito en este último caso, por razones conocidas. Al tema dedica dos capítulos, uno referido a la primera parte del siglo y otro a la segunda, ya en pleno posconcilio. El otro hecho es derivación del Vaticano II. El autor habla de “monachus quaerens” y se refiere al fuerte debate abierto, con posiciones a menudo muy encontradas, para descubrir la propia identidad monástica, en fidelidad a lo mandado por el Concilio. En realidad nada nuevo porque lo mismo pasó en la mayor parte de los restantes institutos y estamentos eclesiales. En tres capítulos (dos para los benedictinos y otro para los cistercienses) se relata cierto detenimiento los esfuerzos y las dificultades que hubieron de superar para llevar adelante el *aggiornamento* exigido por el Concilio, aunque sorprende en más de una ocasión el espíritu creador que mostraron tener.

A las monjes, benedictinas y cistercienses, dedica dos capítulos que no recogen toda la realidad del monacato benedictino femenino, pues la parte del león se la llevan las monjas de Italia y las de Estados Unidos, aunque estas menos. Los últimos dos capítulos están dedicados uno a la santidad oficial, es decir, los monjes beatificados, y otro a la santidad oficiosa, o sea, aquellos muertos “en olor de santidad”. El autor acaba su obra dejando este mensaje: “No se puede resucitar sin morir previamente. Hay que cultivar el *ars moriendi*-. P. DE LUIS.

MRATSCHEK, Sigrid, *Der Briefwechsel des Paulinus von Nola. Kommunikation und soziale Kontakte zwischen christlichen Intellektuellen. Mit 16 Abbildungen und 2 Karten.* (=Hypomnemata, 134), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2002, 23,5 x 16, 732 pp.

El presente libro es una versión reelaborada de la tesis doctoral defendida por el autor en la Universidad J. W. Goethe de Frankfurt.

Además de la introducción, la obra consta de cuatro partes. La primera, titulada “Retórica y Ascesis”, se abre con un capítulo que presenta al lector el contexto social y el paisaje cultural de las regiones en torno al Garona y el Ródano para entender cómo la atmósfera cultural de Aquitania influyó en la posterior vida religiosa de Paulino. Le sigue una breve biografía del mismo Paulino. Al respecto, considera históricamente insostenible vincular su renuncia a la carrera política con una asistencia a la Fiesta de san Félix en Nola y la vincula más bien a las circunstancias políticas del momento y, en concreto, a la amenaza que pesaba sobre su vida, tras la muerte violenta de su hermano. El capítulo siguiente (“En busca de la propia identidad”) muestra a Paulino como el primer senador que sacrificó su carrera política y un ingente patrimonio para hacerse monje, y el prestigio social que llegó a gozar, causante, junto con transformaciones sociales, de un cambio en el sistema de valores, cambio al que contribuyeron en buena medida sus cartas.

La segunda parte (“El círculo”) está organizada en dos secciones. Una, referida a los aspectos geográficos como la localización de lugares y de presencias de Paulino, previas a su retiro a Nola, con las vicisitudes anexas. La otra, dedicada al servicio de correo, tema aun no estudiado sistemáticamente en lo que se refiere a la parte occidental del Imperio. Las cartas de Paulino ofrecen enormes posibilidades al respecto. El tema incluye determinados aspectos concretos: los correos, los corresponsales, las recomendaciones, peticiones, etc. La mayor parte de los correos al servicio de Paulino eran monjes –raramente clérigos ordenados–; además de serlo, les exigía que lo pareciesen, y juzgaba que debían estar a tono con el contenido de la correspondencia; por otra parte, tenían la posibilidad de ser promovidos a las órdenes menores. Sus corresponsales fueron muy variados, pues él aparece en la cima de una muy ramificada red de patronazgo y relaciones sociales. Entre ellos

se cuentan líderes eclesiales, obispos de África, Aquitania e Italia, propietarios, militares, administrativos de rango senatorial y ecuestre, etc. Fueron aumentando progresivamente en número, en radio de expansión y, sobre todo, en influjo, merced a sus contactos con la élite eclesial. Cada vez fueron más los cristianos y menos los paganos, como si Cristo hubiese sustituido a las Musas como fuente de inspiración. El intercambio epistolar sirvió a Paulino para mantener unas relaciones sociales ya existentes o para ensanchar el círculo, mediante la aceptación y mediación de nuevos contactos por obra de “cartas de amistad”. Con sus cartas, el Nolano perseguía el *persuadere*; más que amigos políticos buscaba lograr adeptos y compañeros para su ideal ascético.

Del intercambio epistolar se ocupa la tercera parte, que consta también en dos secciones. La primera estudia su eficacia pública. En efecto, como acabamos de decir, las cartas de Paulino buscan influir en la opinión pública a favor del movimiento ascético propagado y vivido en Nola. Es su medio preferido para presentarse y defenderse contra voces que criticaban el movimiento y a los líderes. Gracias a sus cartas, al mundo intelectual cristiano logró ser conocido por doquier. Sobre la comunicación y el intercambio espiritual entre intelectuales versa el segundo apartado. De hecho, la correspondencia epistolar permite obtener un cuadro fiable de las publicaciones y difusión de los libros en el s. IV. Paulino, en concreto, no fue sólo un escritor de la interioridad religiosa, sino también un editor de sus propias obras y de las de otros autores, tarea coronada con el éxito.

La cuarta parte lleva este significativo epígrafe: “El monje y la sociedad”. En sus páginas se percibe la distancia entre la imagen convencional de una vida ascética, concebida como huida del mundo y la vida concreta de Paulino. Más que pensador teórico o polemista, Paulino es un genio en establecer relaciones sociales, sea mediante correspondencia epistolar, sea también haciendo visitas personales, aunque escasas, sea recibíéndolas. Detrás de la fundación de su comunidad ascética en Nola no estaba sólo su personal veneración de s. Félix, el mártir de la ciudad, sino también el deseo de que, mediante los líderes del Imperio y de la Iglesia, alcanzase reconocimiento su ideal religioso. El progresivo ascenso de Nola, de donde salieron numerosos impulsos para solucionar conflictos entre la Iglesia y el Estado, refleja las fases de las etapas del reconocimiento de Paulino primero en los círculos monásticos, luego en las élites cristianas y finalmente en la corte imperial. La ciudad fue estación intermedia para las misiones diplomáticas de los obispos de Numidia y África proconsular en su camino a la corte y colegas en Italia. Nola se había convertido en el primer centro ascético de Italia, el equivalente en Occidente al Belén de Jerónimo en Oriente, un eje en las relaciones religiosas e intelectuales de la Cristiandad. Algo imposible sin la capacidad de Paulino para ganar personas para sí y para su ideal. Con Paulino, el primer santo que proviene de la nobleza, se abre una nueva época.

La obra contiene apéndice de cinco apartados que presentan sistemáticamente los datos aparecidos con anterioridad: El modelo ascético (I); Los correos de Paulino (II), Lista prosopográfica de sus correspondientes (III), El monje y la sociedad (IV), y la Traducción con comentario de la *epistula imperatoria* 25,1-3 (V). Concluye con dos índices: de lugares y de nombres y cosas. La presentación es óptima.— P. DE LUIS.

PÉREZ, M., *Libro de las Confesiones. Una radiografía de la sociedad medieval española*, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid 2002, 23 x 15, XLV-735 pp.

Libro interesante y curioso. Lo primero que sorprende es su volumen, pues contiene más de setecientas páginas, editado por la BAC, que aquí le viene de perlas eso de que sea “el mayor esfuerzo editorial realizado por los católicos españoles desde hace siglos”. Se

trata de un compendio de los conocimientos que debiera tener un clérigo de la Edad media para poder ejercer con dignidad el ministerio de la confesión. En su conjunto es una verdadera radiografía de la sociedad medieval española, como se lee en el subtítulo.

La fecha de su redacción data del 1316 y está escrito en un castellano elegante, por lo que su autor, Martín Pérez, debía ser un buen letrado. Pero ¿quién era ese Martín Pérez? Los responsables de la edición crítica, introducción y notas: A. García, B. Alonso y F. Cantelar no nos lo han dejado claro. Lo que sí afirman es que "era un buen escritor, con una aceptable cultura canonista, teológica y patristica". Es probable que hubiera estudiado en alguna universidad, y que fuera también clérigo, y acaso salmantino o, al menos, vinculado a Salamanca. Los códices originales se conservan en diversas bibliotecas y archivos y el estudio lingüístico de los manuscritos usados como base de la presente edición se debe a la profesora M. N. Sánchez González.

El volumen presentado consta, aparte de introducciones técnicas sobre el autor, la obra y la edición, de un prólogo y tres partes. El prólogo de M. Pérez es de un hombre tan sabio como pícaro: "por ende, ruego a ti, lector –dice él mismo– que si fallares en tu ciencia letradura, que non muerdas ni desprecies esta poca limosna, sacada de las letras en lengua comunal". La primera parte (pp. 13-232) trata de lo que debe saber y cómo debe actuar el confesor, una vez que haya confesado el pecador. La segunda (pp. 233-508) trata de los pecados en que pueden caer los preladados y de las irregularidades en que pueden caer los clérigos; y en la tercera parte (pp. 509-735) se ocupa del matrimonio y de los otros sacramentos.

Al margen de lo anterior, el libro presenta los más altos ideales ético-religiosos de la época, a la vez que refleja todas las lacras y las miserias humanas; es asimismo un tratado pastoral, transido de honda piedad "y escrito con tal calor y belleza de lenguaje, que merece equipararse a los mejores textos de la literatura medieval castellana". – T. APARICIO LÓPEZ.

HERA, E., *La noche transfigurada. Biografía de Pablo VI*. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid 2002, 19 x 13, LIII- 845 pp.

En la primera encíclica que el Papa Pablo VI – *Ecclesiam suam*– dirigió a la cristiandad, dejó claro su pensamiento de defender, "con particular amor y solicitud" a la Madre Iglesia, dedicando un interés especial "por la gloria de Dios y por la salvación eterna de las almas". El sabio pontífice deseaba aclarar "lo más posible a los ojos de todos... cuanta importancia tiene, que se encuentren la sociedad humana y la Iglesia". Dado su carácter y hombre de Dios, fue un Papa paradójico y hasta polémico. Personalmente creo que esta extensa biografía de Eduardo de la Hera, el cual ya había escrito otras dos obras sobre el Papa Montini, viene a llenar un hueco que se hacía notar en su vida, y le hace una cumplida justicia. El era "como un hombre fuerte –dijo un día el cardenal Martini– y enérgico, a pesar de su debilidad física. Un *uomo coraggioso*. Nada menos que un hombre".

Al autor de esta magnífica biografía le fascinó siempre esta faceta humana del Papa Montini: la del hombre que ríe y llora, que goza y sufre, que duda muchas veces y se lanza al vacío en otras. "Detrás de aquellos ojos claros había un hombre tímido como otros que andan por las calles... Detrás del alzacuello romano había un hombre cargado de responsabilidades, que pensaba mucho las cosas antes de decidirse y que, por lo tanto, necesitaba comprensión y afecto, como todo mortal, sobre todo cuando uno no acierta o se equivoca".

Si nos fijamos un poco, el libro comienza por el final: por darnos la muerte –6 de agosto de 1978–, fiesta de la Transfiguración del Señor. Lo que es todo un símbolo. "Montini había dicho todo lo que tenía que decir. Ahora le restaba mirar la muerte de frente. Con la esperanza que brota del pecho del buen creyente. Con la energía del que ha combatido bien su combate". No en vano, en su testamento había dejado escrita la siguiente frase: "Fijo la mirada en el misterio de la muerte...". La biografía se introduce luego por la ciudad de Brescia –patria chica de Montini–, recogiendo las raíces de una familia ejemplar: Mamá Giudita, mujer de carácter; papá Giorgio, periodista y diputado. En los años de colegial, Montini supo ser amigo de sus amigos, cultivando esta amistad siendo ya Papa, y cuando las tareas eran más intensas. Ordenado de sacerdote, pronto llegar la hora de las decisiones. Exactamente el año 1923, bajo el cielo gris de Varsovia. Secretario de Estado con el Papa Ratti; presente en los "Pactos Lateranenses"; segunda guerra mundial, en que se pone al servicio de las víctimas...

Después de la guerra, arzobispo de Milán en 1954 y Papa en 1963. En la pila bautismal, le habían puesto un nombre muy largo, para "un hombre tan chico". Ahora se llamar simplemente Pablo VI, continuando el Concilio Vaticano II. "Pesaba demasiado la tiara", pero su labor fue ímproba durante la última etapa, en que tuvo tiempo para hacer un viaje a la India. Son los años 1963-64, cuando con firmeza increíble dice: "reemprendamos el camino". La tercera fase lleva en sí la Carta Apostólica *Spiritus Paraclitus*

Un viaje a Fátima le hizo peregrino con el pueblo piadoso y fervoroso de la devoción a María. Y entre tribulaciones y consuelos: diáconos permanentes; problema del celibato sacerdotal; Wojtyła, Cardenal; tras las huellas de Pablo en su viaje a la Turquía del Islam; reforma de la Curia; el dolor de la ley del aborto en Italia el año 1975; con la alegría cristiana, "que no es cómoda y fácil" y que es alegría pascual; con la alegría más allá del sufrimiento, y con el silencio de Dios y la angustia de la muerte, el Papa Montini dejó de existir en la fecha señalada arriba: 6 de agosto de 1978. Fue en Castengaldolfo, donde el silencio se hizo eternidad para un hombre bueno, fiel y prudente, llamado Juan Bautista Montini Alghasi.

Después de todo esto, no cabe más remedio que tomar este libro en las manos y releerlo a placer de nuevo.– T. APARICIO LÓPEZ.

CAMPOS, F. J. (ed.), *La correspondencia del P. Enrique Flórez con los ilustrados españoles*. Introducción de F. Javier Campos. Edic. Escorialenses 2002. 24 x 17, XVII- 620 pp.

Conocida es y muy venerada la figura del insigne agustino Enrique Flórez, nacido el 21 de julio de 1702 en Villadiego (Burgos). Profesó de agustino en el convento de Salamanca el 6 de enero de 1719, pero residió durante muchos años en el célebre convento de San Felipe el Real de Madrid. "Astro de primera magnitud en las letras españolas –como ha sido llamado–, figura que descolló entre las más altas de su siglo, y que se agiganta a medida que pasa el tiempo..., fue el P. Flórez algo más todavía que un sabio, fue un genio". Es conocido sobre todo por ser el autor de *La España Sagrada*, "monumento único a la cultura española". Pero sus trabajos no se limitan a esta sola empresa, que tuvo luego sus continuadores. Aficionado al estudio de la Naturaleza y Numismática, llegó a poseer un importante gabinete y un rico museo, patrimonios hoy nacionales en sus respectivas ramas.

Coincidiendo con el tercer centenario del nacimiento del ilustre agustino, Francisco Javier Campos, gran conocedor del P. Flórez, nos ofrece un rico y abundante epistolario

con los ilustrados de la época. El mismo Javier Campos y Fernández de Sevilla nos dice que "la correspondencia de nuestro agustino es abundante". Piensa no sólo en la encontrada, sino también en la que se ha podido perder, "por el paso del tiempo y los múltiples avatares que hayan sufrido los papeles de los distintos destinatarios". Son cartas, en su mayoría, breves, dirigidas a personajes normalmente relacionados con la historia, las artes y las letras. La riqueza de las mismas se corresponde con la formación intelectual del personaje al que va dirigida la carta, pero en todas ellas se muestra correcto, afectuoso y muy humano.

Sin duda ninguna que, si las obras del P. Flórez nos hablan de su gran formación, de su saber y de su enorme capacidad de trabajo, "sus cartas nos muestran infinidad de detalles de sus sentimientos y su talante; en su correspondencia vemos de cerca al hombre sencillo, al intelectual honesto, al religioso observante. Radiografía de una mente y de un corazón admirables por lo que hizo y cómo lo hizo". Quintín Aldea Vaquero dice, en una breve introducción, que "la edición de este epistolario de cerca de trescientas cartas es sin duda el mejor monumento que se puede levantar a la figura de Enrique Flórez".- T. APARICIO LÓPEZ.

ÁLVAREZ GÓMEZ, J., *Historia de la Vida Religiosa, III. Desde la "Devotio moderna", hasta el Concilio Vaticano II*. 2ª ed. Publicaciones Claretianas, Madrid 2002, 22 x 14, 694 pp.

La Historia –leemos– es "una continuidad viviente en la que el hoy nace de ayer". Queda bien la frase. Pero a mi personalmente me convence más la célebre definición del gran historiador Arnold Toynbee, el cual dice que "El hombre es un ser que acontece, y a este acontecer llamamos Historia". Es cierto que la Vida Religiosa, tal y como hoy existe, es fruto de un largo proceso histórico; es una experiencia de vida marcada por unas encrucijadas históricas que responden a otras tantas situaciones existenciales, que exigen respuestas nuevas. "Lo que es la vida religiosa nos lo dirá su historia".

Pues bien, este grueso volumen, y dos más que le preceden, son un intento de explicación de la vida religiosa desde esta perspectiva. Esto es lo que intenta el sabio y laborioso misionero claretiano Jesús Álvarez Gómez. Y esto es lo que trata de demostrar en su magna obra. El libro que nosotros tenemos ahora responde al tercer volumen, en el que analiza –como se dice ya en portada– desde la llamada *Devotio moderna*, hasta el Concilio Vaticano II. Un empresa, como se puede apreciar, que solamente son capaces de llevarla a cabo quienes tengan verdadera vocación de historiadores y gran capacidad de trabajo. Muchas horas lleva el leonés Jesús Álvarez Gómez estudiando la vida religiosa, y mucho lleva escrito sobre ella. Pero, sin duda, que esta es su obra más importante.

Este tercer volumen comienza con las rupturas del siglo XIV. Cita a Dante, autor de un libro titulado *Vita nuova*. Cita también a Bocaccio y a Petrarca, los cuales abren los caminos que conducirán a las cumbres de Erasmo y de Rabelais, y en el campo estrictamente religioso a Wyclif y Hus antecedentes claros de Martín Lutero. El autor cita luego las Ordenes mendicantes, que se enzarzan entre sí en rivalidades doctrinales, a la vez que nos ofrecen genios de la cultura, como Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura.

Pero uno se puede preguntar: Y ¿qué es la *Devotio Moderna*? *Devotio* en sí misma no es más que una manifestación exterior de los sentimientos de piedad y fervor religiosos; y *Moderna*, pues "que existe desde hace poco tiempo", o que "existe en la realidad". Históricamente hablando, en su forma latina, viene a ser "un movimiento espiritual que

surge a finales del siglo XIV como una contraposición a los caminos que la religiosidad y piedad habían venido recorriendo desde siglos anteriores". El origen habrá que buscarlo en el Maestro Gerardo Magno, (Gerardo Groot) nacido en Deventer (Países Bajos) en 1340, y cuya vida tiene alguna semejanza con la de Francisco de Asís, si bien, de regreso de París, se entregó a una vida mundana. La *Devotio Moderna* se extendió rápidamente por los Países Bajos y por toda la cristiandad occidental a través de los escritos de Groot y de sus discípulos. El autor explica luego sus características: interioridad, afectividad, ascética, e imitación de Cristo. Cita y escribe sobre los autores más representativos, como Tomás de Kempis. Comienza este tercer volumen de la historia de la vida religiosa con las Hermanas y Hermanos de la Vida Común y Canónigos Regulares de San Agustín. Después va recorriendo y describiendo la vida de las distintas y múltiples familias religiosas, desde los Teatinos, Barnabitas y Somascos, hasta la última congregación de nuestros días y que aún depende del prelado de la diócesis.

Una obra, pues, completa, en su género, a la que forzosamente tendrá que acudir el que quiera saber del mundo de la vida consagrada en los momentos históricos que comprende.- T. APARICIO LÓPEZ

ROSE, M., (éd.), *Histoire et Herméneutique. Mélanges offerts à Gottfried Hammann*, Edit. Labor et Fides, Genève 2002, 22,5 x 15, 443 pp.

Gottfried Hammann es profesor de Historia del Cristianismo y de la Iglesia en la Facultad de Teología de la Universidad de Neuchatel. El Decano (Martin Rose) y 35 especialistas, evangélicos y católicos, admiradores y amigos de Hammann, le tributan este volumen-homenaje, con un temario muy afín de las inquietudes del *honorandus*: historia y hermenéutica. Las investigaciones históricas de Hammann giran en torno a tres puntos básicos: su identidad eclesial en Strasburgo, su actividad pastoral y científica en Neuchatel y sus afanes ecuménicos. Sus estudios y su consagración como Pastor luterano (1964) se realizaron en el seno de la Iglesia luterana de Alsacia-Lorena; de ahí su investigaciones doctorales en torno a Martín Bucer, siendo considerado actualmente como el mejor conocedor del reformador de Strasburgo. De hecho, tanto el *Dictionnaire critique de théologie*, como la nueva edición de la prestigiosa enciclopedia *Religion in Geschichte und Gegenwart* le han confiado el artículo correspondiente a Bucer. Su segunda identidad es Neuchatel, como profesor en la universidad desde 1986 y comprometido en diversas tareas ministeriales. Identificado con la nueva región, ha escrito diversas obras sobre el reformador Guillermo Farel, así como sobre otras personalidades y sobre los periodos más importantes de la vida eclesial de la ciudad y de su universidad. La tercera dimensión de Hamman gira en torno al ecumenismo: ha participado de manera comprometida con el "Groupe des Dombes" y tiene trabajos sobre diálogos interconfesionales e interreligiosos.

Pero el *opus magnum* de este hombre, de atractiva personalidad y gran celo apostólico, coherente en su trabajo y en su vida, lleva por título *L'amour retrouvé. La diaconie chrétienne et le ministère de diacre*, cuyo primer volumen fue publicado en 1994, traducido ya al alemán y al italiano, y a punto de editarse el segundo. La obra, que presenta la historia completa del ministerio de Diácono, ha sido concebida con inquietud ecuménica y ha tenido resonancia tanto en el mundo protestante como en el católico. Pues bien, en torno a estos temas giran los artículos de los colaboradores, colegas y amigos de diversos países de Europa, en relación siempre directa con la tradición reformada, la tradición católica y

las exigencias del ecumenismo actual. Un libro de teología histórica que se lee con curiosidad.– A. GARRIDO.

Teología en América Latina. Vol. III: El siglo de las teologías latinoamericanistas (1899 – 2001), Saranyana, J (dir.) – Alejos Grau, C. (coord.), Ed. Iberoamericana, Madrid 2002, 22,5 x 14, 773 pp.

Nos llega el volumen III de *Teología en América Latina* que cronológicamente abarca desde 1899, fecha del Concilio Plenario Latinoamericano en Roma, hasta el 2001, fecha de la reunión plenaria de la Pontificia Comisión para América Latina, para reflexionar sobre la Exhortación Apostólica potsinodal *Ecclesia in America*. El primer volumen, aparecido en 1999, estudiaba *Desde los orígenes de la evangelización a la Guerra de Sucesión española*, cuya recensión apareció en esta Revista.

Resumir en un libro, aunque sea voluminoso, la vida institucional cristiana y la historia de las doctrinas teológicas de todo un subcontinente, como es América Latina, en más de un siglo es cometido siempre difícil. Como nos dice el editor en la Introducción (pp 23-38) el trabajo tiene dos partes perfectamente delimitadas. La primera (pp. 40-198) expone la “Historia Institucional” del catolicismo latinoamericano: Magisterio Pontificio y Asambleas Eclesiásticas en el s. XX, analizando los detalles más sobresalientes: Concilio Plenario Latinoamericano 1899 y su aplicación en las diócesis, Misionología de los Papas Pío X, Benedicto XV y Pío XII, Congreso Eucarístico de Buenos Aires 1934, y Concilio Provincial Chileno 1938. A continuación hace un repaso de los Concilios Plenarios Nacionales: Brasil 1939, Chile 1946, Argentina 1953, Conferencia General del Episcopado Latinoamericano 1955, creación del CELAM y de las diversas universidades católicas. La celebración del Vaticano II significa un nuevo punto de partida. El CELAM, con sus grandes y significativas Conferencias de Medellín 1968, Puebla 1979 y Santo Domingo 1992, ha marcado un poco el hito de la actuación jerárquica de la Iglesia Católica latinoamericana. Los autores tratan de ofrecer la síntesis histórica y poner de relieve los puntos más incisivos en la pastoral evangelizadora de esos decenios tan complicados. Cierra esta primera parte la presentación del Sínodo de los Obispos de América 1997 y la Exhortación *Ecclesia in America* 1999. Termina esta parte institucional con un capítulo (II) dedicado a la Misión protestante desde mediados del s. XIX. De ahí en adelante (pp. 199-728), los restantes capítulos (III-IX) tienen como objetivo el estudio de la historia de las doctrinas: acción socio-cultural de los católicos hasta el Vaticano II, amplio comentario de la *Teología de la Liberación* (pp. 252-392), religiosidad popular, teologías evangélico-reformadas, teología feminista y ecofeminista, concluyendo con un comentario a las revistas teológicas de América Latina.

Hay que agradecer el esfuerzo que supone el reunir, ordenar y dar forma a este inmenso material histórico, doctrinal y académico. Agradecer también el respeto con son tratados los autores de la TL y la buena intención de “ofrecer una panorámica del s. XX a la luz de las discusiones teológicas”. Aunque el trabajo se centra, según el título, en las teologías latinoamericanistas, uno no puede por menos de hacer notar una gran ausencia: el trabajo realizado institucionalmente, aun en ese campo doctrinalmente amplio, por las Órdenes, Congregaciones e Institutos Religiosos, especialmente en los territorios misionales. Así como se dedica el capítulo segundo a tratar la pastoral de la jerarquía episcopal en el campo de lo social: congresos, círculos de obreros, movimientos de Acción Católica, etc. queda un tanto en la sombra la inmensa labor educativo-social de los componentes de la Vida Consagrada, tanto a nivel institucional como a nivel personal, y de lo cual hay docu-

mentación abundante tanto publicada como en los archivos de la Congregación *De Propaganda Fide* como en los archivos de las Congregaciones religiosas. La tarea de mediación de la Teología se escribe también –y fundamentalmente– en esa vida misionera. Esperemos que próximas ediciones no dejen en el olvido esta parcela teológica-misionera. Unos orientadores índices cierran el volumen: sinopsis cronológica, índice onomástico, índice de revistas e índice de Centros Teológicos tanto católicos como protestantes.– A. GARRIDO.

LUNA GARCÍA, P., *Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de España*. 1926-2001. 75 años. Edilesa, León 2002, 18 x 25, 174 pp.

Se trata de un libro conmemorativo de los 75 años de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de España. La obra pretende mostrar la vida consagrada a Dios y a la Iglesia, durante estos años, visibilizada en el gran número de Hermanos que, con enorme vitalidad, han trabajado en esta tarea y en las obras que han desarrollado en este tiempo. Se trata de un mosaico feliz que manifiesta en acción la comunidad agustiniana de la Provincia de España con sus valores decisivos: la prioridad de las cosas comunes, el valor de la amistad, la vida comunitaria, la unidad en la comunión, más allá de las cosas personales y concretas, como afirma el P. Alejandro Moral, entonces Provincial de esa Provincia y actual Vicario General de la Orden, en el *Prólogo* a la obra. La historia es maestra de la vida porque nos enseña lo que debemos hacer cuando nos trae buenos ejemplos pero sobre todo porque nos hace saber, especialmente en las dificultades, que estamos siempre en las manos de Dios. Y eso es muy consolador porque nos libra de lo que es demasiado humano, que siempre existe en todo grupo también. El libro comienza con la Partida de Nacimiento de La Provincia que es el Rescripto de la Sagrada Congregación por el que se formaba una Nueva Provincia Agustiniiana a partir de la Antigua Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas que conservaría su propia personalidad. Por eso, al describir el Origen se retrata el convento de Agustinos Filipinos de Valladolid, con unas fotos espectaculares de Blas Sierra y de Edilesa (Norberto), casa madre de la antigua Provincia. Luego se nos da una Pequeña Historia de la Nueva Provincia, y el Decreto de la Sagrada Congregación de Ritos por el que se declara a San Juan de Sahagún su patrono. A continuación se presentan las Actividades y Casas de la Provincia comenzando por España que ha sido su campo más amplio, pues por algo lleva el apellido que lleva. Después Portugal que ha sido un reciente intento de restaurar la Orden en la nación vecina y que está haciendo su camino. Luego Brasil y Argentina que fueron también herencia recibida de la Provincia madre pero que se han desarrollado de forma espectacular, tanto en obras como en intentos vocacionales, y que actualmente siguen su tarea. Finalmente aparece Uruguay que es obra más pequeña y relativamente reciente, de la segunda mitad del siglo XX.

Estamos presentando una obra de gran belleza. Con un texto breve y cuidado, adecuado a las actividades que quiere retratar, con un conjunto de fotografías preciosas que han brindado muchos religiosos, también en esto la obra es comunitaria, y los excelentes fotógrafos de Edilesa como Norberto. Pero el alma de toda la publicación ha sido el P. Pablo Luna, agustino de esa Provincia, que ha brindado su entusiasmo y bien hacer a la obra tanto en la riqueza del texto como en la belleza de la fotografía y el mimo de la edición junto con los técnicos de Edilesa. No quisiera terminar sin citar algunos personajes de esa Provincia aunque haya muchos otros dignos de figurar aquí: El P. César Morán, arqueólogo de las provincias de Salamanca y de León; el P. César Vaca, uno de los mejores in-

troductores de la Psicología Pastoral en España; el P. Félix García, escritor de grandes calidades, y excelente conocedor de nuestra literatura y el P. Bruno Ibeas, uno de los fundadores de la Sociología en España. También conviene hablar alguna vez bien de los vivos, incluso aunque sea entre frailes. Sólo quiero citar, como ejemplo, a dos personas: Nicolás Castellanos, obispo de excelente talante pastoral, educador y formador, amigo y hermano, y a Marceliano Arranz, Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, un hombre y un pensador. Sirvan éstos como referencia y como recuerdo de tantos y tantos que trabajan en silencio, día a día, ya sea en los Colegios, en las Parroquias, en las casas de Formación o en la admirable misión de Cafayate.– D. NATAL

Espiritualidad

JUAN PABLO II, *Abrid las puertas al Redentor. Catequesis del Año Santo de la Redención*, Ed. Palabra, Madrid 1999, 22 x 14, 313 pp.

Con este volumen, la colección *Libros Palabra*, completa la publicación de la labor catequética del actual Pontífice a través de las audiencias de los miércoles. Recoge las catequesis de 1983 y los primeros meses de 1984, que corresponden al Año Santo (1950 años de la Redención). Transcribe, en primer lugar, la Bula del Año Santo de la Redención “*Abrid las puertas al Redentor*” de seis de enero de 1983, “centrada en el misterio redentor de Cristo, misterio pascual y actuación suprema de la misericordia de Dios para con los hombres de todos los tiempos”, a la vez que presenta la acción eclesial como mediadora de la inmensa riqueza de la redención. A continuación se transcriben las homilias de las audiencias con una temática eminentemente pastoral: redención cristiana, celebración de la redención en la liturgia, el *ethos* de la redención, el sacrificio de Cristo, el sentido religioso en el hombre, Jesucristo salvador y redentor, y el sacramento de la reconciliación. Todo ello en un tono de catequesis sencilla y clara, ateniéndose a una terminología tradicional pero atento a la sensibilidad y problemática del hombre y del cristiano de nuestros días. El libro incluye también los mensajes de la inauguración y de la clausura del Año Jubilar de la Redención, así como la carta del Papa a los obispos de la Iglesia sobre “los frutos del año jubilar de la redención”. Es digno de agradecer el esfuerzo de esta Editorial por ofrecernos este inmenso caudal de Pastoral práctica, útil para pastores y para cristianos adultos en su fe.

Este reseña quedaría incompleta si no hiciéramos referencia al prólogo, de veinticinco páginas, escrito por el entonces Arzobispo de Valladolid D. José Delicado. Buen conocedor de los documentos pontificios, D. José hace una especie de super-síntesis del significado redentor de Cristo para el hombre de hoy, en un lenguaje moderno, poniendo de manifiesto las aparentes contradicciones del dolor del inocente (ayer y hoy) y de su sentido soteriológico.– A. GARRIDO.

ESPEJA PARDO, J., *Un itinerario en la Iglesia. De la seguridad a la confianza*, Ed. San Esteban, Salamanca 2002, 22,5 x 15, 277 pp.

Coincidiendo con su jubilación académica de catedrático en la Facultad de Teología de San Esteban de Salamanca, este dominico, Doctor y Maestro en Teología, abre su alma en estas páginas, de estilo narrativo, acerca de la situación actual de la *Vida Religiosa* y de la *Ciencia Teológica*, desde su experiencia de religioso y de profesional de las ciencias sa-

gradas. Viene a ser la culminación de sus muchas obras escritas, de sus numerosas conferencias y cursos en España y en América, y de sus actividades pastorales tanto en Salamanca (Pizarrales) como en Vallecas de Madrid. A su edad y en su calidad de emérito, abre las ventanas de su espíritu y describe, siguiendo la cronología de su vida, lo que ha significado el pasado y lo que se intuye para el futuro en esos dos campos. Hay que agradecerle este gesto cargado de sinceridad y de ánimo de servicio. Tiene páginas orientadoras que siembran luz para la renovación auténtica de la Vida Religiosa: salud en las relaciones personales, inserción en la realidad social y eclesial y encuentro interpersonal con el Dios revelado en Jesucristo. Afronta las oscuras sombras de escepticismo y de falta de coraje de muchas vidas y comunidades religiosas actuales por miedo a la intemperie y a los dictados del Espíritu; intuye el urgente imperativo de escuchar al hombre de hoy y discernir sus anhelos con el fin de poder ofrecerle unos modelos de Ética y unas formulaciones teológicas que consigan enamorarle; no deja en el tintero la necesidad de reformular el compromiso social que exige el Evangelio a favor de los grupos más necesitados aun dentro de nuestro llamado “primer mundo”; examina la inserción de las comunidades religiosas en el seno de las iglesias locales, poniendo de manifiesto la ignorancia por parte de algunos “Pastores” de los carismas de la Vida Consagrada y del miedo de esos “Pastores” al peligro de perder su poder cuasi-absoluto, la confusión episcopal entre “amos” y “amor”, la valoración y el significado actual de la “exención canónica”; así como la necesidad de recuperar y re-valorar el amor y la entrega al estudio. Todo ello, con una mirada serena y equilibrada, sin acidez y con talante constructivo. ¡Gracias, Padre Espeja!- A. GARRIDO.

La Misión compartida, Fernández, B. (Ed.), (=31 Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada), Publicaciones Claretianas, Madrid 2002, 21 x 13, 313 pp.

El volumen recoge las ponencias presentadas en la 31 Semana Nacional para Institutos de Vida consagrada. Dichas “semanas” se han convertido en un “clásico” para las Congregaciones Religiosas españolas, ya que vienen a ser un foro anual que capta la sensibilidad teológico-pastoral del momento, siendo de necesidad tenerlas en cuenta para el análisis actual de la vida consagrada y del mundo en que vivimos. Por eso, es de agradecer la edición de las mismas. El tema de la última semana resulta apasionante: *La Misión Compartida*, como cuestión de actualidad, que afecta al presente y al futuro de una renovación o restauración que se hace necesaria.

Como era de esperar, la primera parte se dedica al análisis de la realidad: en qué mundo y en qué nos sociedad nos movemos, qué lugar sigue ocupando el elemento religioso en nuestro entorno, qué valores exige y qué centralidad reclama. Otras reflexiones acentúan lo que teológicamente es certero: las raíces comunes de los diversos carismas y la misión única a la que estamos llamados, el servicio al Reino de Dios, traducido por fraternidad universal, haciendo ver que las instituciones jamás pueden ahogar el carisma y que éste tiene siempre un futuro abierto hacia la utopía. De ahí que los valores de fidelidad al Espíritu, gratuidad, provisionalidad institucional y profecía, deban hacerse presente en toda institución. Ante esa doble realidad de “mundo” y “utopía del Reino”, la Vida Consagrada deberá siempre estar abierta. ¿Qué hacer? ¿Cómo actuar? En este contexto se estudia *La Misión Compartida*, es decir, asociaciones vinculadas a Congregaciones, misión compartida con laicos, con presbíteros o con obispos. ¿Tiene esperanza de futuro? Se analizan los posibles riesgos, los miedos y los cambios que exige. Pero los ponentes lo ven

como una oportunidad de revitalización evangélica de los consagrados, a pesar de los posibles riesgos para la identidad carismática de cada instituto.

Dado que la “misión” fue siempre la finalidad de cada Instituto, quizás haya que ensayar nuevos caminos para seguir llevándola adelante, quizás haya que renunciar a algunas estructuras que ofrecían seguridad a todo riesgo para quedarse un poco a la intemperie, quizás haya que tomar conciencia de los diversos complejos que han ido naciendo y también de las cobardías adquiridas en el seno de las instituciones. Habrá que poner en marcha una nueva jerarquía de valores en donde la pasión por el Reino y el compromiso de grupo sean los pilares de donde partir. Los ponentes son en su mayoría religiosos, como cabía esperar, con responsabilidad en sus Institutos; pero hay tres laicos, así como Monseñor Blázquez obispo de Bilbao.– A. GARRIDO.

PRONZATO, Alejandro, *Nunca hemos visto nada semejante. Comentarios al evangelio de Marcos*, (=Nueva Alianza 177), Edic. Sígueme, Salamanca 2002, 21 x 13,5, 315 pp.

Pronzato se ha convertido ya en un “clásico” de este tipo de ensayos. Lleva publicando desde hace 35 años comentarios diversos a las lecturas dominicales, a las parábolas a Jesús, a los evangelios, etc. Esta misma editorial Sígueme traducía ya en 1982-3 tres volúmenes del autor con el título *Un cristiano comienza a leer el evangelio de Marcos* (Col. Nueva Alianza 82-85). Y en estos últimos años ha lanzado al mercado nuevos comentarios evangélicos. Sus obras se traducen y los títulos alcanzan ya la cincuentena. ¿Dónde reside el misterio? Los 28 pasajes del evangelio de Marcos que nos presenta en este libro descubren ese misterio: Jesús aparece como *Alguien* que ofrece la posibilidad de recobrar la salud interior y el sentido de la vida, como *Alguien* que invita a tomar partido, a salir de la masa y encontrar de nuevo su propio rostro, su “nombre propio y su ser único”. Los personajes que presenta Marcos piden un milagro, pero encuentran una “palabra poderosa que cura y transforma”. Y esta es la Buena Noticia. Desde su responsabilidad de director de una Casa de Espiritualidad, el autor analiza la capacidad curativa del Jesús que Marcos presenta para todos aquellos que quieren ser *liberados* de su “sordera”, de su marginación, de sus bloqueos, de su vista confusa. Las palabras no son el *fuerte* de este evangelista, sino más bien los gestos, las miradas, las imágenes, los interrogantes, los retos, los contrastes fuertes. Se trata de un evangelio visualizado en que los personajes aparecen cuando tienen algo que decir o hacer. Con ese bagaje, el autor consigue que el lector se sienta constreñido a dar una respuesta precisa y a comprometer su existencia en aquello que merece la pena. Este es el marco en que se mueve la espiritualidad de Pronzato y que tanto ha contribuido a crear creyentes fuertes y arriesgados.– A. GARRIDO.

ARCHIMANDRITA SOPHRONY, *Ver a Dios como Él es. Autobiografía espiritual*. Traducción de Joaquín Maristany. (=Ichthys 23), Sígueme, Salamanca 2002, 21 x 13,5, 302 pp.

En el libro décimo de las *Confesiones* san Agustín afirma que no escribe para “curiosos en averiguar vidas ajenas y desidiosos en corregir la suya”. Es una constatación: la intimidad de las demás personas suele estimular el vicio de la curiosidad. Pero quizá no tanto cuando la obra que la revela se presenta como autobiografía espiritual, como es el caso presente. Lo psicológico subyuga más que lo Pneumático, aunque lo Pneumático supera

de mucho en categoría a lo psicológico. Mas quien valore lo Pneumático disfrutará leyendo esta obra.

El archimandrita Sophrony fue discípulo de san Silouan, uno de los santos más carismáticos de la Ortodoxia rusa contemporánea, y carismático él mismo. Durante algún tiempo fue monje en la Montaña sagrada, el Monte Athos, pero luego estableció su residencia en Francia primero y luego en Inglaterra. Dos momentos fueron decisivos en su vida: uno, cuando en su juventud se entregó al misticismo oriental, es decir, “en un movimiento insensato de ciega soberbia”, abandonó el Dios cristiano que le había enseñado la Ortodoxia para volverse a un Absoluto suprapersonal. “Reprimiendo la buena costumbre de orar al Dios de mi infancia, tendía en las horas de meditación hacia un ser absoluto... me entregaba a un quietismo especial, que era propiamente un suicidio en el plano metafísico”. El otro momento ocurrió tras un período relativamente largo –unos siete u ocho años–, cuando advirtió que se había extraviado; entonces se apareció a su espíritu Aquel que dijo: *Yo soy la Verdad* y él volvió al Dios personal cristiano, el Principio primero de todos los principios. “El Señor se compadeció de mí y me recuperó, quizás en el último instante”, escribe él. La obra es el relato de cómo vivió lo que había reencontrado y de cómo recorrió el camino cristiano cuya peculiaridad –son palabras del autor– estriba en que, paralelamente al descenso al infierno, el espíritu humano tiene la posibilidad de entrar en la Luz increada; el relato de cómo vivió dos estados aparentemente contradictorios: el descenso a los infiernos y el ascenso a los cielos. La espiritualidad del Archimandrita Sophrony trasciende con mucho la dimensión moral para establecerse en la más alta “teología”. El quicio en que se apoya son los puntos más significativos de la dogmática de la Iglesia ortodoxa, p. ej., los conceptos de persona, Gracia, Luz o Energías increadas, etc. Estos conceptos, ajenos en parte a la tradición católica, cuando no están explícitamente afirmados, están siempre presupuestos. De ahí que sea una obra densa y profunda, reveladora de experiencias poco frecuentes; una obra que nos parece extraordinaria, en cuanto revelación de un espíritu humano privilegiado por el Espíritu divino y cuya lectura, más que alimentar la curiosidad, invita a entrar por el mismo camino. Pero no siempre será fácil de seguir en toda su hondura a quien carezca de unos conocimientos básicos de la teología y espiritualidad ortodoxa.– P. DE LUIS.

FERRER, V. *Jesucristo, nuestro Salvador. Iniciación a la Cristología* (=Biblioteca de iniciación teológica 13), Edit. Rialp, Madrid 2002, 20 x 13, 214 pp.

El autor, doctor en Teología y en Medicina, nos ofrece este manual de Cristología con la finalidad de “facilitar a un amplio círculo de personas un mayor conocimiento de la maravillosa riqueza y la profundidad insondable del misterio de Cristo”. En cuanto síntesis teológica, este manual es más que catequesis, ya que mantiene la estructura de los clásicos tratados teológicos, con esquemas y terminología propias, aunque explicado con mayor sencillez. Después de un capítulo introductorio sobre la “Cristología, en cuanto ciencia teológica acerca de Jesucristo”, el autor divide su trabajo en dos partes. En la primera parte estudia la persona de Jesucristo en la economía divina de la salvación, el misterio de la unidad personal, la persona de Cristo en cuanto realidad humana, etc. La segunda parte presenta la llamada Soteriología (obra redentora de Jesucristo), la mediación, los misterios de la vida terrena de Cristo, pasión-muerte-resurrección, y los frutos de la salvación. A pesar del intento de sencillez y de divulgación del Manual, se exige del lector “un cierto esfuerzo de estudio detenido y atento”.– F. CASADO.

Juan Pablo II y los grandes de la tierra (G. Greco, coord.), Edición española por Edit. Edibesa, Madrid 2002, 26.5 x 22,5, 256 pp.

Hermoso libro, verdadera obra de arte, cargado de buen gusto y de contenido especial. El Centro Internacional de Estudios *Roma Imago Urbis*, bajo la iniciativa editorial de su secretario Giacomo Pezzali, cursó la invitación que, en el transcurso de pocos meses, no sólo fue acogida “por los vértices políticos y religiosos de naciones que tienen en cuenta los valores del cristianismo”, sino que fue acogida también por jefes de Estado y de gobierno de todos los rincones de la tierra: políticos, jefes de religiones, premios Nobel, exponentes de la cultura y del arte... rinden sincero tributo de admiración a este “gigante de nuestro tiempo” que es Juan Pablo II, atento siempre, a pesar de sus años, a los graves problemas que afligen a la humanidad. Ciento cinco testimonios de líderes no religiosos, y veintitrés testimonios de líderes religiosos del planeta reconocen y homenajean la figura del actual Papa, que ha cambiado la historia del siglo XX, y que, a pesar de sus años, mantiene viva la llama en defensa de la paz y de las poblaciones marginadas del planeta, en la tutela de los derechos inalienables del hombre, en la defensa de la sacralidad de la vida, en las implicaciones éticas de la investigación científica y en la promoción del diálogo ecuménico e interreligioso. Las fotografías, preciosas imágenes, han sido amablemente cedidas por el Osservatore Romano. El proyecto, fuera de toda especulación comercial, ha sido “sostenido y compartido para el acercamiento y el diálogo entre los hombres, los pueblos y las naciones”. – F. CASADO.

PALOS, J. - CREMADES, C. (Coord.), *Sacerdotes para el tercer milenio: a la luz de la vida y los escritos de San Josemaría Escrivá*, (=Diálogos de Teología IV, Asociación Almudi), Edit. Edicep, Valencia 2002, 33,5 x 16,5, 213 pp.

En el pasado año de 2002, centenario del nacimiento y año de la canonización de Escrivá de Balaguer (San Josemaría), los coloquios organizados por la Biblioteca Sacerdotal Amudi de Valencia han estado dedicados al sacerdocio, especialmente a la espiritualidad del sacerdote diocesano. Los ponentes, cuatro obispos y seis miembros de la Prelatura Opus Dei, (todos ellos profesores) exponen diversos aspectos de las enseñanzas del nuevo santo, así como su entrega y generosidad sacerdotal. Los organizadores han pretendido que estas sesiones “sean un acto de gratitud por la lección de fidelidad a la Iglesia que con su vida y su incansable actividad pastoral él ha ofrecido”. El lema de san Josemaría “para servir, servir” ofrece una aportación especial a la espiritualidad específica del presbítero diocesano, tal y como lo exponen los diversos ponentes de estos coloquios. – F. CASADO.

MARTÍNEZ LOZANO, E., *El gozo de ser persona. Plenitud humana, transparencia de Dios*, Ed. Narcea, Madrid 2003, 21 x 13,5, 154 pp.

Esta meditación en voz alta, a caballo entre la psicología y la espiritualidad, surge a partir de las sensaciones que produjo en el autor, experto en psicopedagogía del crecimiento, la contemplación de la imagen de la “Virgen del Molino”, una talla medieval de María conservada en la ermita de Santa Eulalia del Campo (Teruel). El libro está prologado por A. Torres Queiruga.

En la “nueva evangelización” es necesario que la primera evangelizada sea la Iglesia misma. Parece que no queremos enterarnos de que desgraciadamente en la actualidad la

Iglesia "suenan a viejo, a pasado", de que "dice cosas de interés" sólo al 2,7% de los jóvenes, y seguimos descalificando las críticas, en lugar de acogerlas como signo de los tiempos. Evangelizar significa superar y cambiar formas concretas espúreas, que no han nacido del evangelio, para recuperar el frescor y la alegría de la Buena Noticia. En este caso obstinarse en "la fidelidad a las formas es la mayor forma de infidelidad".- R. SALA

HANNAN, Peter, *Tu me sondeas. Un viaje hacia la realización humana*, trad. M. T. Cervo, Ed. Narcea, Madrid 2002, 21 x 13,5, 157 pp.

Debido a la influencia de la cultura del consumo, para la que sólo es real el mundo externo y material, el mundo interior del espíritu ha llegado a ser considerado irrelevante e incluso inexistente. La consecuencia de ello es un ambiente general en el que la identidad personal está asociada solamente a lo que tenemos o hacemos. En estas circunstancias la intimidad se va atrofiando porque no tenemos un yo interno que compartir.

En este librito se propone una pedagogía práctica de la interioridad. A partir de las "cuatro llamadas de la vida adulta" según las describe el psicólogo holandés E. Erikson (identidad, intimidad, generatividad y sabiduría), el autor examina con detalle las distintas fases de nuestro viaje interior. Se inspira en la obra de K. Wilber (*Breve historia de todas las cosas*, Kairós, Barcelona 1998) y, a través de unos ejercicios al final de cada capítulo, ofrece un programa de carácter experimental orientado a ayudar a recomponer hoy la interioridad.- R. SALA

APARICIO, A. (ed.), *La vida religiosa. Documentos conciliares y posconciliares*, 3ª edición revisada y aumentada, Publicaciones Claretianas, Madrid 2001, 23 15, 1236 pp.

Como indica el título, se recogen en este libro todos los documentos conciliares y posconciliares sobre la vida religiosa (documentos pontificios, documentos de las Congregaciones Romanas [documentos mayores y menores], orientaciones, documentos adicionales, La vida fraterna en comunidad, Vita consecrata, Signum fraternitatis, Verbi sponsa) desde el 6 de diciembre de 1964 hasta el 13 de mayo de 1999. Cierran el libro tres índices: un detalladísimo índice analítico, un índice cronológico de los documentos y el índice general. Salta a la vista, pese a este brevísimo resumen, la utilidad de este libro. No queda sino decirle al lector: toma y lee. No quedará defraudado.- J. VEGA.

SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN, *Obras completas. IV. Exhortaciones y pláticas*, BAC Maior, Madrid 2002, 25 16, XVI + 894 pp.

El autor (1561-1613), reformador de la Orden de la Santísima Trinidad, forma parte de la pléyade de escritores espirituales españoles del siglo XVI. Éste es el IV y último tomo de sus *Obras completas*. La transcripción, introducciones y notas son de Juan Pujana. Todas sus obras las dirigió a sus hijos, los trinitarios descalzos, pero muy especialmente las de este tomo. Son exhortaciones a la virtud, "hechas en los capítulos ordinarios de los domingos y muchas de ellas de repente", en las tomas de hábito y en las profesiones. El hilo que enhebra estos discursos es la "perseverancia en el camino de la virtud" y los nuevos adelantamientos que en ella hay que hacer. No sólo los religiosos encontrarán alimen-

to en ellos. Además del fruto espiritual, conocerán mejor cómo se vivía la espiritualidad en el siglo XVI y algunas costumbres de la época. Por ejemplo, lo referente a los esclavos del Smo. Sacramento o a la recitación que de la doctrina cristiana hacían por las calles, ellos y otros devotos, en especial "los terceros de san Francisco". El libro se cierra con tres *índices particulares de toda la obra*: bíblico, onomástico y de materias. Contamos desde ahora con una edición solvente de un autor importante de nuestra espiritualidad.– J. VEGA.

BOADA, J., *Fijos los ojos en Jesús. La parábola del agua*, Edit. Narcea, Madrid 2002, 21 x 13,5, 171 pp.

El autor, sacerdote dominico, tras su larga experiencia de misionero en América Latina, dedicado actualmente la predicación itinerante, nos ofrece en este libro las pautas de una experiencia oracional cercana y entrañable, como clave de auténtica renovación. A través de este ejercicio por el desierto, de la soledad, del silencio y de la interioridad, hay que tener siempre los ojos puestos en Cristo-Jesús. Con formulas sencillas, va introduciendo al lector en la oración contemplativa, con el fin de que la persona orante puede después llevar el *agua de la vida* a quienes, quizás sin saberlo, tienen sed de Dios. El P. Boada es un hombre de experiencia externa y de vivencia de fe. Estas páginas pueden servir de gran ayuda a muchos cristianos, al descubrirles que el encuentro con Dios sacia las aspiraciones más íntimas y genera el talante necesario para una auténtica tarea misionera en donde la ternura y la paz hacen milagros.– E. ÁLVAREZ.

FERNÁNDEZ PANIAGUA, J., *Las Bienaventuranzas. Una brújula para encontrar el Norte*, Edit. Narcea, Madrid 2002, 21 x 13,5, 94 pp.

Desde el ejercicio del ministerio sacerdotal en diversas zonas rurales, este sacerdote nos ofrece el resultado de su vida de orante, con sus comunidades catequéticas y con sus grupos de oración, capaz de plenificar la vida y encontrar la clave de la vocación cristiana. Ve las Bienaventuranzas como la *carta magna* del cristiano, como la aguja orientadora que marca siempre el Norte. Se trata de un librito de espiritualidad muy útil para la meditación y que nos pone de manifiesto la riqueza y la importancia de las Bienaventuranzas, para crecer en el camino de la plenitud humana y cristiana.– E. ÁLVAREZ.

LIBANIO, J. B., *Discernimiento, Vida Consagrada y opción por los pobres*. Mensajero, Bilbao 2002, 14x20, 98 pp.

El autor, que conoce muy bien la Teología de la Liberación, nos ofrece aquí unos temas fundamentales de Vida Religiosa que afectan a la entrega total a Dios, al discernimiento cristiano y a la opción preferencial por los pobres. Los tres temas no pueden separarse porque están profundamente unidos entre sí. En primer lugar nos presenta la importancia del discernimiento cristiano como una dialéctica entre el propósito general y las mediaciones humanas, entre lo subjetivo y lo objetivo. Luego nos habla pausadamente de la experiencia fundante, del "solo Dios basta", y del servicio ministerial en la confusión y el ajetreo de la vida actual. En el apartado sobre la Vida Consagrada en el posconcilio, nos describe más en concreto la experiencia fundante en relación con el pobre como me-

diación de la experiencia de Dios. Finalmente nos ofrecen unos criterios ignacianos para el discernimiento hodierno en la perspectiva de Latinoamérica en la que nos recuerda la importancia de quitar de sí todas las afecciones desordenadas, de las dialéctica entre el Dios siempre mayor y el de las pequeñas cosas o mediaciones, y de buscar a Dios en lo cotidiano. Para terminar, se nos invita a *sentir con la Iglesia* según el famoso consejo ignaciano cristiano.– D. NATAL

ALFONSO MARÍA DE LIGORIO, San, *Meditaciones sobre la Pasión de Jesucristo*, (= Cuadernos palabra 109), Palabra, Madrid? 2002, 12 x 19, 403 pp.

La inquietud última de San Alfonso a lo largo de su vida fue siempre amar con incansable celo a nuestro Señor Jesucristo. Gracias a esto podemos comprender cómo puede una persona tan notable como ésta llegar a sentir y vivir tan intensamente la pasión y muerte de nuestro Señor, haciendo que el lector se imbuya totalmente en los sentimientos del autor hacia Jesucristo. A lo largo de la extensa obra, el autor hace recapacitar al lector acerca de todo lo que Jesucristo hizo por nosotros, apoyándose en comentarios que describen con sumo cuidado tanto lo que Jesucristo podía estar sintiendo en esos momentos cómo la explicación de numerosa simbología bíblica. Todo esto, siempre desde el punto de vista humano.– H. IZQUIERDO BARTOLÍ.

SCOTT, H., *Dios te salve, Reina y Madre. La Madre de Dios en la Palabra de Dios*. (= Patmos, libros de espiritualidad 220), Rialp, Madrid 2002, 12,5 x 19, 219 pp.

En nuestra cultura latina, el número de advocaciones marianas es ingente, así como las tradiciones populares en torno de la Virgen a lo largo y ancho de nuestra geografía. No es de extrañar, por tanto, que en otras partes de Europa suceda lo mismo, tal es el caso del autor, que comparte con todos nosotros su experiencia mariana desde el punto de vista bíblico y teológico. El autor nos introduce en su pensamiento y meditación personal de la Virgen María, hallando paralelismos con ella en el antiguo testamento y contratándola con lo que sobre ella se ha estudiado en los últimos tiempos, pero siempre tratándola como nuestra madre que es y hablando de ella desde su experiencia de amor.– H. IZQUIERDO BARTOLÍ.

Literatura y varios

HERZOG, Reinhart, *Spätantike. Studien zur römischen und lateinischen Literatur*. Mit einem Beitrag von Manfred Fuhrmann. Herausgegeben von Peter Habermehl, mit zwei Abbildungen. (=Hypomnemata, Supplement-Reihe 3), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2002, 16 x 23, 412 pp.

Sin haberlo encontrado nunca personalmente, P. Habermahl se sintió siempre fascinado por los escritos de R. Herzog, profesor de la Universidad de Constanza, fallecido a la temprana edad de 52 años. Fruto de esa fascinación fue la idea de llevar a cabo una compilación de artículos suyos, aparecidos previamente en distintas publicaciones, para darlo a

conocer. Justificaba el proyecto el hecho de que R. Herzog soliese elegir temas periféricos y publicarlos en lugares “atípicos”, es decir, fuera de las revistas “clásicas”, además de que su estilo abstracto y su argumentación maciza hacen que sus escritos se resistan a una lectura superficial y sólo raras veces permitan adivinar a una primera mirada lo que se oculta bajo su áspero caparazón.

Los artículos tienen como tema común la antigüedad latina cristiana; se exceptúan, sin embargo, los tres primeros que versan sobre la literatura clásica pagana. Para información del lector, estos son los títulos: *Augusteische Erfüllung zwischen Vergangenheit und Zukunft. Eine Retraktation der politischen Lyrik des Horaz; Aeneas' episches Vergessen. Zur Poetik der memoria; Fest, Terror und Tod in Petronius Satyrica; Metapher – Exegese – Mythos. Interpretationen zur Entstehung eines biblischen Mythos in der Literatur der Spätantike; Exegese – Erbauung – delectatio. Beiträge zu einer christlichen Poetik der Spätantike; Rom und Altes Testament. Ein Problem in der Dichtung des Prudentius; Probleme der heidnisch-christlichen Gattungskontinuität am Beispiel des Paulinus von Nola; Non in sua voce. Augustins Gespräch mit Gott in den Confessiones – Voraussetzungen und Folgen; Partikuläre Prädestination. Anfang und Ende einer Ich-Figuration – Thesen zu den Folgen eines augustinischen Theologumenon; Orosius oder Die Formulierung eines Fortschrittskonzepts aus der Erfahrung des Niedergangs; «Wir leben in der Spätantike». Eine Zeiterfahrung und ihre Impulse für die Forschung; Von Aufhören. Darstellungsformen menschlicher Dauer im Ende.*

Se trata de una nueva edición, no de una simple reproducción fotomecánica. Esto ha permitido corregir erratas presentes en los originales, introducir las referencias a obras de otros autores antes silenciadas, y añadir la traducción alemana de los textos originalmente presentados en griego. Los artículos van precedidos de los datos biográficos de R. Herzog, limitados al ámbito de su vida académica, y una reseña sobre cada uno de los artículos, obra de M. Fuhrmann. El índice que pone fin a la obra orienta básicamente sobre las personas y textos citados; es intencionadamente breve, pues no debe sustituir a la lectura de la obra. La presentación del volumen es óptima.– P. DE LUIS.

ZIMET, BEN, *Cuentos del Pueblo Judío*, (= Nueva Alianza 174), Sígueme, Salamanca 2002, 13,5 x 21, 222 pp.

Ben Zimet, judío de origen polaco, cuenta y canta el anhelo de felicidad que anida en el corazón humano. Nos ofrece ahora 56 cuentos desde la Biblia a nuestros días, amén de 81 relatos de “Locos” e historias de “Sabios”: relatos judeo-árabes y sefarditas, leyendas yemeníes y cuentos de hoy. Podemos ver la enorme riqueza que emplea el autor tanto para ambientarse como para narrar los relatos, tocando temas tanto del cristianismo como del judaísmo y utilizando una terminología moderna basándose en hechos antiguos. Libro útil para cualquier edad, sobre todo si se desea encontrar una explicación de realidades tan cotidianas como la muerte, el origen de las cosas... y cómo afrontarlos. Aconsejable para la “gente joven” ya que hay relatos que cuestionan y provocan planteamientos fuertes, mostrándonos las excusas que el ser humano utiliza para no buscar la verdad.– H. IZQUIERDO BARTOLÍ.

PÉREZ SIMON, Luis, *San Antonio de Padua. Vida, Historia, Devoción*. Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Madrid 2002, 19 x 12, 166 pp.

El presente libro acerca al lector la figura de san Antonio de Padua, uno de los santos más conocidos, venerados e invocados por los fieles católicos. De sus cinco capítulos los más importantes son los dos iniciales. En el primero el lector encuentra la vida del santo según las fuentes más antiguas, sobre todo la sobria y con lagunas *Legenda Assidua*. De ella resulta un san Antonio “en la primera fila de la evolución que iba experimentando la fraternidad (franciscana), orientándose a un estatuto conventual y clerical al servicio de la misión pastoral de la Iglesia...” En el segundo el autor trata de responder a la pregunta de quién es san Antonio, tanto desde la historia como desde la devoción. Ello implica aclarar la cuestión antoniana, es decir, la posibilidad de reconstruir una imagen del santo lo más fiel posible a la historia, al margen de las leyendas y de la devoción popular, y qué mensaje transmite válido para hoy, igualmente el llamado fenómeno antoniano o conjunto de manifestaciones devotas en torno a la figura del santo. Con otras palabras, se trata de explicar cómo su personalidad histórica de hombre culto, misionero y predicador, que vivió una vida discreta y común, que no interesa a la mayoría de sus devotos, se ha convertido en objeto de un culto tan universalizado. Junto a reflexiones sobre la naturaleza y valor de la religiosidad popular, que ha de buscar que florezca la fe y no los santuarios, el autor ofrece los pasos dados por el pueblo en la construcción de la imagen del santo que venera. En un segundo momento, presenta su imagen real tal como la ofrecen las diversas fuentes biográficas antiguas y, también, otro tipo de fuentes como la liturgia, los panegiristas, la iconografía e, incluso, el II Coloquio celebrado en Padua en 1979. Los tres últimos capítulos se ocupan, respectivamente, de las instituciones antonianas, de las devociones antonianas y Devocionario antoniano. – P. DE LUIS.

Neocatecomunale Iter. Statuta, Desclée de Brouwer, Bilbao 2002, 22 x 15,5, 140 p.

Contiene, en su primera parte, el Decreto de Aprobación del Pontificio Consejo para los Laicos, por un período *ad experimentum* de cinco años, de los Estatutos del Camino Neocatecumenal, firmado en el Vaticano el día 29 de junio de 2002 por el Presidente de dicho Consejo Card. Stafford, transcribiendo a continuación los 35 artículos del Estatuto. Una segunda parte contiene diversas intervenciones hechas en los días inmediatos a la aprobación. Especial mención merecen dos discursos del Cardenal en los que advierte “que el próximo paso a realizar es la aprobación del Directorio Catequético” y los “cuatro campos que exigen actualmente atención especial en la vida del Camino: la relación con los obispos, los sacerdotes y la parroquia en su conjunto, así como con las demás comunidades eclesiales, y el respeto escrupuloso de la libertad del individuo, con énfasis especial en el fuero interno”. Una tercera parte incluye algunos comentarios jurídicos y eclesiales, destacando las aportaciones de J. I. Arrieta y de A. Chinaglia; terminando con cinco anexos de Juan Pablo II y de la Congregación para el Culto Divino. – A.G.S.

DOLZ, Miguel, *San Josemaría Escrivá*, Edic. Rilap, Madrid 2002, 21 x 13, 143 p.

El autor recoge los rasgos básicos de la vida santo canonizado el día 6 de octubre pasado (pp. 9-73), y a continuación ofrece algunos pasajes de la vida de Nuestro Señor, comentados por San Josemaría, “que quieren ayudar a poner en práctica el modo de medita-

ción evangélica que él proponía”. Bien editado, con sugerentes ilustraciones y cronología del vida del nuevo santo.– A.G.S.

ZANZUCCHI, Michele, *Emmanuel Milingo. El pez recatado del agua*, Edit. Ciudad Nueva, Madrid 2002, 20 x 13, 157 p.

Después de los tristes eventos de mayo-agosto del 2001 en relación con la secta del Rev. Moon: “matrimonio” con la médico coreana, declaración del mismo Mons. Milingo justificando su decisión y las aclaraciones del Vaticano, con la posterior visita al mismo Papa, Milingo desaparece. Le han preparado un largo retiro, en un centro de acogida del Movimiento de los Focolares en Argentina, Mar del Plata. En ese retiro es donde se da esta larga entrevista con el periodista M. Zanzucchi. La compleja personalidad de Milingo ofrece un relato rico y sincero, reconstruyendo paso a paso los avatares de su vida. Manifiesta sus estados de animo, desilusiones y anhelos, clarificando unos hechos que habían provocado el desconcierto en el mundo católico.– A.G.S.

CASTIELLA, J., *Francisco Javier. Novena de la Gracia de san Francisco Javier*. Mensajero, Bilbao s/f, 18 x 11, 104 pp.

El librito contiene el texto de las homilías predicadas durante la Novena de la Gracia a san Francisco Javier, precedidas por otras tres homilías pronunciadas por D. Fernando Sebastián, arzobispo de Pamplona, en la primera y segunda Javierada y en la Javierada Sacerdotal, de 2002.– P.L.